

# CLAR



*Año LXI - No 3 / Julio - Septiembre 2023*

**El Espíritu actúa desde abajo**

*Victor Codina*

**Un teólogo que sueña**



# Revista CLAR

Año LXI  
Revista CLAR No 3 2023  
ISSN: 0124-2172 - ISSN Digital: 2954-7504

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa  
Publicada por la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os - CLAR

---

<b>Directora:</b>	Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
<b>Consejo de dirección:</b>	Hno. Olavo José Dalvit, FSC P. José Luis Loyola Abogado, MSpS Hna. Inés Greslebin, ACI Hna. Carmen Ferrer, HH.C.C.S. Hna. Daniela Cannavina, HCMR
<b>Consejo de Redacción:</b>	Hna. Josefina Castillo, ACI Hna. Beatriz Charria, OP
<b>Revisión de estilo:</b>	P. Israel Arévalo Muñoz, CM Miguel Enrique Barrero Velásquez Hna. Marta Inés Restrepo, ODN
<b>Consejo editorial:</b>	Tania Ávila Meneses H. Mónica Benavides Domínguez, HDV H. Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB P. Guillermo Campuzano Vélez, CM P. Jorge Eduardo Costadoat Carrasco, SJ H. Nancy Raquel Fretes Martínez, ODN P. Tarcisio Hernando Gaitán Briceño, CP Rafael Francisco Luciani Rivero Fr. Michael Patrick Moore Ennis, OFM Ir. María Helena Morra, ISCM H. Rosario Purilla Hernández, CM H. María Cristina Robaina Piegas, STJ P. Bernardo Sada Monroy, MSpS Fr. Oton da Silva Araújo Junior, OFM
<b>Editora:</b>	Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
<b>Fotografía de Carátula:</b>	Jesuitas.lat
<b>Diseño, Diagramación:</b>	Martha Viviana Torres López

---

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de sus autores.

---



La Revista de la CLAR tiene licencia Creative Commons - No comercial - Sin derivar: solo se permite descargar la obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera, ni se puede utilizar comercialmente.

**Administración:**  
Calle 64 N° 10-45 piso 5°  
Tels. +57 601 9272889 - 318 2072295  
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org  
Bogotá, D.C. - Colombia

**Impresión:**  
XPRESS ESTUDIO GRÁFICO Y DIGITAL S.A.S.  
Impreso en Colombia

# CONTENIDO

## 4 Editorial

### Reflexión Teológica:

- 6 Autobiografía teológica de Víctor Codina, SJ, *P. Jorge Costadoat SJ*
- 12 Mi amigo Víctor. Su irónica sonrisa, su porte, su gorrito y su vieja cartera de cuero, *Antonietta Potente*
- 15 Aporte de América Latina a la teología, *Rosario Hermano Montero*
- 23 En memoria de Víctor Codina, una relectura de su pneumatología desde América Latina y uno de sus sueños de viejo teólogo, *Isabel Corpas de Posada*
- 31 Los "sueños de un viejo teólogo" como aportes esenciales para avanzar hacia una primavera eclesial desde el sínodo amazónico, *Mauricio López Oropeza*
- 36 Víctor Codina: una pneumatología narrativa, *María José Caram*
- 48 La palabra se historizó, y esa historia se contó: Un aporte, una invitación y una misión desde la Teología Narrativa de Víctor Codina, SJ, *Luis Enrique Quintero, CM.* y *Juan Sebastián Bustamante, CM.*
- 55 Aportes de Víctor Codina a la andadura de la CLAR, *P. Israel Arévalo, CM*
- 67 ¿La letra o el E/espíritu? Peumatología, espiritualidad y limitaciones de la reforma del derecho canónico, *Jos Moons, SJ*



**Hna. Liliana Franco, ODN**  
Presidenta de la CLAR

Víctor Codina, el hermano, el compañero de camino, que tantas veces susurró al oído de la Vida Religiosa del Continente su más profunda convicción; el que nos invitó a habitar la realidad desde abajo, conscientes del accionar de Dios en la historia y al ritmo del Espíritu.

El amigo con el que coincidimos en tantos momentos, el sencillo inspirador de un modo distinto de relacionarnos y de situarnos en condición de amigos de los más pobres; desprovistos de ínfulas y grandezas y en la serena gratuidad de quien se sabe discípulo y está dispuesto a tejer la relación con hilos de humildad, de ternura y de genuina amistad.

El teólogo profundo por naturaleza, que nos aproximó la pneumatología y nos contagió de esperanza. El que desde muy joven hizo la andadura por los caminos polvorientos de nuestro continente; el que ubicó en el centro de la reflexión la Palabra, y en dinámica de discernimiento hizo posible los nuevos caminos con y para el Pueblo de Dios que peregrina en esta parcela del Reino.

Esta edición especial de la Revista de la CLAR, hace memoria de Víctor. Él muchas veces pobló las páginas de nuestras publicaciones con sus reflexiones teñidas de humanidad, de centralidad evangélica y de la radicalidad de quien sabe que el Espíritu se manifiesta desde abajo y que la lógica de la encarnación lo permea todo.

Por eso, tal vez, un sencillo poema, sea una buena manera de decirle a Víctor, de decirnos en esta hora crucial de la Iglesia, que el protagonista tiene que ser el Espíritu y que el modo es sencillamente evangélico: "desde abajo":

ESPÍRITU,  
Ruah, presencia femenina  
de Dios amor.

Irrumpes,  
en todo espacio para transformarlo,  
habitas todo lo humano,  
para hacernos  
portadores de lo divino.

Te abres paso,  
por entre nuestros temores,  
para marcarnos con la huella de la osadía,  
musitas a través de nuestros labios,  
el sonido esperanzador de la parresía.

Nuestro cuerpo es tu templo,  
y nuestra piel despierta  
al presentir tu caricia.  
Cuando aconteces fecundas,  
y lanzas al camino.  
De ti viene todo don:  
la fuerza en la debilidad,  
la paz en lo profundo de la batalla,  
la sabiduría  
por entre las grietas de nuestra finitud,  
la alegría en el sereno abrazo,  
de la última lágrima.

Tú gestas todo lo comunitario,  
te complaces en la diferencia,  
lo tuyo es la relación,  
logras que se crucen los caminos,  
y cuando ya no hay esperanzas,  
te derrochas rompiendo la noche.

La mirada delata tu presencia,  
tras una sonrisa  
te camuflas para abrazarnos,  
en un diálogo gratuito y amoroso  
se evidencia tu acción.

Nos convocas a la plenitud del encuentro  
y nos revistes con la certeza  
de que, en todo tiempo, actúas "desde abajo".

Hoy, la Vida Religiosa que peregrina en América Latina y el Caribe se une en un canto agradecido por Víctor, el radicalmente hermano, el teólogo que sueña, el que nos animó a caminar al ritmo del Espíritu.

# AUTOBIOGRAFÍA TEOLÓGICA DE VÍCTOR CODINA, SJ

*P. Jorge Costadoat SJ<sup>1</sup>*

## Resumen

En este artículo presento una autobiografía teológica de Víctor Codina, compartida en agosto de 2011 a la Comisión Teológica de los jesuitas de América Latina y el Caribe. Ha sido editada por Jorge Costadoat, quien estuvo con Víctor en aquella ocasión. Jorge, a la vez, recibió de Manuel Hurtado ayuda para completarla. Manuel tuvo el privilegio de vivir y trabajar con él en Cochabamba. A este texto se añade una lista de los libros publicados por el teólogo catalán.

**Palabras clave:** Vaticano II, jesuitas, Bolivia, teólogos de la liberación

En agosto de 2011 en una reunión de la Comisión Teológica de los jesuitas de América Latina y el Caribe, a petición de este equipo, Víctor Codina nos ofreció su autobiografía teológica. Me limitaré a compartir unos trazos de su perfil teológico y su actividad eclesial a

partir de algunos elementos de esta autobiografía y de los recuerdos de Manuel Hurtado, un compañero jesuita boliviano, que vivió con él en la misma comunidad antes de su retorno a Cataluña.

“Se puede decir que los 30 primeros años de mi vida (1931-1961) los viví bajo la órbita de la Cristianidad”: familia católica, ocho hermanos, rosario todos los días; la cristiandad eclesial de Pío XII (*Humani generis*); el nacional-catolicismo, la guerra civil, el franquismo y el alineamiento de casi todos los obispos; la cristiandad de la Compañía, desde el año 1948, con sus noviciados llenos y más de treinta mil sujetos; los estudios de filosofía y teología en San Cugat (la escolástica en latín, las tesis, los manuales de la BAC y el Denzinger). “En medio de todo esto, profunda vivencia cristiana en la familia, en el colegio de SJ (congregaciones marianas, catecismo los domingos), vocación a la Compañía, mes de EE en el noviciado con profunda experiencia espiritual cristocéntrica”.

Poco a poco Codina se abrió a la modernidad: “Progresivo despertar del sueño dogmático y apertura a otros mundos: estancia y colegio en Francia en el 38, estudios civiles en la Universidad de Barcelona para convalidar título eclesiástico con buenos profesores (Bofill. Valverde...), ambiente político crítico, descubrimiento de otras teologías: Rahner, Congar, Schillebeeckx, Daniélou, Lyonnet, La Potterie”. Le

<sup>1</sup> Jesuita chileno (1958). Centro Teológico Manuel Larraín. Pertenece a la Pontificia Universidad Católica de Chile. Publicaciones: *Trazos de Cristo en América Latina* (2010). *Francisco: un papa que mira lejos* (2017). *Jesús, antes y después de Cristo* (2019).

impactó el nombramiento de Juan XXIII y su pronta convocación del Concilio. Por entonces estudió un año en Innsbruck donde conoció a Hugo Rahner y a J.A. Jungmann. Fueron compañeros con Ignacio Ellacuría, Segundo Montes y Juan Carlos Scanonne. En la Universidad Gregoriana se doctoró con una tesis sobre la dimensión cristológica de la espiritualidad de Casiano.

Víctor recordaba con alegría haber asistido a la celebración de la 2ª y 3ª sesión del Concilio. "Un día participé en el aula conciliar". Fueron años de notable inquietud eclesial y teológica. La Iglesia eligió papa a Pablo VI y la Compañía de Jesús a Pedro Arrupe. También la Compañía entró en un exigente proceso de *aggiornamento*. Lo hizo primero con la Congregación General XXXI. Luego, con la Congregación general XXXII que formuló la misión de los jesuitas en términos de "Defensa de la fe y promoción de la justicia". En aquella oportunidad Arrupe preguntó a los asistentes si eran conscientes de que tal compromiso acarrearía mártires. En los años sucesivos los hubo. A Víctor le tocó la muerte de Luis Espinal en Bolivia (1980). La masacre de los jesuitas del Salvador lo dice todo.

Ya "bajo la órbita del Vaticano II", en 1965, se desempeñó como profesor en San Cugat y luego como vicerrector. Ese año hubo cincuenta estudiantes de filosofía y cien de teología. La situación política y eclesial hervía. La agitación alcanzó a la Gregoriana. Los jóvenes se-

minaristas se dispersaron en pisos por las ciudades; fueron a los barrios periféricos; se buscaron nuevos métodos teológicos más participativos (seminarios). Entre tanto, el jesuita participó en el despliegue de otro tipo de pastoral en sectores populares.

Ya en 1972 participó en el famoso encuentro en El Escorial que marcó los comienzos de la Teología de la liberación. Víctor dedicó mucho tiempo e interés a la Teología de la vida religiosa. Se interesó por una "teología del barrio". Eran años bravos. Se planteaba la pregunta: "¿es lícito bautizar a los ricos?".

La teología oriental lo marcó. Codina nos llamó a sus compañeros jesuitas a dar al Espíritu Santo la importancia que tenía: Saint Sérge, Bulgakov, Berdiayev, Bobrinskoy, Andronikov y Evdokimov. En la pneumatología encontró una nueva luz para la cristología. En ella también supo descubrir la opción por los pobres, otra eclesiología y otros modos de entender los sacramentos y la vida espiritual. La acción del Espíritu en los signos de los tiempos fue una de las claves de una Iglesia que en Latinoamérica comenzaba a alcanzar la mayoría de edad. Codina dedicó también tiempo al diálogo inter-religioso.

Cito tal cual sus apuntes: "Viajes 71, 78, 79 (Gabriel...), estable desde 1982: Cochabamba-ISET, Oruro-CISEP (folletos, colección teología y liberación), Cochabamba -ISET-teologado (Eclesiología, sacramentos), Santa Cruz -CE-

FOL, CEBs (Creo en el E. Santo, Por los caminos del Oriente cristiano, Fracción del pan, Escatología, Miguelito), Cochabamba-ISET (No extingáis el Espíritu, Una Iglesia nazarena, artículos variados más de 300...clases en El Salvador, Belo Horizonte, CLAR, Santo Domingo, Escorial 92 (del éxodo al exilio...), Curfopal, reuniones y colaboración con teólogos de AL (Petrópolis, Sao Paulo, Colección teología y liberación sobre VR e iniciación cristiana), cursos en España (CiJ i blocs: Diosito nos acompaña, Una anciana llamada Iglesia, Cerrado por reformas, ¿Indignados en la iglesia?, By pass eclesial...).

Como otros teólogos/as latinoamericanos de los últimos años, Víctor descubrió el paso de la solidaridad a la alteridad. Su vida en su queridísima Bolivia le abrió estos ojos. La Teología de la liberación no ha muerto. Prueba de ello son los nuevos horizontes: nuevos sujetos eclesiales y nuevas mediaciones socio-analíticas. Víctor en los últimos años se interesó vivamente por las realidades étnicas y ecológicas, por lo inter y lo trans, por la tercera ilustración y el pluralismo, todo a la luz de Pentecostés.

Durante años, en Cochabamba, fue muy activo en el Círculo ecuménico de oración, del cual participaba con asiduidad, siempre con un aporte claro y discreto. Respondía continuamente a una diversidad de solicitudes de formación teológica en diversos espacios eclesiales

de la arquidiócesis. Resultaría impensable enumerar la cantidad de charlas teológicas a diversos grupos: diáconos permanentes, catequistas, CVX, religiosas y religiosos, obispos, acompañamiento de tesis de teología en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Boliviana, tandas de Ejercicios Espirituales, charlas en el Centro de Espiritualidad Ignaciana, acompañamiento espiritual de seminaristas, religiosos y religiosas, prefecto de estudios de los jesuitas en formación, participación en "Suká", grupo de reflexión teológica de algunos profesores y estudiantes vinculados a la Facultad de Teología...

En los años de estabilidad en Cochabamba, nunca dejó de celebrar la eucaristía dominical en la capilla San Miguel de la parroquia de Santa Vera Cruz, al Sur de la ciudad, en los barrios más desfavorecidos de la ciudad. Era cercano a la comunidad eclesial y constantemente apoyaba la formación de catequistas de la parroquia y procuraba no faltar a las reuniones del consejo pastoral de la capilla y parroquia.

Le oí hablar del diario que quería escribir. Tiempo después me envió sus *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*. Le dolía la regresión eclesial pero su convicción teológica era imbatible. El catalán habla de la necesidad de abrirse al Misterio. Dios es *koinonía* trinitaria e interhumana. Se hace necesario caer en la cuenta de la filiación y de la fraternidad. La teología ten-



dría que ser más simbólica y mistagógica. *Sueños de un viejo teólogo* muestra la trayectoria teológica y reflexiva de una persona que ha consagrado su vida a la teología. Se abordan una docena de asuntos teológicos centrales, mostrando en todos ellos de manera breve el estado de la cuestión y terminando con su propio pensamiento sobre el tema. La metáfora de los "sueños" es la expresión de un deseo profundo de cambio y transformación. El texto está acompañado ignacianamente por el "sentir con la Iglesia", en un profundo respeto hacia ella y al mismo tiempo expresa sus sueños que buscan una verdadera transformación evangélica. Estos sueños están claramente apoyados en cimientos evangélicos y en una profunda experiencia creyente, enriquecida y confirmada en su experiencia pastoral de muchos años y la cercanía con comunidades populares y contacto pastoral.

Para Víctor Codina, todo lo anterior radicó en los Ejercicios espirituales de San Ignacio. En ellos descubrió al Espíritu que explica la convicción más profunda de su obra. Somos peregrinos hacia la Patria: "el Espíritu me lleva a Jesús y Jesús al Padre".

*El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, es al mismo tiempo el título de una de sus últimas obras y la convicción teológica profunda que resume bien las conclusiones de su teología. Codina está convencido

de que "...el Espíritu del Señor, que obra donde y como quiere, actúa desde abajo, clama desde los pobres y siempre en función de ellos, pues él es el 'Padre amoroso del pobre', como canta el himno medieval 'Ven, Espíritu Santo'".

En 2017, justo antes de volver a su tierra natal, Víctor terminaba su última obra escrita integralmente en Bolivia, aunque quería que se leyera también en España: *La religión del pueblo*. Gracias a conversaciones con sus compañeros jesuitas bolivianos y con el teólogo chileno Diego Irrarrazaval había decidido cambiar el título y modificar algunos elementos del libro. Originalmente el título era *Religiosidad popular*. Ese solo cambio en el título, muestra su gran apertura a los signos de los tiempos y su sensibilidad teológica que sintonizaba con los esfuerzos reflexivos de teólogos y teólogas latinoamericanas en los últimos años.

Víctor Codina fue protagonista de la gesta, de la refundación, en la Compañía de una generación notable de españoles en muchos países de América Latina y el Caribe. No es posible nombrar a los demás. Son tantos y tan notables, que el olvido de uno solo de ellos sería una tremenda injusticia.

### **LIBROS (Orden alfabético)**

40 nuevas parábolas (Bogotá, San Pablo: 1995).

Aportes de la Vida Religiosa a la Teología Latinoamericana y del Caribe. Hacia el futuro: memorias Congreso CLAR 50 años (Ignacio Madera et al, Bogotá, Clar: 2009).

Creo en el Espíritu Santo: pneumatología narrativa (Santander, Sal Terrae: 1994).

Cristianos en fiesta (Oruro, Editorial LILIAL: 1988).

Seguir a Jesús hoy: de la modernidad a la solidaridad (Salamanca, Sígueme: 1988).

El aspecto cristológico en la espiritualidad de Juan Casiano (Roma, Pont. Institutum Orientalium Studiorum: 1966).

El mundo de los Sacramentos (Bogotá, Paulinas: 1991).

El tema del pecado en ejercicios: curso de aportaciones (AA.VV. Madrid, Secretariado de Ejercicios: 1981).

Espiritualidad del compromiso con los pobres (Bogotá, Clar: 1987).

Fe y justicia (AA.VV., Salamanca, Sígueme: 1981).

La comunidad religiosa: comunidad y vida religiosa en la sociedad de hoy (AA.VV., Madrid: Instituto Teológico de Vida Religiosa: 1972).

La opción por los pobres (AA.VV., Santander, Sal Terrae: 1991).

Los caminos del oriente cristiano: iniciación a la teología oriental (Santander, Sal Terrae: 1997).

Los jóvenes y la vida religiosa (AA. VV., Madrid, Instituto Teológico de Vida Religiosa: 1976).

No extingáis el Espíritu" (1 Ts 5,19): una iniciación a la pneumatología (Santander, Sal Terrae: 2008).

Nuestro credo (Bogotá, Indo-American Press Service: 1988).

Nueva formulación de la vida religiosa (Bilbao, Mensajero: 1972).

Nuevos signos de los tiempos: diálogo teológico ibero-latinoamericano (Madrid, San Pablo: 2018).

Para comprender la eclesiología desde América Latina (Navarra, Editorial Verbo Divino: 2008).

Parábolas de la mina y el lago: Teología desde la noche oscura (Salamanca, Sígueme: 1990).

A pie con Ignacio: una introducción a la espiritualidad ignaciana (AA. VV., Lima, Paulinas: 2012).

¿Qué es la teología de la liberación? (Santiago, Ediciones Rehue: 1987).

¿Qué es y cómo es la Iglesia? (Bogotá, Indo-American Press Service: 1988).

Renacer a la solidaridad (Santander, Sal Terrae: 1982).

Sacramentos de iniciación: agua y espíritu de libertad (con Diego Irrázaval, Madrid, Paulinas: 1987).

Sacramentos de la vida (México, Dabar: 1993).

Santo Domingo '92: crónica testimonial y análisis (con Jon Sobrino, Bilbao, Sal Terrae: 1991).

Seguir a Jesús hoy: de la modernidad a la solidaridad (Salamanca, Sígueme: 1988).

Ser cristiano en América Latina (Oruro, Liliál: 1985).

Sobre la opción por los pobres (AA. VV., Santiago: Rehue: 1992).

Sueños de un viejo teólogo: una Iglesia en camino (Bilbao, Mensajero: 2017).

Teología de la vida religiosa (Madrid, Razón y fe: 1968).

Teología del clamor popular (Bogotá, Indo-American Press Service Editores: 1988).

Teología y experiencia espiritual (Santander, Sal Terrae: 1977).

Teología y fe en América Latina: la teología de la liberación (Buenos Aires, Paulinas: 1986).

Una iglesia nazarena: teología desde los insignificantes (Santander, Sal Terrae: 2010).

Vida religiosa: historia y teología (Madrid, Paulinas: 1987).

Vida religiosa y nueva evangelización de América Latina (Santiago, Conferencia de Religiosos de Chile: 1990).

# MI AMIGO VÍCTOR. SU IRÓNICA SONRISA, SU PORTE, SU GORRITO Y SU VIEJA CARTERA DE CUERO

*Antonietta Potente*<sup>1</sup>

## Resumen

Con este artículo se rinde un emotivo homenaje a Víctor Codina, como amigo. A través de una prosa poética, la autora describe la personalidad y el pensamiento de Víctor, cuyas palabras transmitían la belleza y la simplicidad de la vida. Los espacios académicos y pastorales compartidos, fueron posibilidad para cultivar relaciones profundas e intensas de amistad con Él. El pensamiento de Víctor Codina está imbuido de humildad y se nutre de la tradición apofática

---

<sup>1</sup> Teóloga y escritora, de las Hermanas Dominicas de Santo Tomás de Aquino, con doctorado en Teología Moral. En Roma ha enseñado en la Universidad Pontificia "Angelicum" y en Florencia en la Facultad de Teología de Italia Central. En un salto existencial posterior, dejó Italia y se fue a América Latina. Vivió en Bolivia durante casi veinte años. Junto al pueblo boliviano compartió la llamada "guerra del agua" y acompañó el sueño político de un proceso de cambio. Viviendo la cotidianidad más absoluta, piensa y escribe. Las principales fuentes de su pensamiento son las Escrituras judeocristianas; el pensamiento sapiencial filosófico y teológico -en especial el de la mujer.

del cristianismo antiguo y del respiro del Espíritu. Su estilo sencillo y real en la teología es un reflejo de su manera de ser, incluso en su forma de vestir. El artículo incluye cariñosas anécdotas sobre cómo compartió momentos como amigo. La ausencia de Víctor deja un vacío en el corazón de su amiga Antonietta, pero su legado perdurará en sus recuerdos y en la huella que dejó en el mundo teológico.

**Palabras clave:** Víctor Codina, amistad, respiro del Espíritu, simplicidad de vida.

*"... allí donde la muerte no es acabamiento sino comienzo; y no una salida de la vida, sino el ir entrando en espacios más anchos, en verdad indefinidos, no medidos por referencia alguna a la cantidad."* (María Zambrano, Claros del bosque, Barcelona: Seix Barral, 1988, 45.)

No me gusta hacer memoria escrita de un amigo. No me gusta buscarlo en el *estrecho espacio de la cantidad*. Si lo hago debo en seguida volver al pasado; llamar a mi mente infinitos recuerdos: personas y lugares, palabras e imágenes que hoy debería explicar a otras y otros para, de alguna manera, convencerles de cuánto mi amigo Víctor Codina fue bondadoso, simpático y creativo en su vida y en su quehacer teológico. De por sí preferiría encontrar versos poéticos para decir quién era; palabras bellas, llenas de gratitud por haberle conocido a lo largo de mi andar; expresión de un goce profun-

do que tengo adentro por haberle escuchado, por haber leído tantas veces de muchas cosas, también cuando nos encontrábamos en lugares muy aburridos. De tal modo que las palabras de esta breve memoria sobre Víctor Codina las escribo como si fueran versos poéticos. Cada párrafo un verso en que se desliza la vida de una amistad muy discreta que no se cuenta según la cantidad del tiempo cronológico que pasamos juntos, más bien según la intensidad.

Su pensamiento cristalino; tan cristalino que cuando se leían sus textos, o se le escuchaba, todo parecía muy sencillo. Lo que digo lo testimonian aquellas palabras que él sabía esculpir en artículos y libros. Palabras que seguían la inspiración que la realidad sabía donarle; aquella inspiración que sabe dar la gente del pueblo con quienes vivimos. Palabras que explicaban lo más difícil con una belleza particular, porque él sabía que todo el mundo puede comprender la belleza. Esto era mi amigo Víctor Codina, que como un verdadero jesuita supo caminar con paciencia apoyando sus pies en aquellas huellas eclesiales, también cuando la ἐκκλησία (ekklesia) tardaba en encontrar su verdadero rostro y se extendía sobre coordenadas más jerárquicas que circulares. La vida de mi amigo fue larga y por eso tuvo la posibilidad de ver muchos aspectos de la vida misma y otros muchos de la iglesia. Y fueron precisamente la vida, la búsqueda teológica, el camino de la iglesia

y las inquietudes, lo que hicieron que nos encontráramos y al mismo tiempo los hilos que alimentaron nuestra amistad.

Nuestros caminos se cruzaron en Bolivia, en dos etapas: primero en Santa Cruz de la Sierra y luego en Cochabamba. Los espacios que nos hospedaban eran iguales y diferentes al mismo tiempo. La universidad, la Conferencia de religiosas y religiosos, pero también los espacios de la vida en donde él y yo vivíamos. En Bolivia pasamos muchos años, entrelazando con paciencia los hilos de aquel pensamiento que salía de abajo y que al mismo tiempo tenía algo profundamente divino, tan divino que nos daba la posibilidad de hacer teología sin ningún temor.

Si alguien me pregunta si Víctor Codina fue teólogo de la liberación, contestaría que sí, pero no solo. Víctor recorría aquella gran tradición del quehacer teológico que sabe quedarse en el umbral del Misterio. La teología de Víctor Codina libera, pero también nos hace gustar de aquel Misterio que no se deja decir solo con palabras y razonamientos, sino con la experiencia. Considero su pensamiento teológico atravesado por la tradición apofática del cristianismo más antiguo y abierto por el respiro del Espíritu. Creo que quedarse en el umbral lo que hizo de Víctor Codina un teólogo muy humilde y capaz de reconocer la teología que otras y otros creaban, también cuando se trataba de pensamientos muy distintos

de los que le eran propios. Por eso Víctor dejaba entrever en su figura aquella dulce y bella humildad que entrega libertad a nuestro pensar y gozo a nuestras vidas.

Agudo y simple, su pensamiento coincidía con su porte, tanto que, hasta su modo de vestir, su gorrito y su vieja cartera de cuero, mostraban su modo de ser. Para mí Víctor fue "presencia" y es eso lo que me falta: su presencia. Su irónica sonrisa que sabía aligerar la vida también cuando la vida era más complicada. Fue teólogo fiel desde su observatorio comunitario, desde su sencillez que lo hacía capaz de ayudar a quien estaba en lugares más conflictivos o más "encarnados", como decíamos en aquellos años. De tal modo que sus muchos libros entran en la larga tradición de libros de teología de la liberación, pero también en la larga tradición de todos aquellos maestros y maestras de sabiduría que nadie sabe a qué teología pertenecieron y que, sin embargo, obedecieron a la divina inspiración.

Viajamos muchas veces juntos porque los dos formamos parte de la comisión teológica de la CLAR, en años en los cuales la visión estaba amenazada por la rigidez de la institución. Ni él ni yo hicimos de aquel estilo sencillo y real de una teología que ama la vida y sus protagonistas una ostentación, sino que, con la ironía que nos caracterizaba a los dos, leímos aquel momento sin miedo y seguimos con amor, amando a la gente más sencilla que es

alma de la verdadera ekklesia que se construye misteriosamente en el tiempo.

Vuelvo a las palabras de la filósofa española María Zambrano: *allí donde la muerte no es acabamiento sino comienzo; y no una salida de la vida, sino el ir entrando en espacios más anchos, en verdad indefinidos, no medidos por referencia alguna a la cantidad*. Quizás la teología no se defina en esta práctica, es decir, en la posibilidad de ir viviendo la vida *sin referencia alguna a la cantidad*; sino a un pensamiento de la experiencia que nace de nuestra propia transformación; reflexión que cuidadosamente, todos los días, sabe mirar la realidad en silenciosa contemplación y reconocer visiones que con humildad se transforman luego en palabras dichas y escritas para otras y otros. Valoro el quehacer teológico de Víctor en esta perspectiva.

El último "verso" de esta breve memoria de mi amigo Víctor, lo escribo contando una cariñosa anécdota. Tengo que decir que una mujer de espiritualidad dominica como soy yo nunca hubiera escogido un confesor jesuita, así que, para hablar de nosotros, él de sí y yo de mí, decidimos encontrarnos más o menos una vez al mes, fuera de los ámbitos universitarios o de trabajo, para irnos a comer un rico helado.

En fin, entienden por qué le extraña y por qué me hace falta mi amigo Víctor.

# APORTE DE AMÉRICA LATINA A LA TEOLOGÍA

Rosario  
Hermano Montero<sup>1</sup>

## Resumen

Del impacto trascendente de Víctor Codina en la teología de la liberación, se destaca su aporte a la pneumatología latinoamericana, como acción del Espíritu Santo desde abajo, desde los pobres, que impulsa una cristología y ecle-siología más comprometidas con la realidad; el discernimiento de los signos de los tiempos, destacando la opción por los pobres como esencial en la evangelización desde la realidad de pobreza e injusticia; los pobres y la tierra como lugar teológico; la defensa de los pueblos amazónicos y la tierra, abogando por una ecología integral. Codina propuso un cambio de paradigma eclesial, abierto a la ecología, la fraternidad universal y la inclusión de la mujer. En su libro "Sueños de un viejo teólogo" compartió sueños proféticos y críticos sobre una Igle-

sia más justa, igualitaria y fraterna-sororal, que reflejan su deseo de transformación evangélica en la Iglesia y el mundo.

**Palabras clave:** Pneumatología latinoamericana, signos de los tiempos, opción por los pobres, ecología integral, inclusión de la mujer, transformación evangélica.

El aporte teológico de Víctor Codina a la teología de la liberación ha sido trascendente no solo por lo cuantitativo; pues han sido innumerables sus escritos en revistas, páginas web, libros, congresos, encuentros... Por la calidad de estos y porque ellos eran como él, "transparentes", reflejan una vida de compromiso, de reflexión y de entrega.

Ha sido una ardua tarea intentar definir cuáles han sido y son sus principales aportes a la Teología Latinoamericana. Aún en la dificultad, y sabiendo que esta selección es perfectible, he optado por cinco aportes que para mí han sido los más significativos en la *caminhada* latinoamericana.

## 1. Pneumatología latinoamericana

Su preocupación por la acción del Espíritu estaba siempre presente, y así nos lo compartió en el 1er. Congreso Latinoamericano de Teología organizado por Amerindia en San Leopoldo cuando señaló: "*Desde América Latina ciertamente hay que reelaborar una cristología y*

<sup>1</sup> Magister en Educación Ética y Valores por Universidad de Barcelona; Profesora de la Universidad Católica del Uruguay, en Ética de la Educación y Desafíos de la pobreza en el Uruguay, una reflexión desde la Ética; Secretaria Ejecutiva de Amerindia desde el 2001 a la fecha. Editora y compiladora de varias de las publicaciones de Amerindia Continental.

*una eclesiología más pneumáticas pero sobre todo hay que repensar la pneumatología, pero una pneumatología que no sea mera especulación teórica desde arriba, ni se reduzca al intimismo del Espíritu como "dulce huésped del alma", ni a la oración epiclética de la liturgia, sino que proceda desde la praxis, desde abajo, desde los pobres, de la historia"<sup>2</sup>.*

La pneumatología del pueblo latinoamericano no es una pneumatología teórica, no se basa en los documentos del Vaticano II, es una pneumatología vivencial, existencial, que la teología ha de explicitar y rescatar y por lo tanto, merece respeto, pues a los pobres y sencillos han sido revelados los misterios del Reino.

Para ejemplificar esta idea, Víctor Codina nos decía: *"Bajo la religiosidad popular y la búsqueda de sacramentales más que de los sacramentos oficiales de la Iglesia, se esconde la fe de un pueblo pobre que se sitúa en el atrio de la Iglesia pero que confía en la fuerza del Espíritu, pues no puede confiar en nadie más"*. Una pneumatología desde abajo, desde los pobres, nos ayudará a comprender la irrupción de los pobres en la Iglesia y en la sociedad de AL y el Caribe, su lucha por la justicia, por sobrevivir, su capacidad de fiesta y su alegría interna.

En la pneumatología encontró una nueva luz para la cristología. En ella también supo descubrir la opción por los pobres, otra eclesiología y otros modos de entender los sacramentos y la vida espiritual. La acción del Espíritu en los signos de los tiempos fue una de las claves de una Iglesia como la latinoamericana que comenzaba a alcanzar la mayoría de edad.

Esta pneumatología latinoamericana, como Víctor "habitaba y daba luz" en todos los espacios en los cuales se encontraba, es una pneumatología profética y martirial; ayuda a interpretar las marchas de los indígenas por defender sus territorios amenazados por las transnacionales, el coraje de muchas/os para emigrar en busca de mejores condiciones de vida, la "santidad primordial" del pueblo al decir de Jon Sobrino y su fortaleza ante el martirio.

Víctor nos apuntaba que "una pneumatología latinoamericana, desde abajo, nos puede ayudar a comprender que la recepción creativa del Vaticano II por parte de AL y el Caribe es un tema pneumatólogo, así como la actitud de los pastores en Medellín de escuchar el clamor de los pobres, el surgimiento de las CEBs, la vida religiosa inserta entre los pobres, la experiencia espiritual del Señor en los rostros de los pobres que fundamenta la teología de la liberación, no son propuestas ideológicas, son dones y frutos del Espíritu del Señor, que superan todo cálculo lógico y des-

<sup>2</sup> Codina, "Las Iglesias del continente 50 años después del Concilio Vaticano II: cuestiones pendientes".



conciertan a los que lo miran desde lejos y desde arriba, pues el Espíritu es siempre inesperado y novedoso, no sabemos de dónde viene ni adónde va." Por ello su aporte comenzó siempre desde abajo, como pneumatología desde los pobres, desde las víctimas; pues accedemos a Jesús desde el Espíritu que clama en los pobres y así a través de Jesús llegamos al Padre.

El Espíritu del Señor actúa desde abajo, es al mismo tiempo el título de una de sus últimas obras y la convicción teológica profunda que resume bien las conclusiones de su teología. Codina está convencido de que *"...el Espíritu del Señor, que obra donde y como quiere, actúa desde abajo, clama desde los pobres y siempre en función de ellos, pues él es el 'Padre amoroso del pobre', como canta el himno medieval 'Ven, Espíritu Santo'<sup>3</sup>".*

## **2. Un Evangelio a partir de la realidad: discernir los signos de los tiempos**

Un aporte significativo tiene que ver con el itinerario de la Iglesia latinoamericana que después del Concilio ha intentado discernir los signos de los tiempos. Esto la llevó a descubrir la situación de pobreza e injusticia desde la cual el Evangelio tenía que partir, porque allí se manifestaba el Señor.

<sup>3</sup> Codina, "El espíritu abre y cierra puertas" Blog "Desde abajo" Amerindia en la red - Octubre 2017.

Siempre insistía Codina que la opción por los pobres es una dimensión esencial, pero reconociendo las contradicciones existentes "entre quien se llama cristiano y la praxis social y evangélica". Esta prédica no era desde cualquier sitio, sino que "su lugar eclesial" era la Iglesia de los pobres; su praxis, el compromiso con los movimientos sociales, con los sectores más vulnerables, empobrecidos y oprimidos.

Escudriñando los signos de los tiempos, la teología latinoamericana se ha abierto a nuevas temáticas y a los nuevos sujetos emergentes y así nacen la teología india y afroamericana, la eco teología, la teología femenina, la del diálogo intercultural e interreligioso, entre otras. A la mediación socio-analítica se añaden ahora la mediación antropológica, sexual y de género, etaria, cultural, religiosa y ecológica. Desde estas perspectivas, Codina dedicó también tiempo al diálogo interreligioso.

## **3. Los pobres y la tierra como lugar teológico**

Víctor nos señalaba que es necesario "Profundizar la teología de los signos de los tiempos del Vaticano II y discernir, en el clamor del pueblo, la voz del Espíritu presente en la historia que nos interpela y manifiesta la voluntad de Dios. Esto no va contra la teología de la revelación divina, sino que la actualiza. Esta fue la forma de actuar de los profetas de todos los tiempos, esta fue la forma de actuar

de Juan XXIII en el Vaticano II y de los obispos latinoamericanos en Medellín (1968). Esto es lo que se desprende de *Episcopalis Communio* y de la necesidad de escuchar al pueblo. En este contexto histórico y pastoral se puede afirmar que los pobres son un lugar teológico privilegiado, donde Dios se nos revela”.<sup>4</sup>

Una de las últimas y más brillantes contribuciones de Víctor, tuvo lugar en el Sínodo de la Amazonía, donde participó como asesor teológico invitado por el papa Francisco para colaborar en la preparación del Documento de Trabajo. Nos orientó a escuchar la voz de la Amazonía, a escuchar la voz de la tierra y de los pobres.

La opción por los pobres, recordemos, es constitutiva de la fe cristiana. Los pobres son lugar teológico y en la actualidad lo son también los nuevos sujetos emergentes. Víctor puso su sensibilidad sobre todo en los pueblos amazónicos, no solo pobres sino otros y diferentes, defendió sus derechos humanos, su derecho a la tierra y a su identidad cultural, y denunciando proféticamente la explotación de grandes consorcios empresariales, financieros y políticos, que, en busca de su propio lucro oprimen a los pueblos, destruyen su hábitat, amenazan a sus líderes y llegan hasta a asesinarlos.

---

<sup>4</sup> Codina, Perspectivas de Sinodalidad – Siete claves teológicas para el Sínodo de la Amazonia, 65.

Víctor se comprometió desde su sentipensar con esta causa: “Esta defensa de los pueblos amazónicos y de su territorio tiene una dimensión universal, pues es una defensa del planeta, de nuestra casa común. No se puede separar el clamor de los pobres del clamor de la tierra, pues los pobres son las primeras víctimas de la agresión a la madre Tierra. Todo esto exige una conversión a la justicia y a una ecología integral. *Laudato Si’* no es una encíclica simplemente verde sino una encíclica social”.<sup>5</sup>

Aportó a la reflexión de la relación entre la Iglesia católica y los pueblos originarios; en el Sínodo se dejó conmovido por su presencia pero sobre todo el Espíritu que con ellos movía Pedro, como nos lo comentó en alguna oportunidad.

Víctor señaló que la Iglesia católica, que durante muchos siglos ha intentado orientar y dar respuestas a los diferentes contextos humanos y ambientales, hoy desea buscar nuevos caminos que la alejen de los resquicios colonizadores del pasado y la abran a anunciar el Evangelio de Jesús en la Amazonía y a configurar una Iglesia con rostro amazónico.

Frente a la Iglesia católica, los grupos humanos muestran su profunda gratitud por la evangelización recibida de los misioneros del pasado y del presente, por sus apor-

---

<sup>5</sup> Idem.

tes en educación, salud, promoción humana, etc. Pero al mismo tiempo expresan su deseo de una Iglesia no colonial, con rostro amazónico: ministros indígenas, inculturación de los misioneros en la lengua y culturas, reconocer el papel muy importante de los laicos y sobre todo de la mujer; pero ante la escasez de clero ordenado y las largas distancias, para no dejar perpetuamente al pueblo sin Eucaristía se piden nuevos ministerios masculinos y femeninos, ordenación de hombres casados y de diaconisas, invertir en la formación de laicos, educación, universidades, radios, revisar profundamente la formación de los seminarios, etc. Al mismo tiempo se pide a la Iglesia que les ayude en la defensa del territorio en contra de las empresas destructoras de la naturaleza y genocidas, es decir, una Iglesia que sea aliada de los pueblos originarios.<sup>6</sup>

#### 4. Nuevo paradigma eclesial: "El cristianismo no ha hecho más que comenzar"

En uno de sus últimos escritos, el 23 de mayo del 2023, "El cristianismo no ha hecho más que comenzar" señala que más que mirar con nostalgia un pasado cristiano que ya no existe, hemos de ir adelante para evangelizar el mundo de hoy secularizado, agnóstico y

postmoderno. Confirma dicha afirmación citando los problemas que tiene pendientes el cristianismo:

- *El laicado, que constituye la inmensa mayoría del Pueblo de Dios, que ha recibido el bautismo y la unción del Espíritu, ha quedado marginado y pasivo en una Iglesia clerical.*
- *La mujer no ocupa, en la Iglesia patriarcal y machista de hoy, el lugar que el Señor le ha destinado y que el Evangelio anuncia.*
- *El Espíritu Santo ha quedado relegado y olvidado en la práctica, con lo cual el cristianismo, sobre todo el cristianismo latino, queda reducido a doctrinas, leyes y ritos, sin una vivencia espiritual ni una verdadera alegría.*
- *La identidad cristiana no ha tenido suficientemente en cuenta la presencia salvífica del Espíritu del Señor en todas las religiones y culturas, también en la ciencia y antropología modernas.*
- *El magisterio eclesial, la teología y la pastoral no han tomado en serio el que a los pequeños y sencillos han sido revelados los misterios del Reino y que los pobres son un lugar de revelación.*
- *El cristianismo se ha abierto tarde y tímidamente a la ecología, que ofrece inmensas perspectivas teológicas, espirituales y prácticas.*

<sup>6</sup> Codina, "Amazonia ver y Escuchar". *Amerindia en la red*, <https://amerindiaenlared.org/contenido/15024/amazonia-ver-y-escuchar/> (consultado el 1 de agosto de 2023).

- *Una lectura muy literal y fundamentalista de la Escritura, desde el Génesis al Apocalipsis, genera en el Pueblo cristiano una visión del origen y del fin de la vida cósmica y personal que es incompatible con el pensamiento científico y humanista moderno y con el mundo juvenil.*

*Una sinodalidad eclesial bien comprendida y vivida puede iniciar procesos y discernimientos que ayuden a que el cristianismo "que no ha hecho más que comenzar", crezca y dé fruto en el mundo de hoy. Entonces, el cristianismo, hoy todavía incipiente, crecerá y dará mucho fruto, como los sarmientos estrechamente unidos a Jesús, la verdadera vid (Jn 15).*

Como respuestas a estos problemas, Codina propone, a partir de la idea de cambio de paradigma y como respuesta a los problemas citados, un cambio de paradigma eclesial que se inició con el Concilio Vaticano II, se frenó durante los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI y ha vuelto a activarse con el papa Francisco.

Dicho paradigma tiene las siguientes características: apertura a la ecología (Laudato Si') Cuidado de la casa común) fraternidad-sororidad universal, amistad social y caridad política (Fratelli tutti); crítica del modelo neoliberal que mata y de la globalización de la indiferencia (Evangelii gaudium); Iglesia

en salida a las periferias y hospital de campaña.<sup>7</sup>

Al decir del Teólogo Juan José Tamayo, a nivel interno, el cambio de paradigma eclesial tiene que traducirse en la sinodalidad como forma de organización eclesial, que invierte la realidad piramidal y patriarcal de la Iglesia actual, sin élites arriba y el pueblo abajo, inclusiva de hombres y mujeres, cuyos ministros (= servidores) no busquen el poder ni hagan un uso abusivo de él.

Codina siempre trabajó por una Iglesia que no estuviese encerrada en sí misma, desafiada a descubrir que el Espíritu está también allá donde la Iglesia va. Lo contrario a estas actitudes es mostrar "una falta de fe en el Espíritu", afirmaba entonces.

Un Espíritu que "actúa desde abajo, desde los pobres, desde los diferentes, desde los indígenas, y dentro de los indígenas, desde las mujeres". Por eso, Codina afirmaba que "lo que nos toca es escucharlo". Una escucha que, tras el Sínodo para la Amazonía, impulsó los cambios que la Iglesia está viviendo y que, entre muchos otros, debemos agradecer al pensamiento del padre Víctor Codina.

<sup>7</sup> Codina, "Un nuevo paradigma eclesial". *Amerindia en la red*, <https://amerindiaenlared.org/contenido/20060/un-cambio-de-paradigma-eclesial/> (consultado el 1 de agosto de 2023).

Que su insistente llamado a escuchar al Espíritu en la voz de los pueblos, nos ayude a entender e imitar el actuar de Dios en la historia, a ser una Iglesia atenta a sus clamores, a dejar de ser una Iglesia que “todavía resulte distante, colonial, clerical, impositiva, ajena a sus lenguas, culturas y espiritualidad, más de visita que de presencia cercana”. A ser una Iglesia que se involucra en “denunciar proféticamente la injusticia de los poderosos y buscar una conversión ecológica integral de la sociedad y de la Iglesia, edificar una Iglesia de rostro amazónico, salvar la Amazonía y el planeta tierra”.

## 5. Sueños de un viejo teólogo tras su caminata por tierras del Sur global

En 2017 Víctor Codina publicó un delicioso libro titulado *Sueños de un viejo teólogo*. Una Iglesia en camino, donde narra sus sueños con el lenguaje sapiencial de la experiencia casi nonagenaria, sueños en estado de vigilia, sueños utópicos, como él los llama, que buscan la transformación de la Iglesia, de su teología, sus estructuras, su espiritualidad, sus símbolos, sus ministerios, en plena sintonía con la transparencia y la sinceridad evangélica del papa Francisco y con los sueños de las personas y los colectivos empobrecidos en busca de su liberación.<sup>8</sup>

Codina sueña “con una Iglesia diferente, sin exclusiones de ningún tipo, con igualdad de derechos y obligaciones para todos los bautizadas y bautizados, donde la mujer ocupe el lugar y el rol que Dios le ha otorgado”. Citando al teólogo francés Joseph Moingt, afirma que “la mujer no es el problema, sino la solución de la Iglesia”.

Los sueños de este libro, que Bloch llamaría “sueños despiertos”, son proféticos porque anuncian otra Iglesia y otro mundo más justo, igualitario, ecológico y fraterno-sororal, y son críticos de un cristianismo instalado en el sistema o, como dijera George Bernanos, “cómodamente instalado bajo la cruz de Cristo”<sup>9</sup>. Confiesa, con total sinceridad, que son sueños e ideas que, al estar ligado al campo académico, no se atrevió a hacer públicos por miedo a la censura y al escándalo de los jóvenes estudiantes, y que publicaba en ese momento dentro del clima de confianza y libertad creado por el papa Francisco.

La teología tendría que ser más simbólica y mistagógica. Sueños de un viejo teólogo muestra la trayectoria teológica y reflexiva de una persona que ha consagrado su vida a la teología. La metáfora de los “sueños” es la expresión de un deseo profundo de cambio y transformación. El texto está acompañado

<sup>8</sup> Costadoat, “Autobiografía teológica de Víctor Codina”. *Amerindia en la red*, <https://amerindiaenlared.org/con->

[tenido/23330/autobiografia-teologica-de-victor-codina-sj/](https://amerindiaenlared.org/con-tenido/23330/autobiografia-teologica-de-victor-codina-sj/) (consultado el 1 de agosto de 2023)

<sup>9</sup> Idem.

ignacianamente por el “sentir con la Iglesia”, en un profundo respeto hacia ella y al mismo tiempo expresa sus sueños que buscan una verdadera transformación evangélica. Estos sueños están claramente apoyados en cimientos evangélicos y en una profunda experiencia creyente, enriquecida y confirmada en su experiencia pastoral de muchos años y la cercanía con comunidades populares y contacto pastoral.

Es la *Ruah* divina que está presente en la historia y que a través de profetas y pobres clama por la justicia y la salvaguarda de la creación, sobre todo cuando el ser humano genera injusticia, destrucción y muerte. El Espíritu prepara la venida de Jesús, lo guía en su vida mortal, lo resucita de entre los muertos en Pascua y se derrama no solo sobre la Iglesia sino sobre toda la humanidad y el cosmos, preparando la nueva tierra y los nuevos cielos.

### Bibliografía

Codina, Víctor. “Las Iglesias del continente 50 años después del Concilio Vaticano II: cuestiones pendientes”. En *La teología de la liberación en perspectiva Congreso Continental de Teología*. Montevideo: Doble Click.

\_\_\_\_\_. “El espíritu abre y cierra puertas”. En Blog *Amerindia en la red* “Desde abajo”, <https://amerindiaenlared.org/contenido/11626/el-espiritu-cierra-y-abre-puertas/> (consultado el 2 de agosto de 2023).

\_\_\_\_\_. *Perspectivas de Sinodalidad – Siete claves teológicas para el Sínodo de la Amazonia*. Bogotá: Amerindia, 2019: 65.

\_\_\_\_\_. “Amazonia ver y Escuchar”. En Blog *Amerindia en la red*, <https://amerindiaenlared.org/contenido/15024/amazonia-ver-y-escuchar/> (consultado el 1 de agosto de 2023).

\_\_\_\_\_. “Un nuevo paradigma eclesial”. En Blog *Amerindia en la red*, <https://amerindiaenlared.org/contenido/20060/un-cambio-de-paradigma-eclesial/> (consultado el 1 de agosto de 2023).

# EN MEMORIA DE VÍCTOR CODINA, UNA RELECTURA DE SU PNEUMATOLOGÍA DESDE AMÉRICA LATINA Y UNO DE SUS SUEÑOS DE VIEJO TEÓLOGO

Isabel  
Corpas de Posada<sup>1</sup>

## Resumen

En memoria de Víctor Codina, S.J., referente obligado de la teología latinoamericana, comparto una relectura de su pneumatología desde América Latina, contexto desde el cual reconoce y afirma que “el Espíritu del Señor sopla desde abajo”, como reza el título de uno de sus libros. Y, como teóloga que soy, completo dicha relectura con uno

de los sueños eclesiológicos de la síntesis teológica acerca de la ordenación de mujeres que plantea en el sueño dedicado a la ministerialidad eclesial de su libro *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*, que sintonizan con el planteamiento central de su teología del Espíritu, comoquiera que los dos escritos comparten el método de la teología latinoamericana de la liberación, que parte desde abajo, desde las periferias, desde las y los vulnerables, como lugar teológico.

**Palabras clave:** Pneumatología, eclesiología, ministerialidad, periferia, ordenación de mujeres.

Alcanzó a llegar a tiempo a la celebración celestial de Pentecostés para constatar que el Espíritu actúa “desde los pobres, desde abajo, desde la periferia, desde el reverso de la historia, desde el margen”<sup>2</sup>, como lo había escrito en su aporte latinoamericano a la pneumatología tradicional en la que expresaba su propia experiencia. Y fue lo que pensé al recibir la noticia de la partida hacia la casa del Padre, el pasado 22 de mayo, de Víctor Codina, S.J. (Barcelona, 1931-2023), un referente para la teología latinoamericana de la liberación. En la celebración de la Pascua y del Pentecostés del padre Codina, y en memoria de su compromiso con el pueblo empobrecido de América Latina, su patria adoptiva desde 1982, me propongo recordar

<sup>1</sup> Licenciada (1975), Magíster (1977) y Doctora (1984) en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Profesora en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana (1977-1997) y de la Universidad de San Buenaventura (2000-2010) de Bogotá. Autora de libros y artículos publicados sobre teología. Actualmente investigadora independiente. Miembro de Amerindia Colombia, de la Asociación Colombiana de Teólogas y de la Red de Teólogos y Teólogas Javerianos. Madre de cinco hijos y abuela de doce nietos. <https://orcid.org/0000-0003-4584-6002>

<sup>2</sup> Codina, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, 5.

y repasar algunos títulos de su extensa producción que sentí la necesidad de volver a leer y saborear teológicamente.

No me corresponde hacer memoria de su trayectoria teológica y pastoral que otras u otros sabrán hacer mejor que yo. Sin embargo, forzoso es traer al corazón, además de los libros leídos, otras intervenciones de Víctor Codina que pude seguir atentamente en nuestra común caminata amerindia, como sus conferencias, ya que tuve oportunidad de oírlas personalmente en los congresos de teología latinoamericana convocados por Amerindia<sup>3</sup>, en uno de los cuales recuerdo haberle oído decir “que el Espíritu no ha actuado desde arriba, desde el poder, sino desde abajo, pero que cuando coincide la respuesta al Espíritu en quienes detentan la responsabilidad de dirigir la Iglesia y en quienes se deciden a cambiarla, esta sinergia es el auténtico kairós que esperamos se concrete en esta primavera eclesial”<sup>4</sup>.

Me propongo entonces, abordar en un primer momento, sus escritos de pneumatología latinoamericana<sup>5</sup> con los que tuve oportunidad

de entrar en contacto, años atrás, cuando andaba en búsqueda de una teología del Espíritu Santo y que, al volverlos a leer, me detengo en el método de la teología de la liberación que sustenta su proceder teológico y al que se refiere en el último de sus libros de pneumatología, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*; en un segundo momento, lo que no podía faltar dada mi condición de mujer y de teóloga, me ocupo brevísimamente de la opinión de Codina sobre la ordenación de mujeres en su hermosa y completísima síntesis teológica *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*<sup>6</sup>.

### La pneumatología latinoamericana “desde abajo” en la reflexión teológica de Víctor Codina

Su libro pionero sobre el Espíritu, *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa*, lo escribió Víctor Codina en la última década del siglo pasado. Respondía a una demanda creciente en ambientes académicos y pastorales respecto a la ausencia en la producción teológica de una teología del Espíritu. Según su autor, *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa* no es “un tratado sistemático sobre el Espíritu Santo [...] Se trata más bien de un ensayo de teolo-

<sup>3</sup> Congreso Continental de Teología. San Leopoldo, octubre de 2012; II Congreso Continental de Teología. Belo Horizonte, octubre de 2015; III Congreso Continental de Teología. San Salvador, agosto de 2018.

<sup>4</sup> Corpas de Posada, Hernández y Hernández Pico, “Frutos que el Espíritu nos ofrece hoy”.

<sup>5</sup> Codina, *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa. No extingáis*

*el Espíritu. Una iniciación a la pneumatología. El Espíritu del Señor actúa desde abajo.*

<sup>6</sup> Codina, *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino.*



gía narrativa”<sup>7</sup>. Propiamente, como lo indica el subtítulo del libro en el que recorre su itinerario teológico personal y generacional, como también eclesial, para descubrir, por una parte, “el hilo misterioso desde donde todo se teje y entreteje” y, al mismo tiempo, en los hilos narrativos, la presencia y la acción “del Espíritu del Señor en la Iglesia y en la historia”<sup>8</sup>.

Ahora bien, lo que pretendo resaltar es que ya entonces Codina tenía claro que había que leer la historia “desde el revés de la trama”, como también que “es importante decir desde dónde se hace la teología”, concluyendo, por eso, que hacer teología desde América Latina –concretamente “desde Bolivia, desde Santa Cruz de la Sierra”, como era su circunstancia personal– es “hacer teología desde el reverso de la historia” y, consiguientemente, que “hacer teología desde los pobres es optar por un lugar teológico privilegiado”<sup>9</sup>.

En su segundo título en el campo de la pneumatología, *No extingáis el Espíritu. Una iniciación a la pneumatología*, Codina precisa una vez más y en continuidad con su escrito anterior, que “es una meditación hecha desde el reverso de la historia, desde la periferia, donde continuamente las sombras se alargan”, y desde donde justifica

por qué “esta pneumatología no podrá ser esencialista, abstracta, neutra o ahistórica, sino que quedará afectada por el clamor del Espíritu, que con sus gemidos pide liberación de toda esclavitud”<sup>10</sup>, repitiendo su planteamiento respecto al lugar teológico desde el cual reflexiona sobre la presencia y la acción del Espíritu.

Este lugar teológico lo confirma en su tercer libro, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, que dedicó “a Francisco, elegido obispo de Roma desde el fin del mundo”<sup>11</sup> y en el que tras reconocer “en la vida eclesial una cierta asfixia interior, una falta de vitalidad” que atribuye a “un olvido del Espíritu”, se pregunta “si desde el mundo de los pobres, concretamente desde América Latina, es posible aportar algo a la pneumatología tradicional”<sup>12</sup>, a la que ya había hecho valiosa contribución. En este libro, Codina recorre algunos de los momentos eclesiales que él llama estelares, refiriéndose a los que la teología denomina kairós y en los que el Espíritu hace irrupción para renovar la Iglesia:

Todos estos momentos favorables y de gracia que se han ido manifestando a lo largo de la historia de la Iglesia son, sin duda, fruto del Espíritu del Señor, que continuamente mueve a la Iglesia hacia la conversión al evangelio, hacia el segui-

<sup>7</sup> Codina, *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa*, 25.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 26.

<sup>9</sup> *Ibíd.*

<sup>10</sup> *Ibíd.*, 15.

<sup>11</sup> Codina, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, 4.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 5.

miento de Jesús de Nazaret, hacia la plenitud escatológica del reino.<sup>13</sup>

Y precisa, además, que son también, tiempos “de gracia y de especial bendición del Señor”, comoquiera que “toda verdad, toda gracia, toda renovación de la vida cristiana es fruto del Espíritu”<sup>14</sup>. Desde esta interpretación, califica los documentos de Medellín y Puebla, en su recepción del concilio Vaticano II, como momentos estelares de la Iglesia latinoamericana: esta irrupción del Espíritu en Medellín, “acontece discerniendo los signos de los tiempos, escuchando el clamor del pueblo pobre y explotado que busca liberación. El Espíritu actúa desde abajo, desde los y las pobres, desde la periferia de la historia y de la Iglesia, desde la base”<sup>15</sup>. En Puebla, recuerda Codina, “discernimos la presencia del Espíritu que clama desde abajo, desde los pobres, desde situaciones de caos y de muerte para generar vida, en un movimiento pascual”<sup>16</sup>.

Tras repasar estos y otros momentos estelares de la Iglesia latinoamericana, Codina llega a la misma conclusión que recorre en sus escritos pneumatológicos: Y en todo ello discernimos la presencia del Espíritu que clama desde abajo, desde los pobres, desde situaciones de caos y de muerte para generar vida, en un movimiento

desde este lugar teológico, desde abajo y desde la periferia, podemos leer y enriquecer la tradición bíblica, patrística y teológica de la fe de la Iglesia en el Espíritu Santo y discernir el futuro.<sup>17</sup> [...] Pero lo que hemos de discernir es cómo ha actuado este Espíritu, desde dónde, a partir de quiénes, con qué medios. Parece claro que el Espíritu ha actuado en América Latina en estos años no desde el poder, ni desde el centro, ni desde arriba, sino desde abajo, desde la periferia, desde la impotencia, desde los últimos (*es-chatoi*), desde la noche oscura y el caos, desde los crucificados de la historia.<sup>18</sup>

Cabe anotar que en este libro Codina justifica metodológicamente sus anteriores afirmaciones acerca de la acción del Espíritu desde abajo. Lo que resulta evidente, comoquiera que su reflexión sigue el método de la teología de la liberación, a la que se refiere en repetidas ocasiones, no sin antes recordar la teología de los signos de los tiempos que Vaticano II acogió como “una nueva metodología teológica, que no procede desde arriba, ni necesariamente desde la fe, ni tampoco desde unos principios generales teóricos, sino desde la realidad”<sup>19</sup>. Recuerda, también, que “la reflexión teológica que se ha llamado ‘teología de la liberación’ es la primera teología original hecha desde América Latina

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 10.

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 16.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 28.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, 10.

y no puramente reflejo de la teología europea<sup>20</sup>, anotando cómo "América Latina había vivido siempre en dependencia teológica de Europa"<sup>21</sup>, y señalando, además, que la teología de la liberación "es la reflexión que surgió de forma original en América Latina acompañando el proceso liberador"<sup>22</sup>.

En cuanto al método de la teología de la liberación y, por consiguiente, de su proceder teológico, menciona en su libro cuál es el punto de partida, cuál es la metodología, cuáles son las mediaciones, cuál es la experiencia fundante y cuál es el punto de llegada. Para Codina, el punto de partida, como lo evidencia su proceder teológico, es "la lectura creyente de la realidad"<sup>23</sup>, que en América Latina se realiza "desde la situación de pobreza injusta que sufre el continente" y con "la metodología del ver-juzgar-actuar"<sup>24</sup>. Lo que plantea cuáles son las mediaciones: "la teología latinoamericana ha comenzado siempre por lo que se llama la mediación socio-analítica, es decir, por el análisis social de la realidad"<sup>25</sup>; "la mediación hermenéutica, centrada en la Palabra de Dios y la fe, que constituye la clave de bóveda de la reflexión teológica liberadora"<sup>26</sup>; y "la mediación práctica o praxis, es el término final de

toda teología de la liberación", en cuanto "reflexión que nace de la práctica y desemboca en una nueva práctica transformadora de la realidad"<sup>27</sup>.

Completa su repaso metodológico con su referencia a "la experiencia fundante de la teología de la liberación, de la cual brotará y sin la cual no hubiera sido posible que naciese la teología de la liberación" y que, precisa Codina, es "la misteriosa presencia del Señor crucificado en los rostros de los crucificados de este mundo"<sup>28</sup>, señalando, además, que "la teología de la liberación también nace de una experiencia espiritual muy peculiar: Jesús en el pobre, en la línea de la narración del juicio final de Mt 25,31-46"<sup>29</sup>. En síntesis, la teología de la liberación es "una teología que parte de la vida, de la historia, y vuelve a la praxis histórica, después de haberse confrontado con la Palabra de Dios"<sup>30</sup>.

Codina da un paso más al referirse a cambios necesarios en la teología de la liberación para responder a los actuales cambios sociales y culturales, y propone "completar el análisis social, económico y político con el análisis antropológico, cultural, de género, ecológico y religioso", como también "completar los aportes válidos de la razón ilustrada con los de la ra-

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 28.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 113.

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 8.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, 10.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, 124.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, 126.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, 128.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, 114.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> *Ibíd.*

zón simbólica, que es más amplia y polisémica”, reconociendo que “en términos de género, la Ilustración moderna, tanto la primera como la segunda Ilustración, ha sido sumamente patriarcal y androcéntrica”, mientras que “la tercera Ilustración introduce elementos más femeninos, ecológicos y holísticos”<sup>31</sup>. Y agrega que la apertura a la razón simbólica traería importantes consecuencias teológicas y eclesiales: “se trata de considerar a la mujer, a las culturas, a las religiones y a la tierra, no puramente como objetos de opresión, sino como sujetos activos, con nuevas propuestas y nuevos paradigmas”, vale decir, como “nuevos lugares humanos y teológicos de gran riqueza, que ofrecen opciones alternativas a las tradicionales”<sup>32</sup>.

Pero también se pregunta “por el lugar que ocupa la pneumatología en esta clave teológica liberadora”<sup>33</sup>. A lo cual responde,

... que la teología de la liberación nace de una experiencia espiritual ligada a la opción por los pobres y la justicia; que las experiencias cristianas que están en la base del proyecto liberador son experiencias del Espíritu; que el Espíritu es el que hace nacer la Iglesia desde el pueblo, el que alienta las comunidades de base, el que posibilita seguir a Jesús hasta el martirio, el que anima la fe del pueblo pobre y su lucha cotidiana por un mundo más justo,

el que alimenta las opciones de la vida religiosa inserta, los compromisos de los laicos y mujeres por su pueblo, la acción pastoral de los grandes pastores y obispos latinoamericanos al servicio de los más pobres, el martirio. En este sentido, la liberación es liberación con Espíritu (J. Sobrino).<sup>34</sup>

### El sueño de Víctor Codina sobre la ordenación de mujeres en una Iglesia sin exclusiones

Para su libro *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*, Codina se inspira en las palabras de Joel del discurso de Pedro el día de Pentecostés: “Sucederá en los últimos días, dice Dios: yo derramaré mi Espíritu sobre todo mortal, profetizarán tus hijos y tus hijas, y tus ancianos soñarán sueños y tus jóvenes verán visiones” (Jl 3,1; Hch 2,14-17), argumentando que “una de las misiones de los ancianos es tener sueños, soñar mucho, y que esto puede estar ligado al Espíritu”<sup>35</sup> y reconoce que “la cercanía a la escatología confiere a los ancianos una luz especial y una gran libertad y serenidad para expresarse sin miedo”<sup>36</sup>.

En doce sueños eclesiológicos, que tienen como trasfondo su discurso teológico sobre la acción del Espíritu desde abajo, y el método de la teología de la liberación que,

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 125.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, 126.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, 119.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 119.

<sup>35</sup> Codina, *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*, 119.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 163.

a su vez, parte desde abajo, Codina discurre por la experiencia cristiana como experiencia bautismal y de ser Iglesia, cuestionando en repetidas ocasiones el clericalismo que identifica la Iglesia con la jerarquía<sup>37</sup> y que explica la pasividad del laicado y "mucho más para las mujeres laicas"<sup>38</sup>, afirmando que "el clericalismo olvida que la visibilidad y la sacramentalidad de la Iglesia pertenece a todo el Pueblo de Dios (cf. LG 9-14) y no solo a unos pocos"<sup>39</sup>. Por eso introduce su segundo sueño, el que trata de los ministerios, con la siguiente declaración:

Frente a la visión eclesial dual que distingue en la Iglesia jerarquía y laicado, proponemos volver a la visión eclesial primitiva, que considera a la Iglesia como una comunidad con ministerios y carismas que brotan de las dos misiones trinitarias, la de Cristo y la del Espíritu.<sup>40</sup>

Esta visión eclesial da pie a Codina para soñar en el ministerio ordenado de mujeres, aclarando que "esta cuestión tan debatida también forma parte de mis sueños"<sup>41</sup> a pesar de las prácticas históricas de la Iglesia y de los pronunciamientos del magisterio pontificio que harían pensar "que las puertas para el ministerio femenino están cerradas definitivamente"<sup>42</sup>.

En su sueño sobre el ministerio ordenado de mujeres, Codina opina que "la Iglesia católica mantiene una tradición de jerarquía exclusivamente patriarcal [que] constituye, en la sociedad actual, un antisigno, un ejemplo de machismo institucional, quizá la estructura más machista de la sociedad"<sup>43</sup>. y que "la exclusión de la mujer de la estructura jerárquica de la Iglesia es una contradicción con los valores humanos y bíblicos de la igual dignidad de la mujer y un contra testimonio que las mujeres católicas perciben como un escándalo, ya que ellas experimentan la exclusión de la mujer de la estructura jerárquica como algo tremendamente machista, patriarcal y clerical"<sup>44</sup>. Recuerda que "expertos biblistas consultados por la Santa Sede habían afirmado que desde el punto de vista bíblico no hay argumentos ni a favor ni en contra de la ordenación de la mujer"<sup>45</sup>.

Opina, también, que "la ordenación de mujeres sería una apertura a los signos de los tiempos, una respuesta a tantas mujeres y teólogas que claman por la igualdad eclesial y ministerial de la mujer en el Pueblo de Dios. Sería un signo de una Iglesia inclusiva, no excluyente"<sup>46</sup>, con una salvedad o llamado de atención para las mujeres, que es el peligro de clericalización que atemoriza al papa Fran-

<sup>37</sup> Cf. *Ibíd.*, 335.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 393.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 401.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, 438.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, 650.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, 655.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, 676.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, 681.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 673.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, 691.

cisco: "Siempre que las mujeres no quieran prolongar la imagen prepotente y patriarcal de tantos ministros actuales"<sup>47</sup>. Y cierra así Codina este sueño eclesial: "Sueño con una Iglesia diferente, sin exclusiones de ningún tipo, con igualdad de derechos y obligaciones para todos los bautizados y bautizadas"<sup>48</sup>.

### Bibliografía

Codina, Víctor. *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa*. Santander: Sal Terrae, 1997.

\_\_\_\_\_. *No extingáis al Espíritu. Una iniciación a la pneumatología*. Santander: Sal Terrae, 2008.

\_\_\_\_\_. "El Espíritu del Señor llena el universo. Una reflexión desde América Latina". *Concilium* 343 (sep/2011): 149-159.

\_\_\_\_\_. *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*. Maliaño (Cantabria): Sal Terrae, 2015.

\_\_\_\_\_. *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*. Bilbao: Ediciones Mensajero, 2017. Edición Kindle.

Corpas de Posada, Isabel; Juan Luis Hernández; y Juan Hernández Pico. "Frutos que el Espíritu nos ofrece hoy". En *Iglesia que camina con los pobres. Vol. I. Ponencias y reflexiones del II congreso Continental de Teología*. Montevideo: Fundación Amerindia, 2016.

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, 694.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, 692.

# LOS "SUEÑOS DE UN VIEJO TEÓLOGO" COMO APORTES ESENCIALES PARA AVANZAR HACIA UNA PRIMAVERA ECLESIAL DESDE EL SÍNODO AMAZÓNICO

Mauricio  
López Oropeza<sup>1</sup>

## Resumen

El P. Víctor Codina tuvo un profundo impacto en el autor de este artículo durante su búsqueda juvenil de pertenencia a la Iglesia. Reconoce a Codina como maestro y sabio, destacando la prioridad del Reino sobre la Iglesia. Su compromiso con los pobres y su amor por Jesús lo convirtieron en un referente en eclesiología para América Latina. En el Sínodo especial de la Amazonía, la eclesiología del P. Codina fue fundamental para integrar la categoría de "Iglesia pueblo de Dios" con la sinodalidad e interculturalidad, buscando una reforma eclesial desde las periferias. Su capacidad de escucha y reflexión lo convirtieron en un servidor eficaz

<sup>1</sup> Vicepresidente de CEAMA y director-fundador del Programa Universitario Amazónico - PUAM.

en este proceso sinodal. Su teología basada en la experiencia dejó una huella profunda y continuará inspirando el sueño de una Iglesia genuinamente centrada en Cristo y el Reino. A pesar de que ya no está físicamente presente, su legado perdura.

**Palabras clave:** Pertenencia eclesial, eclesiología para América Latina, Sínodo de la Amazonía, Iglesia pueblo de Dios, interculturalidad, periferias.

Uno de los textos que más me interpelaron en mi búsqueda juvenil, por un sentido de pertenencia a la Iglesia, en un momento de profunda crisis interior y de desencanto y ruptura con la expresión jerárquica e institucional eclesial, fue ese desafiante texto del P. Codina: "*Sentirse Iglesia en el invierno eclesial*". La transparencia con la que este pequeño libro asumía la "verdad" de lo que estábamos viviendo como Iglesia, la fuerza y profundidad de sus argumentos para decirnos que esto no podía seguir así por el distanciamiento del proyecto de Jesús, y sobre todo la opción profunda y valiente de cuestionar a la Iglesia, pero asumiendo el ser parte de ella y de amarla por ser expresión de Cristo, a pesar de todo, me marcaron para siempre. Este libro de Víctor Codina me ayudó a transitar mi propia crisis existencial y de pertenencia a la Iglesia, y me permitió afirmar con franqueza las claves esenciales que hoy siguen sosteniendo mi vida,

mi opción dentro del entramado eclesial, y sobre todo el reconocer cómo Cristo va haciendo proyecto a través de su Iglesia, con nosotros y a pesar de nosotros, abrazando nuestro barro.

Las claves del querido Víctor nos siguen develando verdades mayores a nuestra mirada limitada: Dios es mayor que la Iglesia; El Reino tiene prioridad sobre la Iglesia; la Iglesia es pecadora; la Iglesia está bajo la fuerza del Espíritu; la Iglesia no es la jerarquía; y la Iglesia genuina es la del Jesús pobre de Nazaret. Lo que nuestro querido P. Codina nos ofrece en ese libro, que considero una de sus más importantes obras, es una clave de análisis para encontrar sentido, desde una eclesiología que nace de la realidad y de entre los pobres que tanto amó, para descubrir un modo de estar en la Iglesia desde la gratuidad y el amor, desde la fidelidad crítica y desde la esperanza a contracorriente que pide de nosotros un compromiso honesto, cotidiano y desde la militancia como miembros de esta expresión claroscuro del proyecto de Jesús.

Muchos años después, en un curso de mi Comunidad de Vida Cristiana – CVX, México, tuve el enorme privilegio de tener a Víctor como profesor, ahí se convirtió en un maestro para mí, y lo que más recuerdo de él era su presencia serena, su sonrisa amplia que iluminaba esos ojos despiertos y la pasión con la que transmitía lo que

para él era mucho más que conocimiento eclesiológico de la más alta calidad. Lo que él hacía era donar su vida, transmitir su propio amor sin límites por Cristo, y su ser de edificador eficaz de un camino de conversión y de reforma eclesial con el propio testimonio de vida y su capacidad de compartir su conocimiento teológico como uno de los grandes referentes para toda América Latina en materia de eclesiología.

Años después, cuando los caminos de la reflexión sobre los nuevos caminos para la Iglesia en la Amazonía se iban tejiendo de la mano de lo que el papa Francisco nos pedía para que la periferia iluminara al centro en un Sínodo especial, era casi natural que nos volviéramos a encontrar con el P. Codina. Su experiencia de compromiso con Amerindia y con la CLAR abrió caminos para establecer un acercamiento profundo que se tornó para mí en un sentirnos hermanos en el Señor, hijos de la Espiritualidad Ignaciana. Mi experiencia con él, durante esos años, fue la de una profunda admiración, porque estar en su presencia era estar, sin dudar ni poder dudar, ante la presencia de un sabio. Un sabio enamorado de Jesús que buscaba forjar esos nuevos caminos para la Iglesia desde su propia praxis, siempre desde la cercanía a los más pobres de Bolivia y de América Latina, y poniendo su capacidad de escritura sapiencial al servicio de muchos buscadores de Jesús que también vivían crisis de



pertenencia en esta Iglesia, santa y pecadora.

Cuando tuve el privilegio de acompañar la preparación del Sínodo Especial sobre la región Amazónica, la presencia de Víctor se tornó en imprescindible. Es decir, su eclesiología fue el puente más sólido y significativo para integrar la categoría Iglesia pueblo de Dios con la Sinodalidad, y, asimismo, para acercar la interculturalidad de mundos distintos en diálogo de iguales con la necesidad de una reforma eclesial que llegara desde las periferias.

Recuerdo cuando lo llamé para pedirle que aceptara venir a Roma durante todo el mes de octubre de 2019 para participar en la fase Asamblearia del Sínodo sobre la Amazonía, luego de haber hecho diversos aportes al proceso en los procesos preparatorios, y cómo su primera respuesta fue un “no” claro y cariñoso. Expresaba que, por su edad, ya no debía estar en esos espacios y que era necesario que otros teólogos más jóvenes estuvieran ahí. Pero, justamente por esa sabiduría única, y por haber transitado en profunda fidelidad a la Iglesia en sus tiempos claros y oscuros, era claro que su presencia se tornaba en imprescindible. Luego de insistir, aceptó con mucho cariño, pero reiterando que quizás no le correspondía a él estar en ese lugar. Recibió esto como un regalo, que en sus palabras era “un inmerecido presente del Señor para

un viejo teólogo que había dado su vida por amor a Jesús”. Estos gestos dan cuenta de un hombre transparente y de una profundidad libertad interior.

Ya en el proceso de la Asamblea Sinodal sus contribuciones fueron diversas y de gran relevancia. Integró el grupo de los expertos que ayudaron a la construcción del Documento Final del Sínodo que luego sería aprobado por los padres sinodales, y eventualmente, asumido por el papa Francisco como parte de su magisterio Pontificio. Los aportes de Víctor fueron sobre todo en la construcción del corpus teológico de la eclesiología del pueblo de Dios. A partir de la escucha al territorio, en el marco de las discusiones dentro del aula Sinodal, pero sobre todo en los círculos menores (grupos más pequeños de reflexión), la claridad del P. Codina permitía hacer un contraste de las reflexiones y aportes testimoniales con la riqueza teológica histórica y sistemática de la eclesiología del pueblo. Permanentemente hacía una referencia sapiencial y discernida sobre los elementos esenciales que sustentaban toda esta experiencia sinodal desde la constitución dogmática sobre la Iglesia provenientes del Concilio Vaticano II.

Sus aportes, sustentados en la experiencia de un viejo teólogo (como él se llamaba a sí mismo), permitían la inserción de las voces particulares de los representantes del pueblo de Dios y de los pueblos

amazónicos, mediante el delicado proceso artesanal con el que él tejía esas palabras en comunión con la riqueza teológica que llevaba consigo y en su caja de herramientas. Víctor actuó como verdadero constructor de puentes, pues su compromiso con la teología justamente se sustentó en el amor por los pueblos, y ello se tornó en imprescindible en esta experiencia sinodal. Puedo decir que esta capacidad no era algo que sobrara en la experiencia del Sínodo Amazónico. Lamentablemente, había presencias que venían con una postura teológica o pastoral ya preestablecida, sin capacidad alguna para la escucha o el diálogo, y que tomaron el foro sinodal como espacio para imponer sus posturas particulares haciendo un gran daño al discernimiento requerido en este espacio. Víctor Codina, siendo el teólogo consumado que era, fue ejemplo de capacidad de escucha atenta y se convirtió en uno de los servidores más eficaces para este proceso sinodal en lo que correspondía a escuchar lo que el pueblo decía y en preparar el constructo teológico, de la manera más excelsa posible, para que ese “sensus fidei” del pueblo de Dios se tornara en expresión protagónica del Espíritu Santo en este proceso.

Dado que tuve el regalo de estar en el mismo “círculo menor” con Víctor durante todo el Sínodo, y al estar hospedados en la misma casa de la comunidad jesuita Pedro Canisio, toda la experiencia sinodal fue una escuela de eclesiología

práctica para mí, y para muchos que compartimos con el querido Codina. Los Secretarios Especiales del Sínodo resaltaron la sensibilidad de Víctor, su gran capacidad de reflexión y construcción de argumentación teológica, pero, sobre todo, su honradez incomparable por el modo en que cuidaba como lo más sagrado, el proceso tejido entre la palabra de Dios y la voz del pueblo.

Por último, algo que era evidente, era su presencia servicial, que no tenía el más mínimo interés de protagonismo. Solo un hombre sabio y santo sabe quitarse por completo de en medio, para que sea el Espíritu Santo el único y verdadero protagonista. El P. Codina era una presencia vital, esencial en el proceso, y al mismo tiempo era invisible para todos quienes no estaban en el taller de escritura del Documento Final del Sínodo o en su círculo menor. Su presencia se afirmaba a través de sus textos y argumentos, y en ellos lo que se revelaba era la fuerza de la palabra viva del pueblo con la mejor teología disponible para un Sínodo que quería ser coherente con un camino inédito de escucha, con la responsabilidad de crear nuevos caminos para la Iglesia.

Después del Sínodo mantuvimos una cercana amistad, durante y después de todo el duro camino en medio de la pandemia, en la que su presencia se tornó en el acompañamiento de un sabio amigo, o

más bien de un amigo sabio, quien con su palabra y con sus escritos se dedicó a servir el proceso de continuidad del Sínodo y a seguir impulsando los nuevos caminos para la Iglesia.

Sus textos sobre la experiencia sinodal Amazónica, y la manera como comprendió la conexión del mismo con la Red Eclesial Panamazónica, con la creación de la Conferencia Eclesial de la Amazonía, con la 1er. Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, y con el actual Sínodo sobre la Sinodalidad, nos permitieron contar con un testigo privilegiado que fue tejiendo las claves eclesiológicas a partir de la experiencia, y no viceversa, como muchos teólogos siguen haciendo al día de hoy, poniendo la experiencia en los cajo-

nes de sus constructos teológicos ya elaborados.

Dios ha caminado con nosotros de manera evidente a través de la persona de Víctor. La Ruah nos ha indicado los caminos a seguir como Iglesia a través de la teología del P. Codina. Jesús, hermano y amigo, ha estado entre nosotros a través de la calidad humana de un compañero que seguirá siendo un ser de luz entre nosotros, como lo ha sido el querido Víctor. Damos gracias a Dios por él y asumimos el compromiso sincero de seguir impulsando ese sueño de otra Iglesia posible, genuinamente Cristo-céntrica y Reino-céntrica, como lo soñó ese "viejo teólogo" y amigo en el Señor, nuestro querido Codina que sigue vivo, a pesar de que ya no está físicamente con nosotros.

# VÍCTOR CODINA: UNA PNEUMATOLOGÍA NARRATIVA

María José Caram<sup>1</sup>

## Resumen

Víctor Codina es uno de los teólogos que más ha aportado al desarrollo de la pneumatología en América Latina, misión que ha asumido con entusiasmo y en constante actitud de diálogo con sus colegas y con el pueblo sencillo. El estilo de su escritura es predominantemente narrativo, e involucra su experiencia personal con el compromiso eclesial en el devenir histórico de la época que le tocó vivir. Considerando que toda teología es inseparable de la biografía de quien la escribe, este artículo pretende dar cuenta del progreso de su pensamiento acerca del Espíritu Santo en las diferentes etapas de su vida, desde las raíces hasta el ocaso de su existencia.

**Palabras clave:** Víctor Codina,

<sup>1</sup> Nacida en San Miguel de Tucumán, vivió comprometida pastoralmente en el Perú entre 1992 hasta 2010. Actualmente reside en Córdoba, Argentina. Es Doctora en Teología por la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España. Es Profesora titular e investigadora en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Córdoba. Es miembro de la Sociedad Argentina de Teología y de la red de Amerindia Continental. Correo electrónico: mariajosecaram@gmail.com.

Pneumatología Narrativa, Biografía teológica.

## Anotación preliminar

Quisiera empezar este artículo con una nota muy personal pues, aunque la partida de un hombre que ha superado los 90 años es normal, la vitalidad y el entusiasmo que caracterizaron a Víctor en los últimos años de su vida fueron increíbles. Teólogo incansable, estuvo escribiendo y publicando hasta el final. Siempre se lo encontraba dispuesto a tener una charla, a hacer preguntas, a intentar nuevas publicaciones. Doy gracias a Dios por haberme permitido gozar de su amistad y recibir el agua vivificadora de su profunda sabiduría, aquilatada con el paso de los años. Me cuesta darme cuenta de su partida y creo que no se ha ido. Lo siento cercano aquí y ahora con una nueva presencia en el Espíritu de Jesús resucitado y en el misterio de la comunión de los santos.

## La historia de un grano de mostaza

Para hablar de la pneumatología de Víctor Codina en este escrito utilizaré una imagen tomada del Evangelio de Lucas: "*Jesús dijo entonces: ¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció, se convirtió en un arbusto y los pájaros del cielo se cobijaron en sus ramas*" (Lc 13,18-19). Podría haber usado otras imá-

genes, pero la figura del grano de mostaza me pareció muy sugerente porque habla del impulso de vida que crece "desde abajo", expresión que él repetía con frecuencia. Era parte de su credo en el Espíritu Santo. La utilizó para describir la acción del Paráclito en el título de uno de sus libros,<sup>2</sup> y con ella designó el blog de Amerindia en el que durante los últimos años compartía sus reflexiones de "viejo teólogo".<sup>3</sup>

"Desde abajo, explica Víctor," no es un mero lugar geográfico o físico, sino que es un lugar teológico, evangélico, pascual, escatológico, que nos revela que el Señor quiere revertir el sentido de la historia desde los últimos, que son los predilectos del reino y sus primeros beneficiarios."<sup>4</sup>

Otra razón por la que me parece pertinente la parábola del grano de mostaza se desprende del hecho de que todo lo grande crece a partir de lo pequeño e imperceptible, de un sueño que se despliega con el paso de los años bien vividos. Aunque al principio no se sepa bien de qué se trata, al final se pueden identificar las raíces que han dado impulso a todo lo que se manifestó después. Sus viejas raíces "de las que uno no puede ni debe desprenderse, pero a las que se ha ido injertando una rama nueva que ha producido fru-

tos nuevos y diferentes."<sup>5</sup> Esto tiene mucho sentido cuando se lee su teología simbólica y narrativa, escrita en lenguaje sencillo, accesible y profundo.

La pequeña semilla de mostaza alberga un proyecto, un sueño, que se irá desplegando en el tiempo. Este sentido también se puede comparar con la experiencia teológica de nuestro autor, quien a los 86 años escribía: "se puede soñar despierto y se pueden tener sueños colectivos que pueden expresar utopías transformadoras de la realidad, aunque esto sea algo lejano." Comprendió que "una de las misiones de los ancianos es tener sueños", que soñar mucho era su misión y que esto "puede estar ligado al Espíritu."<sup>6</sup>

### Biografía y pneumatología

En un artículo publicado por la CLAR en 2012 Víctor escribía con convicción: "La teología debe ser narrativa,"<sup>7</sup> para poder vincularse mejor a la historia de la salvación y porque "para la gran mayoría del pueblo latinoamericano... es una alternativa muy válida y necesaria para pasar de una fe excesivamente marcada por doctrina y moral a una

<sup>2</sup> Codina, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*.

<sup>3</sup> <https://amerindiaenlared.org/blogs/contenidoBlog/16/desde-abajo/0/>

<sup>4</sup> Codina, "Lineas centrales de una pneumatología de América Latina y el Caribe", 351.

<sup>5</sup> Codina, *Diario de un teólogo del posconcilio. Entre Europa y América Latina*, 30.

<sup>6</sup> Codina, *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*, 9-10.

<sup>7</sup> Este escrito fue incorporado un año más tarde en *Papeles Cristianisme i justícia*.

fe más existencial.”<sup>8</sup> Años antes, en 1994 *Sal Terrae* había publicado su libro *Creo en el Espíritu Santo. Pneumatología narrativa*, donde explica que lo hace motivado por la necesidad de hacer un discernimiento teológico. Siente que es su deber comunicar a las generaciones más jóvenes los cambios y las experiencias humanas, espirituales y eclesiales, el itinerario teológico que ha vivido su generación. Y que realizar esta tarea, en su caso particular “supone necesariamente una experiencia a la vez humana y espiritual, ligada a la propia biografía, situada en una geografía y en una historia determinadas”.<sup>9</sup>

Estas mismas razones lo impulsan años más tarde, en 2013, a publicar su *Diario de un teólogo del posconcilio. Entre Europa y América Latina*, con el que pretende ayudar a comprender el proceso de la teología latinoamericana en los 50 años posteriores al Concilio Vaticano II, “sus sueños, sus crisis, sus desafíos, sus nuevos retos.”<sup>10</sup> De este modo, podemos decir que, sus varias “biografías teológicas” constituyen “un acto de tradición (*traditio*)”, semejante al que realizó al publicar digitalmente sus *Escritos ignacianos*, dirigidos a las nuevas generaciones de jesuitas y de grupos de espiritualidad ignaciana, con la intención de transmitir lo mucho que ha recibido y que ha intentado profundizar y actualizar a lo largo

de su vida.<sup>11</sup> En 2021 publica un artículo titulado “Una pneumatología narrativa.”<sup>12</sup> Dirigiendo una mirada reflexiva a su larga vida de 90 años, expresa: “Yo he descubierto que toda mi docencia y todos mis escritos se inscriben en el capítulo tercero del Credo: Creo en el Espíritu Santo.” En la introducción, convencido de que “toda teología es inseparable de la autobiografía del teólogo”, se propone volver sobre sus experiencias fundantes con el fin de descubrir “los condicionamientos y el hilo secreto” que lo han llevado al descubrimiento de la necesidad de una pneumatología.<sup>13</sup>

## De una presencia silenciosa a una explicitación pública de la fe y la pneumatología

Volvamos sobre la parábola de la semilla de mostaza para considerar el desarrollo de la pneumatología de Víctor Codina, tomando como referencia los datos autobiográficos que él mismo ofrece en varios escritos. El Espíritu de Dios actúa siempre en las personas, en la Iglesia, en la historia y en el mundo, aunque no se hable o tematice sobre su acción vivificadora.

### 1. Presencia llamada del Espíritu

Nació en Barcelona en 1931. Recibió prontamente la iniciación cristiana y recibió de su familia

<sup>8</sup> *Ibid.*, 289.

<sup>9</sup> Cf. Codina, *Creo en el Espíritu Santo*, 11-12.

<sup>10</sup> Codina, *Diario*, 7.

<sup>11</sup> Cf. Codina, *Escritos ignacianos*, 2.

<sup>12</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 267.

<sup>13</sup> *Ibid.*

una educación coherente con la fe. Huyó a Francia con su madre y algunos hermanos para escapar de los bombardeos de la Guerra civil española. Vivió en la época de la Segunda guerra mundial, aunque por entonces estuvo poco informado de los horrores que acontecieron. Vivió su juventud durante el franquismo, cuando la Iglesia estuvo gobernada por Pío XII. Recibió educación en el colegio jesuita de Caspe. El mar Mediterráneo, secularmente surcado por muchos pueblos, culturas y civilizaciones, como así también la experiencia en Francia le dieron sensibilidad para su apertura intercultural. Al repasar reflexivamente estos años, Víctor confiesa: "todo esto pudo acontecer gracias a la presencia callada del Espíritu",<sup>14</sup> aunque no lo supiera ni fuera consciente de ella."<sup>15</sup>

Ingresó en la Compañía de Jesús en 1948, opción de la que nunca se arrepintió. En los Ejercicios Espirituales vive una experiencia fundante, que será una raíz fuerte de su teología. Al respecto nos dice:

"Si toda teología nace originariamente de una experiencia espiritual, la experiencia de los Ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola ha sellado mi teología con un fuerte cristocentrismo, que con el tiempo se irá profundizando a la luz de la pneumatología y de la relación filial de Jesús con el Padre."<sup>16</sup>

El día de su ordenación sacerdotal, mientras se rezaba la letanía de los santos, experimentó "que el Espíritu no es una ideología sino una realidad existencial y vital, es fuerza, energía, ánimo, dinamismo y alegría".<sup>17</sup>

## 2. Estudios de teología y comienzo de un despertar pneumatológico

La formación teológica de la época estaba marcada por la teología escolástica tradicional, con clases en latín, desarrolladas en forma de tesis y con postura apologética, donde se daba "más importancia al Denzinger que a la Escritura."<sup>18</sup> Sin embargo, recibía ecos de las nuevas corrientes que surgían en Europa y, con otros estudiantes, leía y comentaba las obras de Congar, Chenu, De Lubac, Danielou, Rahner, Schillebeeckx y otros. La influencia de Rahner fue decisiva. Lo tuvo como profesor en Innsbruck, donde acudió para acabar su cuarto año de teología y obtener la licenciatura. De él aprendió a ser libre dentro de un claro amor a la Iglesia y a no construir una teología al margen de la vida. Así expresa el impacto de aquella experiencia:

"El haber sido discípulo de Rahner marcó profundamente mi visión teológica: su experiencia espiritual de la apertura humana al Misterio absoluto, inefable, sin orillas..., que

<sup>14</sup> *Ibíd*, 269.

<sup>15</sup> *Ibíd*, 270.

<sup>16</sup> Codina, *Diario*, 12.

<sup>17</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 271.

<sup>18</sup> Codina, *Diario*, 14.

se nos autocomunica gratuita y misericordiosamente en Jesús, su sensibilidad hacia la historia que tiene en Jesús de Nazaret su centro definitivo, su amor a una Iglesia sacramento, dinamizada por el Espíritu, donde se visibiliza la gracia escatológica de Cristo, su visión positiva de la historia de las religiones...”<sup>19</sup>

En 1963 se traslada a Roma para realizar sus estudios doctorales en la Universidad Gregoriana. Su tesis fue sobre la cristología de Juan Casiano y escribirla constituyó una iniciación al mundo del oriente cristiano, que posteriormente profundizará en el año sabático de 1974 en el Institut Saint-Serge de París. Pero lo más significativo de su estadía en la Ciudad eterna fue la posibilidad de ser testigo directo del Concilio Vaticano II, cuyas últimas dos sesiones pudo seguir con atención. Víctor califica a esta experiencia como “una irrupción eclesial del Espíritu”, “verdadero pentecostés que hoy me parece casi un sueño.” A lo largo de toda su vida volverá sobre esta experiencia para agradecerla y profundizar en sus consecuencias.

### 3. El aporte de la teología oriental para el descubrimiento del Espíritu

Los años que siguieron al mayo del 68 francés marcaron un clima donde lo social y lo político caracterizaba a la opción cristiana. Aunque sintonizaba con la opción por

los pobres y por la justicia, percibía en sus acercamientos a la teología de la liberación y a otras experiencias de compromiso con los pobres que tenían lugar en Europa, “una mezcla de buena voluntad, generosidad, entrega e idealismo utópico, pero también de ingenuidad, de falta de discernimiento, de voluntarismo y de agotamiento”, que le produjeron una sensación de asfixia, de estar perdido vital y teológicamente. Esta situación lo motivó a pedir un semestre sabático en París para estudiar la teología oriental.<sup>20</sup> Allí trabajó sobre la obra teológica de Paul Evdokimov. Sobre estos aspectos de sus estudios en París, Víctor comenta que “el oriente fue un gran descubrimiento para mí, sobre todo desde el punto de vista pneumatológico,”<sup>21</sup> y que en aquellos meses intensos “lentamente desapareció la angustia y la asfixia gracias al descubrimiento oxigenante del Espíritu”, que “fue gradual y suave, pero real y novedoso.”<sup>22</sup> Hacia el final de su vida Víctor vuelve sobre esta experiencia y dice: “fue un gran don del Espíritu, una verdadera teofanía... Entonces, comencé a respirar con los dos pulmones, con el occidental latino y con el oriental.”<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 275.

<sup>21</sup> Codina, *Creo*, 19.

<sup>22</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 271.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 279. Respecto a esta etapa, dice Víctor: “Esto me llevó también a estudiar a autores católicos latinos sensibles al Espíritu como Congar, Durwell, Tillard... y a releer la teología

<sup>19</sup> *Ibíd.*, 15.



Es difícil resumir en este breve artículo los elementos teológicos que llevaron a Víctor a descubrir al Espíritu durante sus estudios en París, por eso, copio a continuación una síntesis apretada que él mismo nos transmite en uno de sus escritos:

“Quizás una de las formulaciones más novedosas fue la afirmación patrística de que Dios se ha encarnado para que la humanidad pudiera recibir el Espíritu. Dios se hizo carne humana para que la humanidad pudiera hacerse Dios. La finalidad de la encarnación, de la cruz y de la resurrección es el pentecostés. Dios se ha hecho portador de la carne (*carnóforo*) para que la humanidad pueda hacerse portadora del Espíritu (*pneumatóforo*, Atanasio, PG 26, 996c). En Cristo, la Iglesia es del Espíritu. El cuerpo pneumático resucitado se convierte así en cuerpo eclesial, el lugar donde el Espíritu, como en un nuevo pentecostés, sopla con fuerza, en la lenta maduración de la parusía. El sopro de Dios nos hace pneumáticos y el Espíritu nos hace crísticos (Juan Damasceno). Cristo es el gran precursor del Espíritu (Evdokimov)”.<sup>24</sup>

La mirada teológica oriental contrasta notablemente con la latina, basada en el concepto de San Anselmo. Para Occidente lo central es

---

desde otro ángulo” (Codina, *Diario*, 28).

<sup>24</sup> Codina, “Una pneumatología narrativa”, 276. Fruto de estos estudios de la teología oriental es su libro, publicado en 1997 por Sal Terrae, *Los caminos del oriente cristiano. Iniciación a la teología oriental*.

la comprensión de la encarnación como satisfacción por medio de la sangre de Cristo, de las ofensas hechas a Dios por el pecado humano. Para Oriente, en cambio, Dios se hace carne para que podamos recibir el Espíritu y ser partícipes de la naturaleza divina, que es la plenitud de sentido para toda la humanidad.<sup>25</sup>

#### 4. América Latina: las ramas se extienden desde las raíces

A la edad de 51 años, en abril de 1982 Víctor llega a Bolivia para quedarse. Había visitado el país anteriormente pues allí residía su hermano Gabriel, también jesuita y había sido invitado para dar algunas clases de teología en el Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISET) de Cochabamba. En 1980, Luis Espinal, antiguo compañero con el que había coincidido en Lleida, fue brutalmente asesinado por los paramilitares en Bolivia. El hecho lo impactó profundamente y fue uno de los motivos determinantes para pedir el traslado a aquel país. Simultáneamente la redefinición del carisma ignaciano, realizado por la 32 Congregación General de la Compañía de Jesús, como servicio a la fe y a la justicia, lo invitaba a alinearse en una teología liberadora y solidaria. El impacto de esta decisión en su vida fue grande. Al respecto escribe: “Bolivia supuso para mí un mundo nuevo, un volver a nacer a nuevas reali-

---

<sup>25</sup> Cf. *Ibíd.*

dades humanas, sociales, políticas, culturales, religiosas, eclesiales y también teológicas. Fue pasar de la modernidad a la solidaridad.<sup>26</sup> A sus viejas raíces se injerta una rama nueva que ha producido frutos nuevos y diferentes.<sup>27</sup>

En Bolivia continuó su ardua labor como profesor de teología y desde allí se extendió a toda América Latina. Dirigió Ejercicios espirituales. Dictó cursos y seminarios en la UCA de San Salvador, en Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, etc. Fue asesor de la Conferencia Episcopal Boliviana en la Conferencia de Santo Domingo, una de las experiencias eclesiales más duras y tristes de toda su vida.<sup>28</sup> Participó en la colección "Teología y liberación". Escribió numerosos artículos y algunos libros. Colaboró estrechamente con la CLAR a través de diversos equipos teológicos, fue parte de la red de Amerindia. La fuente de su teología fue siempre su experiencia con los pobres. Al respecto Víctor nos dice lo siguiente:

"el verdadero lugar teológico de estos años latinoamericanos fueron los pobres, los mineros de Oruro, los barrios marginales de Cochabamba, los laicos y comunidades de base de Santa Cruz, y el testimonio de los mártires: Romero y Espinal, Ellacuría, Amando López, los guatemaltecos torturados, los indígenas

masacrados, los muertos anónimos de cada día."<sup>29</sup>

En América Latina descubrió que "el Espíritu actúa desde abajo, desde el caos primigenio de la creación (*toho waboho*), desde el *de profundis* de la historia, desde el abismo, desde mujeres estériles, desde situaciones de muerte, cuando parece que el agua llega al cuello y la muerte amenaza."<sup>30</sup> Cerca ya del final de su vida, Víctor evalúa su experiencia durante estos largos años y declara: "Después de experimentar todo esto en Bolivia y en América Latina durante 36 años, no dudo de que el impulso para salir de Barcelona, después de la muerte de Luis Espinal, procedía del Espíritu y que él me acompañó a lo largo de esos años."<sup>31</sup>

## 5. De regreso a Barcelona

En 2018, Víctor regresa a sus antiguas raíces, a Barcelona. La extrema vulnerabilidad de sus hermanos en cuestiones de salud lo impulsan a comenzar un discernimiento mediante la oración y la consulta. Solía explicar su decisión citando al papa Francisco: "La realidad es superior a la idea" (EG 231). Dejar Bolivia, donde quedaron "compañeros, amigos, libros, escritos y apuntes" fue una decisión correcta, pero dolorosa,<sup>32</sup> que no le impidió

<sup>26</sup> Codina, *Diario*, 30.

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> Codina, *Creo*, 20.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 21.

<sup>30</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 282.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> *Ibíd.*

seguir trabajando, reflexionando y escribiendo. En todo ello no dejó de experimentar la acción del Espíritu.

Hay tres acontecimientos que marcan una profundización pneumatológica en Víctor Codina en esta etapa. El primero es el contacto con el mundo secularizado de Europa, donde se da una creciente presencia de los pobres. El segundo es su participación como teólogo experto en el Sínodo de la Amazonía. El tercero, que marca un punto de inflexión escatológica, es la pandemia del Covid 19 que lo afectó personalmente y lo postró en un estado de extrema gravedad, poniéndolo al borde de la muerte. En la Europa agnóstica, ha redescubierto la necesidad de una mistagogía espiritual para llegar a la fe cristiana, es decir "una iniciación en una experiencia espiritual. El Espíritu Santo es quien convierte a Jesús, ya que nadie puede confesarlo como Señor si no es movido por aquel (1 Cor 12,3)."<sup>33</sup> En el Sínodo experimentó la centralidad del Espíritu profético que desbordaba los temas y se hacía presente, sobre todo en las interpelaciones de los indígenas, cuyo clamor audaz y profético había que escuchar. Constató cómo allí y en la exhortación *Querida Amazonía* una vez más el Espíritu actuó, "desde el margen, desde los pobres indígenas amazónicos, cuya vida está amenazada." Y cómo, "desde abajo, el Espíritu se abre a toda la Iglesia e invita a la escucha

mutua y a la participación de todos los bautizados."<sup>34</sup> Durante el mes bajo el Covid experimenta la vulnerabilidad, ve la muerte en forma muy cercana e inmediata. Lo ayuda la fe cristiana y reflexiona sobre ella desde la fragilidad: "una cosa es saberlo y otra experimentarlo", dirá. Desde allí reafirma su fe en el

"Misterio personal y amoroso, entrañable, benigno, creador y perdonador, al que podemos llamar Padre, Abba, Padre de Jesús y nuestro; Jesús es nuestro hermano, nuestro camino y la puerta al Padre, no estamos solos y nos acompaña la presencia íntima, amorosa y vivificante del Espíritu. El Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos y nos resucitará a nosotros también."<sup>35</sup>

Desde la experiencia de la asfíxia redescubre que "el aliento simboliza la presencia de la vida del Espíritu en nosotros en una integración plena"<sup>36</sup> que permite descubrir y confesar, como lo hace el pueblo boliviano, que "Diosito nos acompaña siempre".<sup>37</sup>

<sup>34</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 284. Para poder apreciar mejor la experiencia del Espíritu en el Sínodo, recomiendo leer su escrito titulado *Mi experiencia del Sínodo para la Amazonía*, editado por Cristianisme I Justicia en diciembre de 2020.

<sup>35</sup> Codina, *Testimonios y sueños pastorales. Desde el sur y desde el norte*, 234.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 242.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 243.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 283.

## 6. La pneumatología narrativa de Víctor Codina

Cuando nos aproximamos a la obra teológica de Víctor encontramos en casi todos los escritos la huella de su propia biografía. Por encima de lo sistemático y doctrinal predominó en él la tendencia a elaborar la pneumatología "a partir de sus experiencias personales fundantes,"<sup>38</sup> haciéndolas pasar por un discernimiento evangélico del tiempo y del lugar. El estilo de su pneumatología es eminentemente narrativo. Muchas veces repasa su evolución personal, meditándola y tratando de comprender el paso de Dios por su vida y pensamiento, que ha transitado por numerosos paradigmas: el tradicional y premoderno de los años anteriores al Concilio Vaticano II; el moderno, correspondiente al postconcilio; el solidario y liberador, de la justicia y de los pobres; el de la tercera ilustración, en la que emergen los otros, las culturas, espiritualidades, sexualidades y la relación con la Tierra. En el ámbito eclesial ha acogido con entusiasmo el paradigma de una Iglesia sinodal en salida, basada en el *sensus fidei*. Reiteradamente se pregunta "¿qué itinerario he seguido?; ¿qué cambios he experimentado?; ¿qué constantes permanecen?; ¿qué perspectivas se abren?; ¿qué puedo comunicar a los que vienen detrás?"<sup>39</sup> Va dejando constancia de sus re-

flexiones en numerosos escritos y las comunica en sus exposiciones orales, en las que "no domina lo argumentativo, la discusión conceptual, sino lo mostrativo, el método fenomenológico."<sup>40</sup> Describe la realidad sin adornos, la dibuja en sus líneas maestras, la analiza y comenta con agudeza, con una "capacidad extraordinaria para visualizar situaciones" y hacer que la realidad aflore.<sup>41</sup>

¿Por qué Víctor decide hacer una pneumatología narrativa? Porque entiende que la narración "no es una forma inferior de hacer teología, sino la forma concreta de comunicar el mensaje de salvación."<sup>42</sup> Y porque es una manera de hablar del Misterio de Dios que enlaza con el kerigma, que no es abstracto ni metafísico, sino histórico, como puede apreciarse tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, que son "fundamentalmente relatos, anamnesis de lo que ha sucedido."<sup>43</sup> Por otra parte, el credo de Israel y el credo de la Iglesia son narraciones concretas de lo que Dios realiza en la historia para la salvación de su pueblo. Sobre el fondo de esta concepción, podemos comprender que la pneumatología de Víctor es reflexión sobre hechos, acontecimientos en los que se involucró personalmente como

<sup>38</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 267.

<sup>39</sup> Codina, *Creo*, 12.

<sup>40</sup> Trigo, "Diario de un teólogo del posconcilio en Europa y América Latina", 212.

<sup>41</sup> Cf. *Ibíd*, 214.

<sup>42</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa", 267.

<sup>43</sup> *Ibíd*.

creyente y de los que quiso ser testigo. Como teólogo intenta explicitar públicamente sus lecturas y discernimientos. La teología es su vocación y lo constituye desde dentro. Tiene plena conciencia de que se trata de un don que debe ponerse al servicio del anuncio la Palabra en la Iglesia y en el mundo y vivió su misión apasionadamente, con una conciencia lúcida de lo que en la historia se ponía en juego, dialogando con otros teólogos y teólogas, no desde sus libros (aunque fue un asiduo lector), sino en fecundos encuentros personales. Como buen teólogo latinoamericano, no trabajó encerrado en un despacho ni entre libros. Salió a las bases, a la pastoral, a los sectores populares e intentó iluminar la vida y la pastoral de las iglesias, lo cual, lejos de ser una pérdida de tiempo para sus investigaciones, se convierte en un lugar teológico para la teología más reflexiva.<sup>44</sup> Sus aportes a la vida religiosa y a su dimensión profética y carismática son invaluable. Comprender la pneumatología de Víctor supone conocer su vida y el significado teológico que encontró en cada una de sus etapas al procurar discernir la acción del Espíritu en ellas, recorriendo a la memoria y teniendo por delante el futuro. Dirá que "la teología es siempre memoria, discernimiento y profecía."<sup>45</sup> Sabe mirar lejos.

Como teólogo de la liberación y jesuita comprometido con las prioridades de su Orden al servicio de la justicia en el mundo, aportó con su pneumatología una dimensión más integral al pensamiento teológico, al reconocer "junto al clamor de los pobres: el clamor de las diferentes culturas y religiones, el género, la juventud, la ecología, el ansia de experiencia espiritual. Espíritu y pobres, son el fundamento para una teología mística y profética,"<sup>46</sup> que se exprese en lenguaje simbólico, narrativo, sapiencial, icónico y festivo. Son las lenguas de fuego que se manifiestan en el pentecostés que tiene lugar con la irrupción de lo cultural en la historia presente.<sup>47</sup>

Víctor construye su pneumatología haciendo memoria de cómo el Espíritu actuó en su existencia a lo largo de los años, empezando por sus raíces europeas, sus experiencias humanas, cristianas, eclesiales y teológicas. Sus narraciones son como una larga contemplación de las diferentes irrupciones del Espíritu en el tiempo que le tocó vivir entre Europa y América Latina,<sup>48</sup> de sus viajes frecuentes para asistir a diferentes eventos y reuniones en los dos continentes, de sus diálogos con teólogos y teólogas, pero también, y principalmente con gente sencilla de la que aprendió mucho

<sup>44</sup> Codina, *Diario*, 273.

<sup>45</sup> Codina, *Creo*, 23.

<sup>46</sup> Codina, *Diario*, 29.

<sup>47</sup> Cf. Codina, *Creo*, Capítulo 8, 189-214.

<sup>48</sup> La referencia a los dos continentes se encuentra en muchos de sus escritos.

sobre Dios. Doña Matilde, una señora de un barrio de Cochabamba le dijo una vez: "Diosito nos acompaña siempre".<sup>49</sup> Los pobres tienen sintonía y connaturalidad con el Misterio y son capaces de expresarlo con una frase tan "cercana al Emmanuel y al Abbá bíblicos."<sup>50</sup> Víctor hizo de esta expresión su propia confesión de fe, que repitió cuando relataba su experiencia bajo el Covid.<sup>51</sup> A este "Diosito", que es Padre, Hijo y Espíritu Santo pudo experimentarlo a lo largo de su vida. Su pneumatología es una confesión explícita de esta fe de la Iglesia que los pobres expresan de manera tan sencilla y profunda. La pneumatología narrativa de Víctor Codina, tan ligada a su propia autobiografía, nos estimula a leer nuestra propia vida y la de nuestras comunidades cristianas en clave teológica, y nos permite comprender, de manera concreta y existencial, que la vida cristiana es crecimiento en el seguimiento de Jesús y que la teología como función eclesial al servicio de la Palabra contribuye al progreso de nuestra comprensión de la revelación de Dios en cada etapa de la vida de las personas, en los lugares en los que se despliegan su experiencias vitales y en las etapas de la historia que les toca atravesar.

## Bibliografía

Codina, Víctor. *Creo en el Espíritu*

<sup>49</sup> Codina, *Diario*, 314.

<sup>50</sup> *Ibíd.*

<sup>51</sup> Cf. Codina, *Testimonios*, 243.

*Santo. Pneumatología narrativa.* Santander: Sal Terrae, 1994.

\_\_\_\_\_. *Los caminos del oriente cristiano. Iniciación a la teología oriental.* Santander: Sal Terrae, 1997.

\_\_\_\_\_. *No extingáis el Espíritu (1Ts 5,19). Una iniciación a la pneumatología.* Santander: Sal Terrae, 2008.

\_\_\_\_\_. *Diario de un teólogo del posconcilio. Entre Europa y América Latina.* Bogotá: San Pablo, 2013.

\_\_\_\_\_. *Diosito nos acompaña siempre.* Cochabamba: Kipus, 2013.

\_\_\_\_\_. *Escritos ignacianos.* Recuperado el 6 de Junio de 2019, de CPAL: <http://historico.cpalsj.org/wp-content/uploads/2015/01/CodinaVictorEscritosIgnacianos.pdf>, 2014.

\_\_\_\_\_. *El Espíritu del Señor actúa desde abajo.* Santander, España: Sal Terrae, 2015.

\_\_\_\_\_. "Líneas centrales de una pneumatología de América Latina y el Caribe". *Revista Latinoamericana de Teología*, 32(96), 341-358. Obtenido de <https://revistas.uca.edu.sv/index.php/rlt/article/view/4460>, 2015.

\_\_\_\_\_. "Rumbo a una nueva pneumatología". 34 (100), 39-50. <https://doi.org/10.51378/rlt.v34i100.4433>. *Revista Latinoame-*

*ricana De Teología*, 34(100), 39-50. doi: <https://doi.org/10.51378/rlt.v34i100.4433>, 2017.

\_\_\_\_\_. *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino*. Bilbao: Mensajero, 2017.

\_\_\_\_\_. *Mi experiencia en el Sínodo para la Amazonía*. Barcelona: Cristianisme i Justícia. Obtenido de [https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/col\\_v\\_es\\_20.pdf](https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/col_v_es_20.pdf), 2020.

\_\_\_\_\_. Una pneumatología narrativa. *Revista Latinoamericana de Teología*, 38(114), 267-286.

doi: <https://doi.org/10.51378/rlt.v38i114.7553>, 2021.

\_\_\_\_\_. *Testimonios y sueños pastorales. Desde el sur y desde el norte*. Bs As: Bonum, 2022.

Francisco. *Evangelii Gaudium*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2013.

Trigo, Pedro. Diario de un teólogo del posconcilio en Europa y América Latina. *Revista Latinoamericana de Teología*, 31(92), 211-224. Obtenido de <http://www.redicces.org/sv/jspui/bitstream/10972/3090/1/RLT-2014-092-F.pdf>, 2014.

## LA PALABRA SE HISTORIZÓ, Y ESA HISTORIA SE CONTÓ

### UN APORTE, UNA INVITACIÓN Y UNA MISIÓN DESDE LA TEOLOGÍA NARRATIVA DE VÍCTOR CODINA, SJ.

*Luis Enrique  
Quintero, CM.<sup>1</sup>*

*Juan Sebastián  
Bustamante, CM.<sup>2</sup>*

*"No existe evento o cosa, tanto en la naturaleza viva como en la inanimada, que no goce, de alguna forma, de su participación en el lenguaje, ya que en su propia esencia*

<sup>1</sup> Joven venezolano, ingeniero de gas, miembro de la Provincia de Colombia de la Congregación de la Misión – Región Venezuela, apasionado por la música, la sicología y la teología latinoamericana. Actualmente adelanta un estudio de investigación sobre los aportes para el acompañamiento desde el texto de Lc 24,13-35.

<sup>2</sup> Miembro de la Provincia de Colombia de la Congregación de la Misión (Misioneros Vicentinos), apasionado por la música y los estudios de teología bíblica. Actualmente adelanta un estudio de investigación sobre la acción de Jesús de tocar para curar desde el texto de Mc 1,40-45.

*está el poder comunicar su contenido espiritual."* (Walter Benjamin)<sup>3</sup>

#### Resumen

Este artículo presenta la Teología Narrativa en clave Pneumatológica de Víctor Codina. Se trata de un aporte corazonado que invita a descentrarse, implicarse y asumir, contando las acciones del Espíritu en la vida cotidiana. Su teología enfatiza la memoria, la presencia y la perplejidad como bases para una vida en comunidad coherente con el Evangelio. Esta narrativa invita a vivir una misión universal en la Iglesia, comprometiéndose con la humanización y convirtiéndose en un pueblo convocado por Dios para ser Pueblo de Dios. Su visión se alinea con la transformación eclesial impulsada por el papa Francisco, mostrando que narrar la vida enriquece y humaniza a la comunidad cristiana.

**Palabras clave:** Teología Narrativa, acción del Espíritu, vida cotidiana, memoria, presencia, perplejidad, humanización, transformación eclesial.

Pensar en Víctor Codina, SJ es obligarse, en cierta medida, a remitir la mente y el corazón a la anadadura, al camino, a lo trazado y trazable que cuaja en lo irremediablemente cotidiano, simple y complejo del existir humano; es dejarse anegar por las corrientes de na-

<sup>3</sup> Walter, *Iluminaciones*, 23.



rrativas comunes y populares, por lo mágico de lo palabreado<sup>4</sup>, por lo profundo y entrañable de lo que se cuenta y verbaliza.

Nuestras maneras occidentales han sido el trasunto de un pragmatismo gélido y castrante, que ha vaciado de narrativa, poesía y mística, casi siempre, nuestras lecturas del *acontecimiento*; se debe acotar que no es la constante de todos los casos, pues son solo aquellos que se califican como "pensados", "científicos" y "críticos" los que emiten tal carencia y vacío; hay que decirlo, el *Pueblo Santo Fiel de Dios* sí que sabe de corazón partido y compartido, no solo en la mesa que sin duda se hace sacramento de salvación, sino en la *Palabra* que se eterniza en una ilación de narrativas policromáticas y diversas que cristalizan y aquilatan una *Historia y un sueño común*.

Nos hemos atrevido, por ingenuidad o idilio, a contemplar la contribución Teológica de Codina, particularmente de su Teología Narrativa en clave Pneumatológica, desde un *Aporte, Una Invitación y Una Misión*. No es casualidad que este Hermano de Camino se hiciera peregrino en el mundo y la teología oriental, y además de ello, desde la centralidad de su España amada, se atreviera a desinstalarse para, como *arameo errante*, adentrarse en el palpitar de uno de los pue-

blos con más arraigo amerindio, como lo es la mágica Bolivia. De esta simbiosis sin precedentes, la vida, el Espíritu y el Pueblo de Dios, han hecho de Víctor un hombre que mira con hondura y por ello *Aporta Hermenéuticas*, que escucha sin afanes y por ello *Invita sin miedo a la Mesa*, que se adentra en lo propio de un pueblo dejándose sanar por el *Toque conjunto* y por ello es capaz de lanzarse a palabrear, contar y *Narrar en la Misión, lo que sus ojos han visto, sus oídos han escuchado y su Piel ha sentido...*

## 1. Un Aporte corazonado

Las muchas realidades que los hombres y mujeres vivimos en cada momento histórico nos ponen en la dinámica de lo apasionante y complejo del vivir cotidiano. Si no estamos despiertos y atentos podemos dejar a un lado lo esencial, lo que da vida y nos hace fecundos, perdiendo la posibilidad de percibir las muchas maneras con las que actúa Dios generando esperanza, abriendo los caminos para que los hombres y mujeres de todos los tiempos podamos ser capaces de construir un mundo donde se pueda ser más humanos y fraternos, donde podamos ser más audaces y arriesgados, donde nos vayamos haciendo y donde ayudemos a los otros en su hacerse diario. En esto nos hace pensar Víctor Codina, hombre que se convierte en invitación para nosotros hoy, pues supo descubrir en su larga vida el paso del Espíritu de Dios por su historia de seguimiento, y se dejó capaci-

<sup>4</sup> Entiéndase el termino *Palabrear* desde la acepción de comprometer, por la narración, en un proyecto popular y común.

tar para vivir cada acontecimiento como evento posibilitador.

Su aporte para nosotros, nuevas generaciones, está cargado de una Teología Narrativa, que como afirmara él mismo: "no es una forma inferior de hacer teología, sino la forma concreta de comunicar el mensaje de la salvación."<sup>5</sup>, es la manera como hombres y mujeres somos capaces de contar el paso salvador y animador del Espíritu de Dios por nuestras vidas; es una manera de pensar en Dios y a Dios, constatable en el credo que desde siempre ha realizado el pueblo peregrino; credo que no reviste realidades abstractas y etéreas, sino que está configurado de historias y experiencias concretas que han dejado huella. Dicha manera de creer y experimentar la fe nos recuerda que "la fuerza narrativa de los relatos no proviene del valor lingüístico de los textos, sino de la eficacia del Espíritu, presente en la creación, en los profetas, en la vida, en la muerte y en la resurrección de Jesús, en el nacimiento de la Iglesia y en toda la historia de la salvación hasta la escatología."<sup>6</sup>

Es a través de la narración como somos capaces de contar lo que ha hecho el Espíritu de Dios por nuestras vidas; es Él, el Espíritu de Dios quien nos explica y nos ayuda en la cotidianidad y en la simplicidad

<sup>5</sup> Codina, "Una pneumatología narrativa". *Revista Latinoamericana de Teología*, 267.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 268.

a descubrir cómo Dios va haciendo de los encuentros, de los éxodos, de los límites y de lo finito, esperanza que lanza a la construcción del Reinado divino. Este Pneuma en algunos momentos actúa de modo silencioso y casi imperceptible, y en otros momentos, con mucha fuerza y de manera intempestiva, haciéndose apertura ante la novedad, alegría por lo simple y sencillo, y parresía de frente a la injusticia y el dolor.

Víctor Codina supo descubrir en sus realidades familiares, en su proceso vocacional, en la recepción de los sacramentos, en sus estudios y en su vivencia entre las comunidades, que *el "Espíritu no es una ideología, sino una realidad existencial y vital, es fuerza, energía, ánimo, dinamismo y alegría"*<sup>7</sup>; su comprensión nos alienta hoy a situarnos de cara a la acción del Espíritu de Dios, que nos hace capaces de diálogos, de aprendizajes, de márgenes y límites geográficos y existenciales; un aporte corazonado como el suyo supone *descen- trarse, implicarse y asumir*.

Descen- trarse, sabiéndose abrazado por una narrativa heterodoxa, comprendida como la fuerza de Dios que saca de lo cómodo y libera de encierros, llevando a la margen y a la periferia; es la narrativa del pueblo que comporta complejidades y excentricidades, que actúa desde abajo, desde lo común y limitado, desde lo mágico y eterno

<sup>7</sup> *Ibid.*, 271.

que constituye el imaginario común, amenazado por lo regulativo y legal, que como fuerza anti-reino pervive produciendo escasez, generando muerte, arrebatando sueños, marginando y silenciando la vida de quienes son pueblo.

Implicarse, es decir, hacerse camino en medio de las realidades que se van encontrando, al estilo de Jesús, que siempre se rodeó y abrazó la vida de los marginados, favoreciendo a los pobres, leprosos, prostitutas, publicanos, enfermos, mujeres y niños, implicado en un movimiento por el otro, que le generó encuentro, que no le dejó nunca igual y que afectó su modo de concebir la vida y sus proyectos.

Asumir, es decir, comprometiéndose, que es la forma concreta de prolongar las maneras de Jesús de Nazaret, que sale al encuentro de los hombres y mujeres, y abarca todas las esferas que le acompañan: se mete en la historia, se acerca, toca, escucha, cura y perdona. Y esto lo hace movido por la fuerza del Espíritu, que impele y da vitalidad, que lleva a la confrontación de las estructuras injustas que roban la vida, que imposibilitan la dignificación del hombre, que cierran toda oportunidad. Jesús se solidariza con las experiencias de los pequeños creando con ellos comunidad, haciéndose camino de salvación real y concreto.

## 2. Una Invitación compartida

Se piensa desde donde se mira, o a partir de donde está puesta la mira. Víctor Codina, SJ es un fiel representante de su época. Su círculo hermenéutico fue un constructo progresivo que demandó tiempo, caída y gracia. En este apartado interesa explicitar sencillamente dicho círculo, que hoy se presenta como invitación teórico-existencial. Engrosaremos este aspecto con los tres apelativos que determinan la Pneumatología de Codina –Memoria, Presencia, Perplejidad–<sup>8</sup>, cargándolos de contenido semántico a través de su comprensión Teológico-Narrativa, y deduciendo, casi de manera natural, una invitación compartida.

La *memoria* aboga casi siempre a lo bello, a lo que enriquece el corazón, a lo basilar, claramente con la intención de franquear con valía, el pórtico del día a día; pero la memoria demanda génesis, exige *principio* y *fundamento*, añora la luz primera, precisa “un nivel más profundo de narraciones que son las que hacen referencia a los orígenes, a lo que sucedió ‘en aquel tiempo’, en el tiempo primordial de un pueblo o al comienzo de la humanidad.”<sup>9</sup>, memorizar y ayudar

<sup>8</sup> Codina, *Creo en el espíritu Santo: Pneumatología Narrativa*.

<sup>9</sup> Codina, “Teología Narrativa”. *Revista CLAR*, 45.

a hacerlo, con paciencia y artesanal cuidado, resulta una invitación profética que nos deja Codina, para todo bautizada/o, consagrada/o y seguidor/a de Jesús de Nazaret, no sin antes advertirnos la necesidad de sumergirnos, discerniendo, en la entraña común. Es la llamada a ahondar en lo mítico y lírico del pueblo que, tras los avatares, sueños y alegrías, plasma narrativamente el anhelo profundo del advenimiento del Reinado divino, y de su realización concreta.

La *Presencia*, que fecundiza, que arroja con misericordia y que asume otras presencias en su proyecto no es otra que la del Señor, que contemplada, será siempre oportunidad para cuestionar las maneras y los ejercicios en función del anuncio de la Buena Noticia. El mensaje del Maestro no se ufanaba de autosuficiencia y referencialismos, sino del abrazo real y connatural de su Padre, que con el Espíritu lo lanzaba a la vida para *Tocar* y ser *Tocado*, *Curar* y ser *Curado*, *Animar* y ser *Animado* por los *Humildes* y *Sencillos*. Esta visión fue remarcada con ahínco por Víctor Codina; nos recordó de múltiples maneras que es de la Presencia del Señor contemplada y celebrada en la comensalía de hermanos se recoge sentido y propósito: "Seguir a Jesús es convertirse al Señor, cambiar la orientación de la vida. Significa escoger la vida en vez de la muerte (Dt 30,19) [...] por ello la Iglesia prolonga en la historia el grupo de discípulos de Jesús y es la

comunidad que prosigue la misión de Jesús en este mundo."<sup>10</sup>

La *Perplejidad* es fruto del Espíritu que Sopla desde abajo, es capacidad misteriosa de comprender que la sensibilidad en su máxima expresión, posee agentes que se caracterizan por simplificar la vida, y desde esa simplicidad, abrazan la existencia que es confiada a Dios Padre/Madre: "No se trata únicamente de los pobres en cuanto han de ser objeto de la acción compasiva e incluso profética de la Iglesia, sino de los pobres en cuanto sujetos eclesiales, dotados de una misteriosa comprensión de los misterios del reino, algo que chocaba en Israel y choca también hoy con nuestra mentalidad y con nuestras expectativas razonables modernas."<sup>11</sup>

Como advertimos en un principio, se deducen casi con naturalidad, las invitaciones que florecen a partir del círculo hermenéutico propuesto, una oferta que es a la vez advertencia y exigencia Teórico-Existencial: nuestra vida dentro de la comunidad cristiana compromete un profetismo sororal y fraterno que es memorioso, que supone Presencialidad y presencialidades, y que comprende que el milagro del *Dios con nosotros* es vertebrado por los pequeños y sencillos; he

<sup>10</sup> Codina, "Fe y Discipulado". *Revista Teológica Xaveriana*, 177.

<sup>11</sup> Codina, *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, 43.

aquí algunas de tantas llamadas a la coherencia evangélica que nos ha dejado, no solo con la reflexión sino con su vida misma, el buen Hermano Víctor Codina, SJ.

### 3. Una Misión universal

En el marco de los 10 años del pontificado del papa Francisco hemos presenciado movimientos eclesiales, que no son explicados por el simple deseo personal o por la cristalización de búsquedas que hoy se condensan y se plasman en lo antes inimaginado. Claramente, una Iglesia pobre para los pobres, un *Misericordes sicut Pater*, un sínodo para la Amazonia, una Asamblea Eclesial para América Latina, con la participación activa de laicos, consagrados y especialmente Mujeres, un sínodo que tiene por lema: *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*, unas mujeres del alba, que hacen pensar en la sororidad y maternidad que caracterizan la vida humana, son expresión de la confirmación que hace el Padre al cuerpo partido y compartido de una Iglesia Nazarena, que sigue los pasos del camino abierto por Jesús, y se deja impulsar por el sueño y hábito de vida del Espíritu Santo.

Alguno pensará que no es más que la reivindicación de teologías, narrativas y hermenéuticas por parte de un hombre que es hijo de esta tierra; pero nos atrevemos a pensar que como él, Francisco, hay muchas y muchos que descubren

el paso, la exigencia y la misión del Galileo, que tiene sus maneras humanizadoras, que penetra con su mirada y que descifra sentidos profundos con palabras sencillas, algo así como el paso fecundo e interpelante de quien se hizo buena noticia para Jorge Mario Bergoglio, SJ., otro jesuita, un hermano de camino, un narrador de la vida, un Víctor Codina, SJ.

Nuestra misión será entonces, *historizar* palabra revistiéndola de carne y piel, contar la existencia que se ha gastado y curtido en los sueños comunionales que enriquecen un pueblo. Partimos de la vida, luchamos por la vida, caminamos hacia la vida siendo buena noticia, preludio del Reino y mensajeros de Dios, que tejidos a tierra abrazan lo presente para tocar y ser tocados, curar y ser curados, salvar y ser salvados; en palabras de Codina:

La Iglesia es algo más que un pueblo que crece naturalmente: es un pueblo convocado por Dios y que necesita convertirse para llegar a ser «Pueblo de Dios». Ser Iglesia exige un movimiento, ser llamado, salir, éxodo, alzar la cabeza, convertirse de corazón, seguimiento, aceptación de la vida y de la historia dolorosa. El cristianismo no es populista; su misión consiste en luchar por la humanización del pueblo, acelerar el proceso que permita convertir al pueblo en sujeto de la Iglesia, para que éste deje de ser consumidor de religión y sea Pueblo de Dios. Pero para que el pueblo sea Pueblo de Dios se requiere no solo instrucción... El cristiano no puede

limitarse a consolar: ha de sanar, pues hay un sufrimiento que destruye la imagen humana y oculta su dignidad de hijo de Dios.<sup>12</sup>

## Bibliografía

Benjamin Walter. *Iluminaciones*. Barcelona: Taurus, 2018.

Codina, Víctor. "Fe y Discipulado". *Revista Theologica Xaveriana*, 57/161 (2007).

\_\_\_\_\_. "Teología Narrativa". *Revista CLAR*, 50/1 (2012).

\_\_\_\_\_. "Una pneumatología narrativa". *Revista Latinoamericana De Teología*, 38 /114 (2021).

\_\_\_\_\_. *Creo en el espíritu Santo: Pneumatología Narrativa*. Santander: Sal Terrae, 1994.

\_\_\_\_\_. *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*. Santander: Sal Terrae, 2015.

\_\_\_\_\_. *La religión del pueblo: de cuestionada a interpelante*. Santander: Sal Terrae, 2019.

<sup>12</sup> Codina, *La religión del pueblo: de cuestionada a interpelante*, 70.

# APORTES DE VÍCTOR CODINA A LA ANDADURA DE LA CLAR

*P. Israel  
Arévalo Muñoz, C.M.<sup>1</sup>*

## Resumen

Víctor Codina contribuyó con un importante aporte para el crecimiento y consolidación de la CLAR. Su legado teológico y su compromiso social son una fuente de inspiración y de esperanza para la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe. Su trabajo refleja un esfuerzo constante por integrar la fe cristiana con la realidad social y ecológica, buscando un mayor sentido de responsabilidad y justicia en el mundo. Su imborrable huella en la CLAR, y en la Vida Religiosa del Continente, seguirá inspirando el camino de fidelidad al evangelio y de confianza en el Espíritu.

**Palabras clave:** Víctor Codina, CLAR, compromiso social, ecología integral, Teología de la Vida Religiosa.

La CLAR en el desarrollo de su misión de articular, fortalecer y promover la Vida Religiosa (VR) de América Latina y el Caribe ha contado siempre con la participa-

ción de destacadas/os animadores y teólogas/os que han dejado una huella imborrable en su modo de ver, sentipensar, juzgar, dejarse afectar, actuar y dejar fluir; Víctor Codina es uno de ellos, su aporte es fundamental en el crecimiento, consolidación y proyección de la CLAR. Su vida, vocación y misión, de algún modo quedó custodiada por los artículos que publicó en la Revista CLAR: El Congreso de Vida Religiosa visto desde el Tercer Mundo (2005), ¿Un nuevo éxodo? (2006), Vida Religiosa místico-profética al servicio de la vida (2007), Vida Religiosa y martirio en América Latina y el Caribe: de Medellín a nuestros días (2008), Opción por los pobres e inserción de la Vida Religiosa (2008), Teología Narrativa. Una propuesta de lenguaje teológico para América Latina (2012), Nueva evangelización: en la perspectiva eclesiológica latinoamericana (2013), Desarrollo de la teología de la Vida Religiosa (2019), Un nuevo modo de ser Vida Religiosa (2020); También hay que incluir sus ponencias en los Congreso de VR organizados por la CLAR: El camino teológico de la CLAR (2009)<sup>2</sup> y Vida Religiosa, pasión por el Evangelio y por el pueblo (2015)<sup>3</sup>. De su sabiduría, santidad, profecía y autoridad estuvo preñada su colaboración en el equipo de teólogos de la CLAR durante nueve años (1997-

<sup>1</sup> Misionero Vicentino de Colombia, licenciado en teología bíblica, secretario adjunto de la CLAR.

<sup>2</sup> CLAR, *Memorias Congreso CLAR 50 Años 1959-2009. Aporte de la Vida Religiosa a la teología latinoamericana y del Caribe. Hacia el futuro.*

<sup>3</sup> CLAR, *Memorias del Congreso de Vida Consagrada.*

2006). Este artículo destaca siete de sus contribuciones a la CLAR, resaltando su influencia en el ámbito teológico, social y eclesial.

En sus 64 años, la CLAR se ha preocupado por escuchar al pueblo, solidarizarse con él y fortalecer su esperanza. Víctor Codina ayudó a la CLAR a enfocar esta preocupación no tanto por el futuro de la VR sino del pueblo, persuadiendo a la VR de que, entregada a la tarea de indicar un futuro a los pueblos, tendría sentido su misión.<sup>4</sup> Precisamente, cuando la VR se despreocupa de sí misma y de su futuro, de sus instituciones, de sus vocaciones y de sus proyectos, y se ocupa de escuchar al pueblo, de compartir la vida con él, la VR encuentra su sentido, horizonte y gozo. Desde esta convicción, Codina insistió en la CLAR que la verdadera fuerza espiritual y apostólica de la VR en América Latina y el Caribe no reside en la cantidad numérica de sus miembros, ni en el poder de sus instituciones religiosas, sino en su fidelidad al evangelio del Jesús pobre y humilde de Nazaret y en su confianza en la fuerza del Espíritu. "Ahora... la Iglesia deberá escuchar su voz con humildad y dejarse evangelizar por el pueblo pobre. El Espíritu sopla fuera de la Iglesia. Y la Iglesia ha de discernir este signo de los tiempos"<sup>5</sup>.

En distintas oportunidades y eventos de la CLAR, Víctor Codina presentó una linda caminata de fe y vida, ayudando a recuperar la historia y los sueños y a ver los horizontes impregnados del Espíritu del Señor. Su palabra y su testimonio invitan a cultivar la esperanza y a dinamizar el compromiso cristiano desde una lectura de los signos de los tiempos, confiando en Dios sin evadir las responsabilidades propias de cada momento histórico, pues, "aunque hay que confiar en el Espíritu del Señor que en última instancia dirige la historia, de la responsabilidad social y eclesial de todos nosotros y nosotras depende en gran parte el que este brote de utopía se vaya haciendo realidad"<sup>6</sup>.

### 1. Teología de la Vida Religiosa

"La Teología de la Vida Religiosa, que en el Vaticano II se enmarcó dentro del Pueblo de Dios y de los carismas del Espíritu, en América Latina se enriqueció con la opción profética por los pobres y diferentes. Hoy vivimos un nuevo contexto y el Señor nos invita a entrar en las nuevas puertas que el Espíritu nos abre: minoridad, sinodalidad y espiritualidad"<sup>7</sup>. Como referente de la Teología desde América Latina, Codina con su pensamiento y su testimonio influyó decisivamente en la articulación de la reflexión teológica con la realidad latinoamericana. Su defensa de la opción

<sup>4</sup> Codina, "Opción por los pobres e inserción de la Vida Religiosa", 48.

<sup>5</sup> Codina, "¿Un nuevo éxodo?", 16.

<sup>6</sup> Idem, 19.

<sup>7</sup> Codina, "Desarrollo de la teología de la vida religiosa", 8.



preferencial por los pobres y la justicia social desde una perspectiva evangélica, inspiró a la CLAR a comprometerse con la transformación de las estructuras injustas e inhumanas del Continente. Su enfoque teológico parte del análisis de la realidad social y bíblica, al resaltar la importancia del derecho y la justicia en el AT, así como de la praxis de Jesús con los pobres en el NT, y de los Padres de la Iglesia como referentes para denunciar la injusticia y defender a los pobres.

A propósito del Congreso Mundial de Vida Religiosa de 2004, Codina, citando al presidente de la Unión de Superiores generales, el Hno. Álvaro Rodríguez FSC, destacó que "algunos elementos que hacen que la VR recupere su encanto son: la centralidad de Jesús, el atractivo de la espiritualidad, la respuesta a la deshumanización de la sociedad, y un mayor equilibrio entre persona y estructuras"<sup>8</sup>. Como experto en teología de la VR, destacó diversos aspectos fundamentales. En primer lugar, enfatizó la importancia de la experiencia de encuentro con Dios como motor y raíz de la vocación consagrada, pues la Vida Consagrada (VC) es una respuesta libre y amorosa al llamado divino, una búsqueda constante de comunión con Dios y una entrega generosa al servicio de los demás. En segundo lugar, destacó la dimensión comunitaria de la VC, como espacio de

crecimiento espiritual, fraterno y de apoyo mutuo, donde la comunidad religiosa se convierte en un reflejo de la comunión trinitaria y un signo de esperanza para el mundo. En tercer lugar, resaltó la centralidad de la misión y el servicio, pues las religiosas/os son llamados a vivir su consagración en la entrega generosa al servicio de la Iglesia y la humanidad, donde la caridad y el testimonio evangélico siguen siendo los elementos clave para la transformación de la sociedad y la promoción de la justicia.

Codina también puso énfasis en la vivencia de la pobreza como una opción que permite la libertad y disponibilidad total para con Dios y con los demás; comprendió la castidad como una entrega amorosa y plena, un signo de dedicación exclusiva a Dios y su Reino; la obediencia, por su parte, la entendió como una respuesta de fe y confianza en Dios, expresada en la escucha y acogida de su voluntad. Así, pues, la teología de la VC de Codina se caracteriza por una profunda espiritualidad centrada en el encuentro con Dios, la vivencia comunitaria, el servicio generoso y la práctica de los votos religiosos como expresión de una entrega total y libre al amor divino. Son una invitación a vivir la VC como testimonio vivo y concreto del amor de Dios en el mundo actual. "Aunque tanto el momento social como eclesial que vivimos es de "noche oscura", nos parece que las líneas y opciones de la VR del Tercer mundo por los pobres son

<sup>8</sup> Codina, "El Congreso de Vida Religiosa visto desde el Tercer Mundo", 28.

iluminadoras no sólo para el Tercer mundo, sino para toda la VR<sup>9</sup>.

### 2. Ecología y cuidado de la creación

Codina fue un defensor apasionado del cuidado de la creación y la ecología integral. Su labor en la CLAR se enfocó en temas relacionados con el desarrollo sostenible, la justicia ambiental y la promoción de un estilo de vida acorde con los principios de *Laudato Si'*. En su preocupación por el cambio climático y la cultura de la vida, destacó la necesidad de tomar una responsabilidad más humana y desde la espiritualidad, independientemente del credo profesado. Su intervención en el diálogo interreligioso por el "Cambio climático y la cultura de la vida" en la II Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático<sup>10</sup> resaltó la importancia de abordar el deterioro del planeta Tierra desde una perspectiva más consciente y solidaria. Consideró que la crisis ecológica no solo es científica, económica o política, sino que también es una crisis humana cultural, ética y de valores. Criticó el actual modelo económico centrado en el lucro y la explotación de la naturaleza, que marginaliza a los pobres. Destacó que la espiritualidad y la religión tienen un papel crucial en la construcción de una cultura de la vida y en la defensa del planeta. Alentó a las religiones a una conversión ecoló-

gica integral para vivir de manera sobria y sencilla, en armonía con la Madre Tierra.

En el contexto del Sínodo para la Amazonía, Codina resaltó la importancia de la vida como tema central y criticó la visión unilateral hacia los pueblos amazónicos como desprotegidos y pobres, que desconoce su riqueza cultural y espiritual. Abogó por una eclesiología de la Iglesia local, valorando la diversidad y la inculturación en las comunidades cristianas amazónicas. También enfatizó en la necesidad de escuchar los clamores de los pueblos amazónicos ante las amenazas que enfrentan y la importancia de actuar con justicia y compasión, e invitó a la Iglesia a discernir y escuchar la voz del Espíritu del Señor presente en la historia, especialmente en los más vulnerables y marginados, también a responder con una conversión profunda hacia una ecología integral y un cuidado responsable de la creación. Desde esta perspectiva, urgió a la CLAR a abrirse a otras dimensiones, tales como lo diferente, la diversidad, los otros y las otras, la alteridad sexual, cultural, étnica y religiosa, donde los jóvenes y los ancianos fueran también escuchados en su diversidad e identidad etaria. Estos pasos no estaban programados previamente, la realidad misma fue la que le hizo descubrir estas nuevas dimensiones que van más allá de la llamada Segunda ilustración (economía, justicia...) y se abren a la Tercera ilustración, al símbolo, la diversidad, la alteridad, la fiesta, la gratitud<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> Idem, 29.

<sup>10</sup> Tiquipaya, Cochabamba, Bolivia, 10 a 12 de Octubre de 2015.

<sup>11</sup> Ver: Codina, "El camino teológico de la CLAR", 81.

### 3. Diálogo interreligioso

Codina promovió el diálogo interreligioso en América Latina y el Caribe, buscando entendimiento y cooperación entre distintas tradiciones religiosas. Vislumbró un panorama de apertura a la espiritualidad y al diálogo con religiones orientales, como el budismo; defendió que la fe en Jesús puede dialogar con culturas, filosofías y religiones, siempre que se haga con discernimiento evangélico y comunitario, y cuestionó la oposición entre silencio interior y compromiso social, considerando que ambas dimensiones son complementarias en la vida cristiana.

Los procesos de inserción e inculturación, que hoy se formulan como interculturalidad —diálogo inter-cultural e inter-religioso—, también han marcado profundamente a la VR de América Latina y el Caribe desde aquellos grupos que trabajan con sectores de otras culturas y etnias. De esta apertura a lo diferente ha surgido en la CLAR una mayor atención por la VR femenina y su aporte, por la VR joven, indígena y afro, todo ello sustentado por una teología de la mujer y del joven, por una teología india y una teología afro. Este esfuerzo teológico y vital busca que el pueblo recupere su identidad y su dignidad como personas y como pueblo, que se integran en la comunidad familiar, laboral, social, cultural, religiosa y eclesial, revitalizando la esperanza, y siendo

sujeto y protagonista de su vida y de su futuro. De este modo la VR propicia que los pobres hablen por sí mismos, pues ya tienen voz las mujeres, los jóvenes, los campesinos, los indígenas, los afroamericanos, los sin tierra, los movimientos sociales... También en la Iglesia se va pasando de una Iglesia para los pobres a una Iglesia de los pobres, en la que ellos son protagonistas y sujetos, pues a ellos han sido revelados los misterios del Reino<sup>12</sup>.

### 4. Formación y acompañamiento espiritual

La labor de Codina en la CLAR fue significativa en el ámbito de la formación y del acompañamiento espiritual de religiosas y religiosos latinoamericanos y caribeños; brindó herramientas teológicas y espirituales para fortalecer la VC y la misión de la Iglesia en el mundo. Hizo teología desde abajo, desde la perspectiva de los más vulnerables y empobrecidos, y abogó por una Iglesia comprometida con la justicia y la liberación de los oprimidos. Su pensamiento teológico, denominado "teología nazarena", se inspiró en el Evangelio y buscó descolonizar y desoccidentalizar el cristianismo en América Latina. En sus sueños por una Iglesia más inclusiva, con igualdad de derechos para todas/os las bautizadas/os, donde las mujeres ocupan el lugar y rol que Dios les ha dado, sus propuestas son proféticas y críticas,

<sup>12</sup> Idem, 84.

inspiradas en la sinceridad evangélica del papa Francisco y en la búsqueda de un mundo más justo, igualitario y ecológico. Su legado teológico y su compromiso con la justicia social siguen inspirando, formando y acompañando a muchas personas en América Latina y el Caribe y más allá, pues la VR no es una simple teoría, sino un hecho eclesial, una praxis eclesial del seguimiento de Jesús, que, a lo largo de la historia, siempre se necesita discernir, aprobar y acompañar.

Codina formó y acompañó a la VR invitándola a sintonizar con todo este sarpullido de vida nueva que nace y que quiere liberarse de tantos signos de muerte que la amenazan. Esto implica grandes transformaciones en la forma de concebir y de vivirla, que no puede estar al margen del pueblo, ni separada del caminar de los pobres, sino en un proceso de acompañamiento, en discernimiento, acogiendo lo que el Espíritu está germinando como vida nueva que lleva a su plenitud en Cristo. Desde esta perspectiva del acompañamiento, Codina interpretó los votos como expresiones simbólicas y proféticas de vida plena y solidaria (pobreza), acogedora y cálida (castidad), en búsqueda del proyecto del Dios de la vida (obediencia), en una comunidad que apunta a un estilo de convivencia alternativo al estilo de vida mundano y egoísta, cuya misión es dejarse penetrar por el Espíritu para defender, acoger, sem-

brar y anunciar la vida plena que Jesús nos comunica<sup>13</sup>.

La misión de la VR de formar y acompañar, querida y promovida por Codina, no es meramente ética, ni doctrinal, ni sociológica, ni moralista, ni ritualista; es esencialmente místico-profética, nutrida de una fuerte experiencia del Dios vivo de Abrahán, de Moisés, de los profetas, de Jesús de Nazaret, de María y los apóstoles, de los discípulos y discípulas, de los santos, santas de la tradición eclesial, de nuestros fundadores y fundadoras, de los mártires latinoamericanos y caribeños. Es la de seguir a Jesús, que unguido por el Espíritu, pasó por el mundo haciendo el bien y sanando a cuantos estaban dominados por las fuerzas del mal (Cfr. Hch 10,38)<sup>14</sup>.

### 5. Reflexión crítica y análisis social

Codina fue un crítico incansable de las injusticias sociales y de las desigualdades en América Latina y el Caribe. Su análisis profundo de la realidad social y eclesial proporcionó a la CLAR una visión clara y confiable de los desafíos regionales y estimuló la reflexión crítica de las religiosas/os en el Continente. Destacó que desde el enfoque del "ver, juzgar y actuar", la CLAR pue-

<sup>13</sup> Ver: Codina, "Vida Religiosa místico-profética al servicio de la Vida", 97.

<sup>14</sup> Ver: Idem.

de acercarse y escuchar al pueblo, identificar su situación y sus problemas, y buscar respuestas desde la fe en coherencia con el seguimiento de Jesús. De esta manera la reflexión teológica de la CLAR ha sido moldeada por la realidad de pobreza, exclusión y sufrimiento del pueblo latinoamericano y caribeño, pero también ha reconocido su riqueza humana, cultural y religiosa, abriendo esta reflexión a diversas dimensiones como la ecología, la diversidad, la alteridad y la identidad etaria, y buscando comprender y responder a los clamores del pueblo latinoamericano, enfrentando malentendidos y persecuciones en su camino. Su compromiso con los pobres y la escucha de sus voces ha llevado a la CLAR a vivir su propio martirio incruento, como participación de la cruz de Cristo.

Este enfoque de Codina y de la CLAR ha sido clave para inspirar un cambio de teología y estilo de vida, poniendo a los pobres en el centro de su misión y abogando por una Iglesia más inclusiva y comprometida con la justicia social. La Nueva Evangelización se justifica por los nuevos escenarios socioculturales que vivimos, entre los cuales se pueden enumerar: la secularización, el fenómeno migratorio, la globalización, el impacto de los MCS y de las nuevas tecnologías, la crisis económica mundial con la creciente brecha entre pobres y ricos, la destrucción de la naturaleza y la problemática ecológica, los cambios políticos acontecidos des-

de 1989 y la irrupción del mundo islámico y asiático, la indignación de los jóvenes ante un futuro incierto, la irrupción de las mujeres, la primavera africana, la defensa de las minorías étnicas y culturales, los problemas del desarrollo y la paz mundial, etc... Este cambio de escenarios afecta naturalmente la situación religiosa y eclesial<sup>15</sup>. Su reflexión crítica y su análisis social continúan siendo una fuente de inspiración y esperanza para afrontar los desafíos actuales de América Latina y el Caribe.

### **6. Incidencia política y defensa de los derechos humanos**

El compromiso de Codina con los derechos humanos y los más vulnerables tuvo un gran impacto en la CLAR. Su incidencia política y el trabajo en red permitieron que la voz de la CLAR se escuchara en instancias nacionales e internacionales, defendiendo la justicia, la paz y los derechos humanos. La conversión integral, pastoral, cultural, ecológica y sinodal ha sido parte esencial del camino de la CLAR en América Latina y el Caribe. La conversión integral surge de escuchar el clamor de la tierra y de los pobres, comprometiéndose con la casa común. La conversión pastoral busca una Iglesia en salida misionera, solidaria y en diálogo con las diversas culturas y religiones. La

<sup>15</sup> Ver: Codina, "Nueva evangelización: en la perspectiva eclesiológica latinoamericana", 22.

conversión cultural implica respetar los valores pluriculturales de los pueblos amazónicos y defender sus derechos. La conversión ecológica se inspira en *Laudato Si'*, luchando contra la explotación desmedida del medio ambiente y buscando un desarrollo justo y sostenible. La conversión sinodal aboga por un caminar conjunto del pueblo de Dios bajo la guía del Espíritu, con mayor presencia activa del laicado y un papel más destacado de la VC.

En y desde estas búsquedas, la CLAR ha iluminado su camino con la Palabra, viendo en los rostros destrozados del pueblo el rostro del Crucificado. Esta experiencia espiritual ha marcado profundamente su teología y su misión, llevándola a centrarse en los más vulnerados y sus necesidades. Codina le insistió a la CLAR que "la defensa de la vida supone trabajar por erradicar las causas de la injusticia, defender no sólo la vida económica y social del pueblo pobre, sino sus derechos humanos y políticos, su cultura, su tierra, su religión, su dignidad como hombres, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, discapacitados, enfermos, etc"<sup>16</sup>. De este modo, la CLAR ha sido voz profética y solidaria en América Latina y el Caribe, y busca reconfigurar la VR, volviendo a sus raíces y poniendo al servicio del pueblo su fidelidad al Evangelio.

<sup>16</sup> Codina, "Vida Religiosa místico-profética al servicio de la Vida", 97.

## 7. Espiritualidad latinoamericana

El trabajo de Codina ha sido fundamental para promover la espiritualidad latinoamericana y rescatar las tradiciones espirituales propias del Continente. Su enfoque valora la diversidad y la interculturalidad como elementos esenciales en la construcción de una espiritualidad auténticamente latinoamericana. Ha fortalecido la identidad religiosa y cultural de los pueblos latinoamericanos, enriqueciendo la vida espiritual de la CLAR y de sus miembros.

La misión de una VR místico-profética en América Latina y el Caribe ha de hacer que la experiencia de Dios conduzca a realizar el proyecto del Dios de la vida, que es ante todo el que libera de la muerte... en América Latina y el Caribe, una VR místico-profética ha de estar al servicio de la vida, comenzando por defender la vida amenazada del pueblo. Solo desde este presupuesto se podrá anunciar la Buena Nueva de Jesús como camino, verdad y vida... A esta dimensión de defensa de la vida hay que añadir otra actitud, la de acoger los gérmenes de vida que están surgiendo ya del mismo pueblo y que van diseñando formas alternativas de vivir. Las mujeres, los indígenas, los jóvenes, no son solo pobres y empobrecidos sino generadores auténticos de otras formas de vivir la vida, de otros paradigmas, desde los ojos de la mujer, desde las aspiraciones de los jóvenes, desde las

tradiciones culturales y religiosas de los pueblos indígenas... El Espíritu está presente en estos sujetos y movimientos sociales, históricos y eclesiales. No se puede extinguir el Espíritu<sup>17</sup>.

En diversos contextos, Codina propuso el icono del camino de Emaús como símbolo del caminar teológico de la CLAR en los últimos 50 años. El camino de Emaús representa un proceso dinámico, abierto y en constante cambio. La CLAR ha iluminado su realidad con la Palabra, experimentando la presencia del Señor resucitado en los crucificados de la historia, lo cual ha llevado a la inserción de la VR entre los pobres y a la inculturación en diálogo con otras culturas y religiones. Así, la labor de Codina ha sido indispensable para revitalizar la espiritualidad latinoamericana y fortalecer la identidad religiosa y cultural de América Latina y el Caribe. Su enfoque en la espiritualidad del pueblo sencillo y la propuesta del icono del camino de Emaús como símbolo del caminar teológico de la CLAR han sido contribuciones significativas para la VR en América Latina y el Caribe, que perdura y se recrea desde cada icono bíblico y en cada horizonte inspirador que acompañan y animan a la VR trienio tras trienio.

### **Conclusión: La Vida Religiosa al servicio de la Vida**

Víctor Codina tuvo muy claro que para el "Tercer mundo", concretamente para América Latina y el Caribe, las preguntas sobre la vida son otras, más primordiales, más básicas, en comparación con las preguntas del "Primer mundo", porque la vida de cada día no está asegurada. Para la mayoría de nuestros pueblos el problema es poder vivir, sobrevivir, ganar lo suficiente para poder comprar el pan de cada día y llevar el pan a sus hijos. No está asegurada la comida de cada día, la vivienda, el trabajo, la salud, la educación, la dignidad humana. La vida está en peligro y amenazada, se muere antes de tiempo, hay niños de la calle que no saben cómo sobrevivir, hay jóvenes sin trabajo, campesinos que malviven y buscan tierras para cultivar, indígenas y afrodescendientes que ven conculcados sus derechos a la cultura y al territorio, mujeres que cargan con la pesada carga del trabajo y de la familia, enfermos sin médico, niños sin escuela, ancianos abandonados, miles de latinoamericanos que dejan su países para emigrar al exterior donde muchas veces son marginados y considerados ilegales, etc... A estas agresiones a la vida del pueblo se unen las cometidas contra la naturaleza, contra el planeta tierra, nuestra única casa común. Al grito de los pobres se une el grito de la tierra, el de la creación que gime en dolores de parto (Rm 8,22). Y sin embar-

---

<sup>17</sup> Idem.

go este pueblo pobre, este pueblo crucificado, nuevo Siervo de Yahvé despreciado y varón de dolores, es un pueblo religioso, creyente, con una fe que, aunque en sus contenidos necesita ciertamente una mayor iluminación y evangelización, posee una actitud profunda de confianza en Dios, de esperanza, sabiendo que Dios no los abandonará, que la Virgen les protegerá, que "Diosito" les acompaña en su vida. Aquí entra en juego la religiosidad popular con su devoción y peregrinación a los santuarios marianos y del Señor, sus velas y flores, sus oraciones, el agua bendita y los demás sacramentales. Es el pueblo pobre que como la hemorroísa toca el fleco del manto de Jesús con mucha fe, esperando de Él la salvación que no encuentra en ninguna parte (Lc 8,43-48)<sup>18</sup>.

Desde estas premisas, Codina ilustró magistralmente cuál ha de ser la misión de una VR místico-profética en América Latina y el Caribe. Un servicio a la vida en su dimensión integral y holística que incluye: economía, sociedad, sexo, familia, cultura, religión, tierra, vivientes, etc.<sup>19</sup> Su enfoque teológico de liberación y de opción preferencial por los pobres ha fortalecido la labor de la CLAR en la promoción de la justicia, la paz y los derechos humanos en América Latina y el Caribe, el cuidado de la creación y la ecología integral, el diálogo interreligioso, la formación y el

acompañamiento espiritual de las religiosas/os, la reflexión crítica y análisis social, la incidencia política y la espiritualidad latinoamericana. Su legado teológico y su compromiso social continúan siendo una fuente de inspiración para muchas/os en América Latina y más allá. Su trabajo refleja un esfuerzo constante por integrar la fe cristiana con la realidad social, económica y ecológica, buscando un mayor sentido de responsabilidad y justicia en el mundo. Su contribución a la teología no fue hecha desde un despacho, sino en contacto directo con los clamores del pueblo, por eso su influencia perdurará en la historia de la CLAR y en la VR del Continente, como referente autorizado para iluminar los procesos de refundación y/o reconfiguración de la VR, volviendo al evangelio y a los carismas fundacionales, regresando al desierto, a la periferia, a la frontera, partiendo y compartiendo el pan y la vida con el pueblo, pues siempre dio testimonio de que la verdadera fuerza espiritual y apostólica de la VR reside en su fidelidad al evangelio y su confianza en el Espíritu, más que en su cantidad numérica o su poder institucional.

Los años vividos por Víctor Codina en América Latina y el Caribe han sido para la Iglesia tiempos de prueba, de silencio, de perplejidad, de impotencia, de desilusión, con peligro de abandonar los grandes ideales de la Medellín de la Iglesia de los pobres, de la liberación; pero este ha sido también un tiempo fecundo de reflexión y de conversión,

<sup>18</sup> Ver: Idem, 93.

<sup>19</sup> Idem, 96-97.



de resistencia, de cultivar la esperanza, como sucedió también a los Israelitas en el exilio. Para la VR latinoamericana, este tiempo de invierno y Exilio ha ayudado para una purificación, conversión al misterio pascual del Señor, profundización y apertura al Espíritu, radicalización en su opción por los pobres. Tiempos que han puesto en evidencia, una vez más, que la esperanza nace en medio del fracaso del Exilio<sup>20</sup>. Que la esperanza despunta ya, con ternura y coraje, como las mujeres del alba. El Éxodo no ha pasado de moda, la liberación sigue vigente, el clamor de los pobres es más estridente que nunca, surge de nuevo la esperanza. Es un momento de presencia del Espíritu en todo el mundo. Parece que, como el pueblo de Israel, estamos pasando del Exilio a un nuevo Éxodo. Resurge la esperanza en medio del fracaso y la depresión<sup>21</sup>.

De lo último que Víctor Codina escribió en la Revista CLAR, podemos recordar: "Seguramente, no se encuentran recetas fáciles porque se trata de un proceso en el que el tiempo es superior al espacio" (EG 222-225). El camino es el discernimiento eclesial y espiritual para ver, escuchar y obedecer las intuiciones del Espíritu. Y nos dejó algunos criterios de discernimiento, que a la luz de los signos de los tiempos (GS 4; 11; 44) permiten entrever algunas señales de la presencia del Espíritu en la Iglesia y el

mundo de hoy, y que los podemos asumir como la parte del testamento que le aseguró a la CLAR:

- El protagonismo de los laicos en la Iglesia, hasta ahora marginados o pasivos.
- Las mujeres como la solución de la Iglesia, frente a una tradición machista y patriarcal.
- La prioridad de los pobres, en la escucha de su clamor y de su piedad, como lugar teológico (EG 197-201).
- La escucha a las nuevas generaciones pues a través de ellas no raramente nos habla el Espíritu, como afirma la Regla de S. Benito.
- El no tener miedo a una VR con comunidades más pequeñas, más pobres, más insignificantes y dispersas, más nazarenas.
- El acentuar la dimensión carismática, espiritual y mística de la VR en un mundo moderno post-cristiano y el caminar en la fe, aunque sea de noche.
- El poner la esperanza solo en el Señor y en la fuerza creadora del Espíritu, siempre desconcertante y sorpresiva.

En realidad, 'cada vez que el Espíritu cierra ventanas, abre puertas' (Cfr. Hch 16,6-10). Es necesario que el estilo de VR occidental muera para dejar nacer otro estilo más evangélico y actual. Es necesaria una renovación del Espíritu y una reforma institucional.<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Codina, ¿Un nuevo éxodo?, 16.

<sup>21</sup> Ver: Idem.

<sup>22</sup> Ver: Codina, Un nuevo modo de ser vida religiosa, 80.

**Bibliografía**

CLAR, Memorias Congreso CLAR 50 Años 1959-2009. Aporte de la Vida Religiosa a la teología latinoamericana y del Caribe. Hacia el futuro. Bogotá: CLAR, 2009.

\_\_\_\_\_, Memorias del Congreso de Vida Consagrada. Bogotá: CLAR, 2015.

Codina, Víctor. "Opción por los pobres e inserción de la Vida Religiosa". *Revista CLAR* 3 (2008): 48.

\_\_\_\_\_. "¿Un nuevo éxodo?". *Revista CLAR* 2 (2006): 16.

\_\_\_\_\_. "Desarrollo de la teología de la vida religiosa". *Revista CLAR* 4 (2019): 8.

\_\_\_\_\_. "El Congreso de Vida Religiosa visto desde el Tercer Mundo". *Revista CLAR* 2 (2005): 28.

\_\_\_\_\_. "El camino teológico de la CLAR". *Revista CLAR* 2 (2005): 81.

\_\_\_\_\_. "Vida Religiosa místico-profética al servicio de la Vida". *Revista CLAR* 1 (2007): 97.

\_\_\_\_\_. "Nueva evangelización: en la perspectiva eclesiológica latinoamericana". *Revista CLAR* 2 (2013): 22.

\_\_\_\_\_. "Vida Religiosa místico-profética al servicio de la Vida". *Revista CLAR* 1 (2007): 97.

\_\_\_\_\_. "¿Un nuevo éxodo?". *Revista CLAR* 2 (2006): 16.

\_\_\_\_\_. "Un nuevo modo de ser vida religiosa". *Revista CLAR* 1 (2020):

# ¿LA LETRA O EL E/ESPÍRITU?

## PEUMATOLOGÍA, ESPIRITUALIDAD Y LIMITACIONES DE LA REFORMA DEL DERECHO CANÓNICO

*Jos Moons, SJ<sup>1</sup>*

### Resumen

En este ensayo dedicado a Víctor Codina, SJ, el autor sostiene que, aunque la reforma del derecho canónico es importante tanto por razones prácticas (tenemos problemas) como por razones teológicas (las ideas necesitan la encarnación), la letra siempre necesita el espíritu como contrapartida; es decir, una mentalidad (espíritu) y el Espíritu Santo. Dado que, según el Credo, el Espíritu es vivificador activo (*vivificans*), nunca se puede "domesticar" al Espíritu en estructuras o leyes eclesiales. En segun-

do lugar, la reforma debe complementarse con lo que no puede imponerse, a saber, una mentalidad. La reforma del derecho canónico contribuye a ser una Iglesia más sinodal puesto que se complementa con un espíritu de escucha con interés, apertura a nuevas perspectivas e interioridad, en combinación con una apertura duradera a las llamadas del Espíritu Santo.

**Palabras clave:** Derecho canónico, Espíritu Santo, Ignacio de Loyola, mentalidad, papa Francisco, reglas, espiritualidad, sinodalidad.

### Introducción

Esta reflexión está dedicada a Víctor Codina, compañero jesuita y compañero también en la promoción de la pneumatología, a quien tuve el privilegio de conocer durante mi estancia en España 2021-2022. A la vez que confirmaba la centralidad de Cristo, Víctor era consciente de que el cristomonismo, sin el Espíritu, conduce a estructuras estáticas, una moral rígida, arrogancia eclesial, etc. (véase su "Prioridad teológico-pastoral de la pneumatología hoy" (2012)). Su fe en el Espíritu y su compromiso con los pobres iban unidos; sostenía que el Espíritu habla y actúa a través de ellos: *El Espíritu del Señor actúa desde abajo* (2015). De regreso a Lovaina, intercambiamos correos electrónicos sobre la pneumatología del papa Francisco que a los dos nos encanta. No he podido hablar de este escrito, pero sospecho que él estaría de acuerdo en que la pneumatología no puede ser

<sup>1</sup> Investigador postdoctoral y profesor en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Sus investigaciones anteriores se centraron en la pneumatología, la eclesiología y el Vaticano II. Actualmente trabaja sobre la sinodalidad. Entre sus últimas publicaciones se encuentran "The Holy Spirit as the Protagonist of the Synod. Pope Francis's Creative Reception of the Second Vatican Council", *Theological Studies* 84 (2023), 61-78; *The Holy Spirit, the Church, and Pneumatological Renewal: Mystici Corporis, Lumen Gentium and Beyond* (Brill, 2022) and *The Art of Spiritual Direction: A Guide to Ignatian Practice* (Paulist Press, 2021).

solo una cuestión de estructura. ¡Gracias por tu testimonio, Víctor!

El Sínodo 2021-2024 es una gran aventura que viene acompañada de muchos interrogantes. ¿Podrán cumplirse las expectativas que suscita? Algunos se entusiasman tanto que quieren arreglar la Iglesia. ¿Es realista? Otras personas se ponen nerviosas, a veces hasta el punto de descalificar violentamente el proceso y a sus protagonistas. ¿Cómo calmarlos? Hay una nueva sensación de espacio y aceptación. Para muchos, el Documento de Trabajo para la Etapa Continental se sintió como un soplo de aire fresco: los temas tabúes y las voces marginadas no fueron descalificados ni convenientemente ignorados, sino incluidos en la conversación.<sup>2</sup> Si bien esto

<sup>2</sup> Véase “‘Ensancha el espacio de tu tienda’ (Is 54,2). Documento de trabajo para la etapa continental,” publicado por la Secretaría General del Sínodo (2022), en línea en <https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/dcs/Documento-Tappa-Continentale-ES.pdf>. El carácter incluyente del documento hizo que Salvatore Cernuzio publicara una noticia en la web de noticias del Vaticano con el título “Synod: Voices of excluded heard in Document for Continental Phase», Vatican News (27 octubre 2022), en línea en <https://www.vaticannews.va/en/vatican-city/news/2022-10/voices-of-excluded-in-synod-document-for-continental-phase.html>. Para más información, véase Austen Ivereigh, “I helped write the first global synod document. Here’s what we heard from Catholics around the world,” *America Magazine* (27 octubre 2022), en línea en [www.americamagazine.org](http://www.americamagazine.org).

es claramente un fruto del proceso sinodal, otras personas lo perciben como una amenaza a la ortodoxia. ¿Cómo superar estas tensiones? La aventura también trae a colación el deseo de reformas –reformas de la teología, reformas de la práctica eclesial y también reformas del derecho canónico– que suscitan la misma variedad de emociones. A algunos les gusta la idea de la reforma, a otros les pone nerviosos.

Esta contribución pretende ayudar a encauzar las llamadas a la reforma canónica (y el proceso en general) situando o contextualizando la reforma. No cabe duda de la importancia de la reforma tanto por razones prácticas –tenemos problemas– como por razones teológicas –las ideas necesitan encarnación–. Sin embargo, a la vez que aprecio la reforma, me encargaré aquí de matizarla destacando su necesario complemento. Me centraré, no tanto en la letra y la ley, sino más bien en el espíritu. Para dar fuerza a mi planteamiento, empezaré con un ejemplo tomado de las Constituciones de los jesuitas: La vacilación de Ignacio a la hora de escribir constituciones. Después elaboro cómo puede haber un espíritu sinodal, acercándome al Espíritu con mayúscula, el Espíritu Santo, y con minúscula, el espíritu como mentalidad.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Esta fue originalmente una ponencia en la Sesión Académica Monseñor Willy Onclin organizada por la Facultad de Derecho Canónico (KU Leuven) el 24 de febrero de 2022; fue reelaborada para su publicación. Reutilizó (y reelaboró)

## 1. La vacilación de Ignacio sobre las Constituciones

Ignacio comienza las Constituciones de los jesuitas con un comentario paradójico que revela una gran vacilación sobre el extenso corpus de reglas que va a seguir. Señalando que Dios es la fuente última de preservación para la Compañía de Jesús, y no las reglas, canta grandes alabanzas de "la ley interior de caridad y amor que el Espíritu Santo escribe e imprime en los corazones."<sup>4</sup> Este interior él lo contrasta con "cualquier constitución exterior."

De hecho, sin embargo, Ignacio ha dejado un voluminoso libro en el que esboza en detalle todo tipo de reglas. Las Constituciones de los jesuitas son mucho más extensas que, por ejemplo, la Regla de San Benito. Ignacio enumera cua-

tro razones para escribir constituciones. Primero, la gracia requiere la cooperación humana; segundo, el Papa se lo ha ordenado; tercero, los santos escribieron reglas; y, por último, es de sentido común hacerlo; en sus propias palabras: "porque la suave disposición de la divina providencia pide cooperación de sus criaturas, y porque así lo ordenó el Vicario de Cristo nuestro Señor, y los ejemplos de los santos y razón así nos lo enseñan en el Señor nuestro."<sup>5</sup>

Así, Ignacio oscila entre dos convicciones. Por un lado, cree en Dios que sostiene a la Compañía de Jesús (y a la Iglesia en general). Aquí Ignacio se presenta como un *poverello* espiritual que sigue al Espíritu dondequiera que nos lleve.<sup>6</sup> Y, por

---

ideas de Jos Moons, "The Holy Spirit as the Protagonist of the Synod. Pope Francis's Creative Reception of the Second Vatican Council," *Theological Studies* 84/1 (2023), 61-78, y de la segunda parte de Jos Moons, "A Comprehensive Introduction to Synodality: Reconfiguring Ecclesiology and Ecclesial Practice," *Annals of Theology* (The Learned Society of Catholic University of Lublin) 69 (2022), 73-93. Lo nuevo aquí es unir una reflexión sobre el Espíritu con otra sobre las actitudes (o el espíritu) y hacerlo en el contexto de una reflexión sobre el derecho canónico. El ejemplo de las Constituciones de los jesuitas también es nuevo, así como varias referencias y citas.

<sup>4</sup> Esta es la sección inicial del Preámbulo, véase Santiago Arzubialde, Jesús Corella, Juan M. García Lomas (eds.), *Constituciones de la Compañía de Jesús. Introducción y notas para su lectura* (Bilbao: Sal Terrae, 1997), N.º 134.

<sup>5</sup> Cf. el texto completo del N.º 134: "Aunque la suma sapiencia y bondad de Dios nuestro Creador y Señor es la que ha de conservar y regir y llevar adelante en su santo servicio esta mínima Compañía de Jesús, como se dignó comenzarla, y de nuestra parte más que ninguna exterior constitución, la interior ley de la caridad y amor que el Espíritu Santo escribe e imprime en los corazones, ha de ayudar para ello; todavía porque la suave disposición de la divina providencia pide cooperación de sus criaturas, y porque así lo ordenó el Vicario de Cristo nuestro Señor, y los ejemplos de los santos y razón así nos lo enseñan en el Señor nuestro, tenemos por necesario se escriban Constituciones que ayuden para mejor proceder conforme a nuestro instituto en la vía comenzada del divino servicio."

<sup>6</sup> Para el *poverello* que sigue al Espíritu, véase el bello retrato (en parte hagiográfico) de Ignacio como seguidor del Espíritu con una actitud de "sabio-ignorante," véase "Dialogi pro Societate contra haereticos," *Monumenta His-*

otro lado, reconoce la necesidad de la cooperación humana, por ejemplo, mediante el establecimiento de normas y, de este modo, organizarse. Este es Ignacio, el líder fuerte que marca el rumbo y establece las reglas –un general–, se podría decir.<sup>7</sup> Este ejemplo arroja luz so-

---

*torica Societatis Iesu*, vol. 73 (Rome 1951), 230-280, p. 252. Comentado en Jos Moons, "Blessed Are Those Who Do Not Know the Future of the Church. A Plea for Negative Ecclesiology," in *Studia Theologica Varsaviensia* 60 (2022), 65-78, at 72. Cf. el texto latino: "Quo tempore Lutetiae fuit, non solum studia literarum sectatus est, sed animum simul intendit quo spiritus illum ac divina vocatio ducebat, ad Ordinem religiosum instituendum; tametsi singulari animi modestia ducentem spiritum sequebatur, non praeibat. Itaque deducebatur quo nesciebat suaviter, nec enim de Ordinis institutione tunc cogitabat; et tamen pedetentim ad illum et viam muniebat et iter faciebat, quasi sapienter imprudens, in simplicitate cordis sui in Christo."

<sup>7</sup> Al líder de los jesuitas se le llama "el superior general" o "el padre general," que a menudo se abrevia como "el general." Del mismo modo que Ignacio presenta diversas imágenes de sí mismo, los autores modernos subrayan la variedad de imaginaciones, a veces contrapuestas, de Ignacio. David Lonsdale enumera cinco: un aspirante héroe romántico, el cortesano-soldado, el eclesiástico de carrera, el peregrino y el evangelizador; véase el capítulo "Images of Ignatius" en David Lonsdale, *Eyes to See, Ears to Hear. An Introduction to Ignatian Spirituality* (Londres: DLT, 1990), 8-31. Ron Darwen contrasta el heroico "Hombre de Acción" y el sensible "Maestro Místico," véase "Will the Real Ignatius Please Stand Up?," *Thinking Faith* (30 de julio de 2018), en línea en <https://www.thinkingfaith.org>. La lista podría ampliarse con: devoto y escrupuloso converso, afectuoso hermano y amigo, alguien con gran talento político, Ignacio como compañero espiritual e

bre mi enfoque de centrarme en el espíritu o, en palabras de Ignacio, en la "la interior ley de la caridad y amor que el Espíritu Santo escribe e imprime en los corazones." Centrarme en el espíritu es una forma de hacerme eco del comentario ampliamente repetido de que la sinodalidad consiste en la conversión, y que la conversión es una operación mucho más fundamental que la reorganización de la Iglesia.<sup>8</sup> Especificaré dos aspectos de esa conversión.

## 2. El Espíritu Santo como protagonista

En última instancia, el proceso sinodal consiste en dejarse guiar por el Espíritu Santo. Aunque caminar juntos ya es de por sí todo un reto, el objetivo es que, mientras lo hacemos, escuchemos lo que el Espíritu nos pueda estar diciendo. O, como escribió la Secretaría General del Sínodo en su Documento Preparatorio, "Una pregunta fundamental nos impulsa y nos guía: ¿cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde el local al universal) ese 'caminar juntos' que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada; y qué

---

Ignacio como líder exigente. Incluir caricaturas, como Ignacio intrigante y enemigo de los protestantes, alargaría aún más la lista.

<sup>8</sup> Véase Alphonse Borras, "The Call to Synodal Conversion," *Studia Canonica. Revue canadienne de droit canonique* 56 (2022): 691-707, cf. Rafael Luciani, and Carlos Schickendantz (eds.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia Sinodal* (Madrid: Khaf, 2020).

pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia sinodal?"<sup>9</sup> Quien se centra demasiado en el derecho canónico, sea en su forma actual o reformada, corre el riesgo de equivocarse sus prioridades teológicas y espirituales. La prioridad es el Espíritu Santo. El espíritu de la sinodalidad es el de una conversión al Espíritu como nuestra prioridad teológica y espiritual.

Todo esto presupone que el Espíritu habla realmente, de un modo u otro. Si no, ¿qué sentido tiene intentar escuchar al Espíritu? Así, la sinodalidad supone que imaginemos al Espíritu como actor. El llamado Credo de los Apóstoles –la versión corta del credo– carece de tal pneumatología, pero no así el más largo Credo Niceno-Constantinopolitano. Mientras que el primero dice que creemos en el Espíritu Santo sin preocuparse de especificar qué significa creer en el Espíritu Santo, la versión más larga del credo detalla que el Espíritu es Señor y da vida: es *vivificans*, hace vivir.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Secretaría General del Sínodo, "Documento Preparatorio" (septiembre de 2021), N.º 2. El documento puede consultarse en <https://www.synod.va/es.html> en la sección "Documentos oficiales," cf. el "Vademécum. Manual oficial para la escucha y el discernimiento en las iglesias locales" (septiembre de 2021).

<sup>10</sup> Para más información, con abundantes citas de los Padres de la Iglesia, véase Jackson Lashier, "Pneumatological Development in Trinitarian Perspective," *T&T Handbook of Pneumatology*, ed. Daniel Castelo and Kenneth M. Loyer (London: Bloomsbury, 2020), 151-164.

Aquí el Espíritu es un actor, alguien que realiza cosas.

Por diversas razones, esta audacia pneumatológica es poco común en la tradición occidental pero sí la encontramos en el papa Francisco, que cree firmemente en la participación *activa* del Espíritu Santo en el Sínodo y que no duda en compartirlo en sus discursos.<sup>11</sup> Según el papa Francisco, el Espíritu habla, guía, sorprende, libera, salva, etc.<sup>12</sup> Estas convicciones se encuentran en varios de sus textos clave sobre sinodalidad y en las maravillosas páginas sobre sinodalidad en el libro de entrevistas de 2020 con Austen Ivereigh, *Soñemos juntos*.<sup>13</sup> Por ejemplo, en un discurso de 2021 en la diócesis de Roma, el Papa destacó la escucha y la relacionó con el Espíritu Santo.<sup>14</sup> Afirmó: "Este itinerario ha sido concebido como un dinamismo de escucha mutua, quiero subrayarlo: un dinamismo de escucha mutua, llevado a cabo en todos los niveles

<sup>11</sup> Véase la compilación (lamentablemente incompleta) Papa Francisco, *Camminare insieme. Parole e riflessioni sulla sinodalità* (Libreria Editrice Vaticana, 2022), publicado también en francés (Salvator, 2022) e inglés (Orbis, 2023).

<sup>12</sup> Una presentación detallada y análisis de la pneumatología de Francisco se encuentra en Moons, "The Holy Spirit as the Protagonist of the Synod."

<sup>13</sup> Francisco, *Soñemos juntos: El camino a un futuro mejor. Conversaciones con Austen Ivereigh*, 84-97.

<sup>14</sup> Francisco, "Discurso a los fieles de la Diócesis de Roma" (18 de septiembre 2021), <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/september/documents/20210918-fedeli-diocesiroma.html>.

de la Iglesia, implicando a todo el pueblo de Dios. (...) No se trata de recoger opiniones, no. Esta no es una encuesta; se trata de escuchar al Espíritu Santo." Explicándolo con la ayuda de Pedro y Pablo en los Hechos de los Apóstoles, los describió como "discípulos del Espíritu Santo." Hacia el final de su discurso, alabó al Espíritu como "el gran protagonista de la Iglesia", de la vida eclesial.

El liderazgo del Espíritu siendo real, por lo que su acción puede sorprender o resultar novedosa. El 9 de octubre de 2021, Francisco recordó que "el Espíritu Santo (...) nos guía hacia donde Dios quiere, y no hacia donde nos llevarían nuestras ideas y nuestros gustos personales."<sup>15</sup> Por lo tanto, en la homilía al día siguiente precisó que "hacer sínodo es (...) descubrir con asombro que el Espíritu Santo siempre sopla de modo sorprendente, sugiriendo recorridos y lenguajes nuevos."<sup>16</sup> Esto es del todo llamativo. Tradicionalmente, la teología católica romana ha tratado al Espíritu con gran cautela, dando prioridad a Cristo y a la jerarquía.

<sup>15</sup> Francisco, "Discurso para el inicio del camino sinodal" (9 de octubre 2021), <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-caminosinodale.html>. Este discurso marcó el inicio del proceso sinodal en la propia diócesis del Papa, Roma.

<sup>16</sup> Francisco, "Homilía para la apertura del camino sinodal" (10 de octubre 2021), <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/20211010-omelia-sinodovescovi.html>.

No se olvida al Espíritu, pero se le suele situar por debajo de Cristo, ya que lo que hace es recordar lo que Cristo ha enseñado. Su papel también se sitúa por debajo de la jerarquía. El liderazgo en la Iglesia se suele concebir en términos de Cristo, que ha encargado a la jerarquía que dirija la Iglesia, sirviendo las referencias al Espíritu como justificación de la autoridad de la jerarquía más que como su correctivo.

En las declaraciones del papa Francisco, sin embargo, no hay tal vacilación: es el Espíritu quien guía a la Iglesia. El Espíritu lo hace hasta el punto de que puede mostrar cosas nuevas; ¡puede sorprendernos! Esto desafía implícitamente la visión católica romana de la revelación y del liderazgo eclesiástico. Aquí, la revelación no se limita a Cristo, el Espíritu también revela. Obviamente, lo que el Espíritu revela debe estar relacionado con lo que Cristo ha revelado. No se trata de oponer al Espíritu y a Cristo. Se trata de imaginarlos en una complementariedad mutua y dejar atrás una complementariedad unilateralmente cristocéntrica (esto último, por supuesto, no es una complementariedad real).<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Véanse las pertinentes reflexiones de Kilian McDonnell sobre "prioridad" en *The Other Hand of God: The Holy Spirit as the Universal Touch and Goal* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2003), cf. "Part of the Eastern polemic against the *filioque* is the contention that it makes the mission of the Spirit a junior-grade mission, not of equal importance with that of the Son—and this in spite of all Western protests to the contrary (...) If the person of the



Del mismo modo, esto afecta a la visión católica romana del liderazgo eclesiástico. Según esta manera de ver las cosas, el liderazgo de la Iglesia siempre es consciente de que se encuentra bajo una autoridad superior: el Espíritu es el líder supremo. Una vez más, no se trata de contrastar, sino de establecer bien las prioridades.

Lo que se hace aquí es similar a lo que sucedió con las palabras iniciales de la Constitución dogmática *Lumen Gentium*, el texto sobre la iglesia del Concilio Vaticano II. Inicialmente, la Iglesia era vista como el *lumen gentium*, la luz de los pueblos, hasta que un sutil cambio en el texto hizo que Cristo fuera el *lumen gentium*.<sup>18</sup> Según el texto actual, la Iglesia es "sólo" el sacramento de la luz: tiene la vocación de transmitir una luz que no es la suya, a saber, la de Cristo. Yo diría que con la postura del

papa Francisco sobre la sinodalidad estamos viendo un cambio similar, esta vez en relación con el Espíritu. Porque no es la jerarquía la protagonista última de la vida de la Iglesia, como tampoco lo son los fieles, sino el Espíritu. Tanto la jerarquía como los fieles son "sólo" un sacramento, un medio, de la dirección del Espíritu. De hecho, la jerarquía comparte ese papel sacramental con los laicos, pues todos los fieles tienen un *sensus fidei*. En la medida en que, por tanto, todos somos protagonistas de una Iglesia sinodal, nuestro protagonismo ha de imaginarse bajo el Espíritu, que es "el gran protagonista."<sup>19</sup>

Esto conlleva consecuencias para el derecho canónico y su reforma. Aunque estas reformas son importantes, nunca podrán realizar plenamente la sinodalidad. Tomando prestadas unas palabras del joven Walter Kasper, deberíamos evitar "domesticar" el Espíritu en estructuras e instituciones eclesiales, un riesgo típico de la Iglesia católica romana.<sup>20</sup> El papa Francisco hizo un comentario algo similar cuando

---

Spirit is not equal to that of the Son, if the mission of the Spirit is not as important as that of the Son, then the Trinity collapses,"85-86.

<sup>18</sup> El testimonio textual se conserva en el Centre for the Study of the Second Vatican Council (Maurits Sabbe Library, Leuven), Archivo Philips, N.º. 585. Véase el testimonio de Gérard Philips sobre este cambio en Karim Schelkens (ed.), *Carnets conciliaires de Mgr Gérard Philips, secrétaire adjoint de la Commission Doctrinale. Texte néerlandais avec traduction française et commentaires. Avec une introduction par L. Declerck* (Leuven: Peeters, 2006), 98, "La phrase initiale proclame que c'est, non l'Église mais le Christ qui est la lumière du monde: l'Église n'en est qu'un reflêt. J'ai tacitement changé ainsi le titre proposé par le cardinal Suenens."

---

<sup>19</sup> Para la descripción de los fieles como protagonistas y el Espíritu como el gran protagonista, véase Francisco, "Discurso a los fieles de la Diócesis de Roma."

<sup>20</sup> Véase Walter Kasper, "Die Kirche als Sakrament des Geistes," en Walter Kasper and Gerhard Sauter, *Kirche—Ort des Geistes* (Freiburg: Herder, 1976), 17, cf. el texto original: "In der Auseinandersetzungen mit den Montanisten und Donatisten in der alten Kirche und mit den verschiedenen mittelalterlichen Schwarmbewegungen wurde der Geist jedoch immer mehr an die Institutionen der Kirche gebunden;

afirmó que la Iglesia debería evitar ser una iglesia estática que “enjaula al Espíritu Santo.”<sup>21</sup> En un espíritu similar, el monje benedictino estudioso Kylian McDonnell dijo que, “sin la misión del Espíritu, la Iglesia permanece en la fijeza, una espléndida estasis, congelada en el tiempo, sin movimiento, sin finalidad.”<sup>22</sup> ¡Eso eran muchas cosas que no deberíamos hacer! Lo que debemos hacer es cultivar una apertura permanente a lo que el Espíritu Santo pueda sugerirnos. La sinodalidad significa una conversión al Espíritu Santo y a su acción dinamizadora.

### 3. La sinodalidad como mentalidad y estilo

Hay una segunda razón por la que la reforma canónica es importante pero no suficiente, a saber: el derecho canónico trata de la dis-

ciplina externa, no de una mentalidad interior. La disciplina externa ayuda a guiar el proceso sinodal y a la Iglesia en general. Por lo tanto, es importante pero no es suficiente. La reforma estructural debe complementarse con lo que no puede organizarse ni estructurarse, es decir, una mentalidad interior y lo que se deriva de ella: actitudes, formas de proceder, una cultura, un estilo. Según Michael Plattig, especialmente las comunidades religiosas tienen amplia experiencia con formas de gobierno sinodales, lo que ha llevado a la convicción compartida (*Konsens*) “de que los procesos comunitarios necesitan estructuras, pero también actitudes (*Grundhaltungen*); sin estas últimas, un proyecto sinodal fracasa muy rápidamente.”<sup>23</sup> Es útil, por tanto, que la Secretaría del Sínodo afirme explícitamente que la sinodalidad existe no solo en forma de acontecimientos eclesiales específicos, sino también de manera más general como “estilo con el cual la Iglesia vive y actúa ordinariamente, que expresa su naturaleza de Pueblo de Dios que camina unido y se reúne en asamblea convocado por el Señor Jesús con la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio.”<sup>24</sup> Así, sinodalidad se

---

er wurde sozusagen kirchlich domestiziert.”

<sup>21</sup> La afirmación completa con su contexto reza así: “Cuando la Iglesia se para [su peregrinación], ya no es Iglesia, sino una hermosa asociación piadosa porque enjaula al Espíritu Santo. Una hermenéutica peregrina que sabe guardar el camino iniciado en los Hechos de los Apóstoles. De lo contrario, el Espíritu Santo sería humillado,” Francisco, “Discurso a los fieles de la Diócesis de Roma.”

<sup>22</sup> Véanse las maravillosas páginas finales de McDonnell, *The Other Hand of God*, 227-229. Bajo el subtítulo “¿Qué pasaría si...?” (*What If*) McDonnell esboza la complementariedad entre el Hijo y el Espíritu y su mutua dependencia. Afirma, por ejemplo, que “without the mission of the Spirit the mission of the Son cannot begin, has no goal, no terminus. ... [Conversely] without the mission of the Son the Spirit is a ladder to nowhere.”

---

<sup>23</sup> Plattig, “Gehorsam. Grundhaltung für synodale Prozesse,” in *Synodalisation. Eine Zerreißprobe für die katholische Weltkirche? Expertinnen und Experten aus aller Welt beziehen Stellung*, ed. Paul Zulehner, Peter Neuner and Anna Hengersperger (Ostfildern: Grünewald, 2022), 87-104, 104.

<sup>24</sup> Secretaría General del Sínodo, “Documento Preparatorio,” N.º 27; véase

refiere a una cultura con un estilo particular. O, con un guiño en la dirección de mi título, sinodalidad un espíritu con e minúscula.

Ese estilo suele caracterizarse además por el diálogo y la escucha. La sinodalidad requiere una cultura del diálogo que se distingue por la virtud de escuchar con interés. Es necesario que todos participen; no basta con que haya algunos individuos virtuosos que sepan dialogar. El calificativo 'con interés' sirve para distinguir este tipo de escucha del tipo de escucha que se encuentra en las discusiones o argumentos. En lugar de responder 'sí, pero...', un oyente interesado desea que la otra persona diga más y explore lo que quiere decir. En este caso, las habilidades de conversación son cruciales. Lo ideal es que se desarrolle una conversación en la que todos los implicados compartan sus puntos de vista en un ambiente de escucha mutua.

Evidentemente, esta virtud de la escucha interesada no puede imponerse ni realizarse mediante una ley. Sin embargo, lo que la ley puede hacer es establecer estructuras de escucha. En parte, éstas ya existen. El derecho canónico ofrece amplias oportunidades para la escucha por medio, por ejemplo,

---

también el "Vademecum," 1.3, "Sin embargo, ser una Iglesia sinodal no se limita a estas instituciones existentes. De hecho, la sinodalidad no es tanto un acontecimiento o un eslogan, más bien es un estilo y una forma de ser con la cual la Iglesia vive su misión en el mundo."

del sínodo de los obispos, las conferencias episcopales, el consejo presbiteral y los consejos pastorales a nivel parroquial y diocesano. En todos estos niveles, sin embargo, la escucha es a menudo superficial. Depende de la buena voluntad, y esa buena voluntad se puede faltar. Así pues, el problema no es la estructura; el problema es la ausencia de actitudes de escucha y de cultura de escucha.

Ya en 2013, el año de su elección, el papa Francisco tematizó la falta de diálogo real. Criticó el consejo que se le había dado de que no consultara demasiado y afirmó, en cambio, que quería "consulta real, no [meramente] formal."<sup>25</sup> Durante Sínodos de los Obispos ha invitado repetidamente a sus hermanos a hablar libremente. Por ejemplo, en la apertura de la sesión de 2014 del Sínodo sobre la Familia, precisó: "una condición general de base es esta: hablar claro. Que nadie diga: «Esto no se puede decir; pensará de mí así o así...». Se necesita decir todo lo que se siente con parresía..."<sup>26</sup> Queda claro que ese

---

<sup>25</sup> Spadaro, "Entrevista al Papa Francisco. Busquemos ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos," *Razón y Fe* 268 (2013), 249-276, publicado en varias otras lenguas, cf. el italiano, "voglio consultazioni reali, non formali." Nótese que Francisco admite en la misma entrevista que su estilo de liderazgo como joven provincial había sido problemático por ser autoritario.

<sup>26</sup> Francisco, "Saludos a los padres sinodales durante la I Congregación General de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos (6 de octubre de 2014), en línea en <https://www.vatican.va/content/francesco/es/>

diálogo estaba –o está– ausente. Los sacerdotes suelen decir que los obispos no los escuchan realmente, y los fieles dicen lo mismo de los sacerdotes. Las estructuras existen, pero la cultura y las actitudes no, de modo que la consulta es a menudo una cuestión de guardar las apariencias.

Las actitudes son aún más importantes, puesto que la escucha sinodal no es 'sólo' escucha. Escuchar de verdad es todo un desafío, pero en el contexto sinodal se espera aún más de nosotros. Mientras intercambiamos puntos de vista, en un ambiente de gran respeto e interés, se debe intentar constantemente percibir qué sabiduría o verdad se está articulando o evocando, ya que el objetivo último de la conversación es descubrir el Espíritu. En un texto muy citado, el papa Francisco vinculó, en efecto, la escucha mutua con la escucha del Espíritu. La escucha sinodal "es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espí-

ritu Santo, el «Espíritu de verdad» (Jn 14,17), para conocer lo que él «dice a las Iglesias» (Ap 2,7)."<sup>27</sup> En otras palabras, la escucha sinodal debe ser tanto una escucha con interés como una escucha con discernimiento. Debemos tratar de percibir lo que el Espíritu nos sugiere, nos susurra, nos invita.

Evidentemente la reforma canónica por sí sola no puede lograrlo. Necesitamos también la conversión a un nuevo modo de proceder, algo a lo que puede contribuir la formación. Conversión significa: adoptar una nueva mentalidad. Formación significa: esta nueva mentalidad que no se consigue fácilmente y, por lo tanto, requiere algún tipo de formación en nuevas mentalidades y actitudes. Los dos temas de la conversión y la formación están ampliamente presentes en el Documento Preparatorio y el *Vademecum* del Secretariado del Sínodo, así como en el Documento de Trabajo para la Etapa Continental, y también en la literatura académica.

Para ilustrar mi tesis de que la reforma canónica por sí sola no es suficiente, permítanme dar algunos ejemplos más de actitudes que la sinodalidad requiere y que no forman parte tradicionalmente de la cultura católica romana.

---

speeches/2014/october/documents/papa-francesco\_20141006\_padri-sinodali.html. La cita continúa así: "Después del último Consistorio (febrero de 2014), en el que se habló de la familia, un cardenal me escribió diciendo: lástima que algunos cardenales no tuvieron la valentía de decir algunas cosas por respeto al Papa, considerando quizás que el Papa pensara algo diverso. Esto no está bien, esto no es sinodalidad, porque es necesario decir todo lo que en el Señor se siente el deber de decir: sin respeto humano, sin timidez."

---

<sup>27</sup> Francisco, "Discurso para la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos" (17 de octubre de 2015), en línea [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco\\_20151017\\_50-anniversario-sinodo.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html).

Ambos ilustran que el derecho canónico no puede salvarnos. Puede ayudar, pero no puede generar la nueva cultura, no puede realizarla. Para ello necesitamos la conversión y, tal vez más importante aún, la formación.

#### 4. La apertura a nuevas ideas

En primer lugar, una cultura sinodal presupone una gran apertura a las nuevas ideas. La base teológica de esta apertura es la convicción de que, en última instancia, es el Espíritu quien guía a la Iglesia, y que la Iglesia debe dar su espacio al Espíritu. La tradición del discernimiento espiritual ignaciano llama a este tipo de apertura "indiferencia", es decir, una libertad interior de no estar apegado a nada más que a Dios.<sup>28</sup> También se puede hablar de generosidad: ofrecer el espacio interior que se tenga al otro, a Dios o al prójimo.<sup>29</sup> Michael Plattig habla de una "Hörbereitschaft": la voluntad de escucharse unos a otros y a Cristo.<sup>30</sup> El Documento de Trabajo habla de "escucha que se convierte en acogida" y de "una escucha especialmente atenta," subrayando

"la dificultad de escuchar profundamente y aceptar ser transformado por ello."<sup>31</sup> Todas ellas son formas complementarias de articular lo mismo: una apertura a la conversión. Presupone lo que el eclesiólogo estadounidense Paul Lakeland llama "la gracia de dudar de sí mismo" (*the grace of self-doubt*) y que desea que la Iglesia tenga que desprenderse de las certezas para poder encontrar a Dios más allá de nuestras propias imaginaciones mezquinas.<sup>32</sup>

Durante la primera fase del sínodo 2021-2024, se ha dado un primer paso en la dirección de esa apertura a nuevas ideas. Las diversas síntesis atestiguan que los fieles han vivido la fase de escucha como un soplo de aire fresco, con espacio para "expresar abierta y honestamente su opinión," como se lee en el Informe letón.<sup>33</sup> El Documento de Trabajo habla de "una experiencia de novedad y frescura," especificando con una cita del

<sup>28</sup> Véase los Ejercicios Espirituales, N.º 23 y 234, cf. N.º 21, 155, 157, 166, y 179. Para más información, véase Pierre Emonet, "Indiferencia," *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*, ed. José García de Castro y otros (Bilbao/Santander: Mensajero, 2007), 1015-1022.

<sup>29</sup> Cf. los Ejercicios Espirituales, N.º 5 y 234.

<sup>30</sup> Plattig, "Gehorsam. Grundhaltung für synodale Prozesse," 101. Explica que "esta disposición a escuchar (*Hörbereitschaft*) también incluye la capacidad de abstenerse de las propias opiniones y juicios."

<sup>31</sup> Documento de Trabajo, título de 3.1 y N.º 33-34, cf. N.º 32.

<sup>32</sup> Lakeland, "Reflections on the 'Grace of Self-Doubt'," in *Ecclesiology and Exclusion. Boundaries of Being and Belonging in Postmodern Times*, ed. Dennis M. Doyle, Timothy J. Furry, and Pascal D. Bazzell (Maryknoll, NY: Orbis 2012), 13-17. Se puede vincular esto con la teología negativa, véase Moons, "Blessed Are Those Who Do Not Know the Future of the Church. A Plea for Negative Ecclesiology."

<sup>33</sup> "Documento de trabajo para la etapa continental," N.º 17. Según el documento de trabajo, "muchos subrayaron que era la primera vez que la Iglesia les pedía su opinión y que deseaban continuar este camino."

informe de Pakistán: "el Pueblo de Dios ha destacado el carácter excepcional de la experiencia de expresarse libremente en momentos de encuentro especialmente organizados, sin limitaciones de agenda y con un enfoque específico en seguir la inspiración del Espíritu Santo. La gente comentó que era la primera vez que se les pedía que hablaran a pesar de que llevaban décadas asistiendo a la Iglesia.<sup>34</sup> Este primer paso debe ir seguido de otros que demuestren la seriedad de esta escucha. La verdadera escucha debe incluir la voluntad de aprender y la apertura a la conversión. Como declaró una reunión de teólogos y profesionales en enero de 2023, "es vital que las personas vean que los procesos sinodales conducen a cambios concretos y, por lo tanto, que se puede confiar en ellos."<sup>35</sup>

Tal apertura es una virtud algo nueva en los círculos eclesiales. Lo que se celebra a menudo es más bien lo contrario: la virtud de la lealtad a la enseñanza magisterial. Basten tres ejemplos. En primer lugar, lo que hoy apreciamos como *théologie nouvelle* (nueva teología) se llamaba así originalmente para descalificarla. Segundo, en su ordenación, los sacerdotes deben fir-

mar un juramento de fidelidad que a menudo se interpreta y se vive como desalentador de la apertura –la sinodalidad implica, se podría decir, también un voto de apertura–. En tercer lugar, los teólogos chocan repetidamente con el magisterio por decir cosas nuevas.<sup>36</sup>

Quizá no nos sorprenda, porque la apertura es difícil. La única manera de ser abierto es permitir la falta de claridad, incluso la confusión. En general, la naturaleza humana prefiere la certeza y la claridad. En contextos eclesiales, esa preferencia se refuerza a veces apelando a la "ortodoxia" como un muro de defensa adicional. Los católicos progresistas también tienen sus mecanismos de defensa; prefieren descalificar los puntos de vista poco atractivos como anticuados y retrógrados. Ambas son actitudes poco útiles que evitan la confrontación con la confusión y la falta de claridad. Desde un punto de vista psicológico, son mecanismos de supervivencia (o *coping*); desde un punto de vista sinodal, son problemas. La falta de clari-

<sup>34</sup> "Documento de trabajo para la etapa continental," N.º 23.

<sup>35</sup> "Informe del *Encuentro Internacional sobre la Sinodalidad europea* celebrado en la Escuela de Religión y Sociedad de Luxemburgo, 15-17 de enero de 2023," disponible en línea en <https://www.ecclesialab.org/en/2023/02/01/seminar-luxembourg-synodality/>.

<sup>36</sup> Es una tradición desde siempre; el lector recordará que a Tomás de Aquino se le prohibió enseñar en París en un determinado momento de su vida. Cf. el caso de Yves Congar, primero expulsado a Inglaterra y luego llamado al Concilio Vaticano II como experto teólogo. Para un triste ejemplo muy reciente, véase Richard R. Gaillardetz (ed.), *When the Magisterium Intervenes: The Magisterium and Theologians in Today's Church: Includes a Case Study on the Doctrinal Investigation of Elizabeth Johnson* (Collegeville: Liturgical Press, 2012).

dad es inevitable. Como paso o fase en el proceso de purificación de las voces de la diversidad, es incluso esencial.

## 5. La interioridad

Un segundo ejemplo de una actitud poco tradicional que se requiere para la sinodalidad es estar en contacto con la propia interioridad. Una vez escuchadas las distintas voces, hay que discernirlas. Discernir: esa palabra de la jerga denota una forma particular de encontrar la verdad que no se limita a argumentos y discusiones, sino que implica una buena dosis de "sentir."<sup>37</sup> Aunque es evidente que los argumentos siguen siendo importantes, deben evaluarse no solo teológicamente, sino también, y con cierta prioridad, con la ayuda del discernimiento de espíritus. Hay que sentir o intuir si las cosas están bien.

Por lo tanto, la sinodalidad presupone que los participantes sean conscientes y estén en contacto con lo que ocurre en su interior. Como explica Michael Plattig, la familiaridad con los propios "pensamientos, emociones, experiencias, opiniones, juicios, prejuicios y etc." nos ayudará a ver lo que dirige

nuestras mentes y acciones.<sup>38</sup> Ignacio también tiene muy claro en que el discernimiento empieza por percibir o sentir las propias mociones interiores.<sup>39</sup> Como he explicado en otro lugar, la palabra sentir aparece a menudo en la conclusión de sus cartas –que suelen estar llenas de consejos y sabiduría– indicando que, en última instancia, la persona a la que escribe debe decidir basándose en lo que siente que viene de Dios.<sup>40</sup> Por ejemplo, Ignacio envió una vez a los jesuitas de Gandía (España) una carta llena de instrucciones y enseñanzas sobre los superiores y la obediencia que concluyó con estas palabras, "[... Dios,] quien por su infinita y summa bondad nos quiera dar su gratia cumplida para que su santísima [sic] voluntad sintamos, y aquella enteramente cumplamos."<sup>41</sup>

Ignacio añade, sin embargo, la palabra entender (*conocer*): además de percibir y sentir, debemos comprender.<sup>42</sup> (Es interesante que

<sup>38</sup> Plattig, "Gehorsam. Grundhaltung für synodale Prozesse," 100-101.

<sup>39</sup> Véase los Ejercicios Espirituales, N.º 313; este es el título de la sección con Reglas para el discernimiento, 313-336.

<sup>40</sup> Véase Jos Moons, *The Art of Spiritual Direction. A Guide to Ignatian Practice*, 25-26.

<sup>41</sup> De Loyola, "Carta 182. A los compañeros en Gandía (*Sociis Gandiae versantibus*)" (Roma 29 julii 1547), *Monumenta Historica Societatis Iesu* (MHSI), *Monumenta Ignatiana Series Prima*, vol. 1, 551-562, p. 562.

<sup>42</sup> Véase los Ejercicios Espirituales, N.º 313: "Reglas para en alguna manera sentir y conocer las varias mociones que en la ánima se causan: las buenas para recibir y las malas para lanzar (...),"

<sup>37</sup> Este punto se desarrolla extensamente en Jos Moons, "Synodality and Discernment. The Affective Reconfiguration of the Church", *Studia Canonica* 56 (2022), 379-393. Cf. lo que dice el Papa Francisco sobre el "desbordamiento y la "armonía" como criterios para la toma de decisiones.

añada “en alguna manera,” pues es consciente de la misteriosa profundidad del alma). Comprender lo que uno siente es una tarea complicada que requiere básicamente dos tipos de evaluación, una centrada en los frutos interiores y otra en los frutos exteriores. Por un lado, hay que evaluar si lo que hay en la mesa –opiniones, sentimientos, opciones– irradian paz, sabiduría, profundidad, Evangelio, o no. ¿Cuál es su posgusto y su orientación? Por otro lado, tenemos que explorar qué frutos dan en el mundo que nos rodea. ¿Contribuyen a la paz, la sabiduría, la profundidad, el Evangelio, ..., o no? En un lenguaje más técnico, la búsqueda del Espíritu es un proceso espiritual profundamente afectivo de discernimiento de espíritus que navega principalmente con la brújula de las “mociones interiores.” En términos más prácticos, las conversaciones sinodales deben hacerse en un espíritu de oración que cultive tanto la palabra como el silencio.

Esto tiene consecuencias para la sinodalidad. Quienes toman las decisiones deben guiarse por su sensación de que, en una posición o perspectiva determinada, la sabiduría del Espíritu es lo que mejor resuena. (O, en términos negativos, no deben guiarse por sus propias convicciones, ni por las de cualquier otra persona). La importancia de la interioridad afecta también al modo de entablar una conversación previa a la toma de decisiones. Quien habla solo debe hacerlo cuando percibe que lo que

piensa está en la longitud de onda del Espíritu. (O en términos negativos, uno no debe decir lo que piensa, sino lo que percibe que piensa Dios). Del mismo modo, al escuchar, los participantes deben escuchar con el alma y percibir qué verdad se está comunicando. (O en términos negativos, no se debe escuchar solo con la cabeza, ni buscar únicamente contraargumentos).

Una vez más, se trata de un cambio radical. La cultura eclesial suele centrarse en las formulaciones correctas y las convicciones veraces (u *ortodoxia*) y en el comportamiento servicial y basado en valores (u *ortopraxis*). La sinodalidad llama la atención sobre otra dimensión crucial de la vida de fe: la dimensión espiritual, o lo que podríamos llamar “ortopatía,” como complemento de la ortodoxia y la ortopraxis. Aunque el discernimiento nunca ha estado ausente de la cultura de la Iglesia, suele apreciarse como parte de tradiciones espirituales particulares, como la ignaciana, o como una herramienta valiosa para circunstancias específicas, como el discernimiento vocacional. Sin embargo, en una Iglesia sinodal es de crucial importancia para todos, estar familiarizados con la propia interioridad: sentir lo que está pasando y comprender lo que eso puede significar.

### Conclusión

Ignacio habló de “la interior ley de la caridad y amor que el Espíritu Santo escribe e imprime en los



corazones.” Como el Espíritu Santo actúa de manera activa en las personas, nuestra vocación no puede articularse plenamente en reglas. En última instancia, se trata de seguir las indicaciones del Espíritu. Sin embargo, las reglas ayudan. Las Constituciones de la Compañía de Jesús ayudan, al igual que el derecho canónico. Como seres humanos necesitamos estructuras e instituciones que nos mantengan en el buen camino; no debemos sobrestimar nuestras fuerzas ni tampoco nuestra claridad de mente y de alma. Obviamente, esas estructuras e instituciones necesitan ser revisadas de vez en cuando. Los jesuitas no solo tienen Constituciones, sino también Normas Complementarias. El Código de Derecho Canónico también se actualiza periódicamente.

Lo que he intentado decir, por tanto, no es que las leyes (y “las letras”) sean algo malo. Lo que quiero decir es simplemente que, si creemos que Dios está realmente implicado en nuestras vidas, en la Iglesia y en el mundo, deberíamos hacer algo más que revisar las Constituciones de los jesuitas y el Código de Derecho Canónico de la Iglesia. Así como vivir como jesuita no puede articularse plenamente en reglas, lo mismo ocurre con una Iglesia sinodal. Crecer hacia una Iglesia sinodal y vivir la sinodalidad está impulsado en última instancia por un espíritu: una mentalidad que se traduce en actitudes y una

forma de proceder, una cultura. Y el motor de todo ello es el Espíritu Santo “que es Señor y vivificador.”

## Bibliografía

Arzubialde, Santiago. Jesús Corella, Juan M. García Lomas. *Constituciones de la Compañía de Jesús. Introducción y notas para su lectura*. Bilbao: Sal Terrae, 1997.

Borras, Alphonse. “The Call to Synodal Conversion”. *Studia Canonica. Revue canadienne de droit canonique* 56 (2022): 691-707.

De Loyola, Ignacio. “Carta 182. A los compañeros en Gandía (*Sociis Gandiae versantibus*)” (Roma 29 julii 1547), *Monumenta Historica Societatis Iesu* (MHSI), *Monumenta Ignatiana Series Prima*, vol. 1, 551-562, 562.

Ecclesialab. “Informe del *Encuentro Internacional sobre la Sinodalidad europea* celebrado en la Escuela de Religión y Sociedad de Luxemburgo, 15-17 de enero de 2023”. *Ecclesialab.org* <https://www.ecclesialab.org/en/2023/02/01/seminar-luxembourg-synodality/>.

Emonet, Pierre. “Indiferencia,” *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. Bilbao/Santander: Mensajero, (2007), 1015-1022.

Francisco. *Camminare insieme. Parole e riflessioni sulla sinodalità*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2022.

\_\_\_\_\_. *Soñemos juntos: El camino a un futuro mejor. Conversaciones con Austen Ivereigh*, 84-97.

\_\_\_\_\_. "Discurso a los fieles de la Diócesis de Roma" (18 de septiembre 2021), *Vatican.va*, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/september/documents/20210918-fedeli-diocesiroma.html>. (consultado el 9 de agosto de 2023).

\_\_\_\_\_. "Discurso para el inicio del camino sinodal" (9 de octubre 2021), *Vatican.va*, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-camminosinodale.html>. (consultado el 9 de agosto de 2023).

\_\_\_\_\_. "Homilía para la apertura del camino sinodal" (10 de octubre 2021), *Vatican.va*, <https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/20211010-omelia-sinodo-vescovi.html>. (consultado el 9 de agosto de 2023).

\_\_\_\_\_. "Saludos a los padres sinodales durante la I Congregación General de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos (6 de octubre de 2014). *Vatican.va*, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco\\_20141006\\_padri-sinodali.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141006_padri-sinodali.html).

\_\_\_\_\_. "Discurso para la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obis-

pos" (17 de octubre de 2015). *Vatican.va*, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco\\_20151017\\_50-aniversario-sinodo.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-aniversario-sinodo.html).

Gaillardetz, Richard R.. *When the Magisterium Intervenes: The Magisterium and Theologians in Today's Church: Includes a Case Study on the Doctrinal Investigation of Elizabeth Johnson*. Collegeville: Liturgical Press, 2012.

Kasper, Walter. "Die Kirche als Sakrament des Geistes," en Walter Kasper and Gerhard Sauter, *Kirche—Ort des Geistes*. Freiburg: Herder, 1976.

Lakeland. "Reflections on the 'Grace of Self-Doubt'". *Ecclesiology and Exclusion. Boundaries of Being and Belonging in Postmodern Times*. Maryknoll, NY: Orbis (2012): 13-17.

Lashier, Jackson. "Pneumatological Development in Trinitarian Perspective" *T&T Handbook of Pneumatology*, ed. Daniel Castelo and Kenneth M. Loyer. London: Bloomsbury, (2020): 151-164.

Luciani, Rafael and Carlos Schickendantz, *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia Sinodal*. Madrid: Khaf, 2020.

McDonnell, Kilian. *The Other Hand of God: The Holy Spirit as the Universal Touch and Goal*. Collegeville, MN: Liturgical Press, 2003.

Moons, Jos. "The Holy Spirit as the Protagonist of the Synod. Pope Francis's Creative Reception of the Second Vatican Council". *Theological Studies* 84/1 (2023): 61-78.

\_\_\_\_\_. "A Comprehensive Introduction to Synodality: Reconfiguring Ecclesiology and Ecclesial Practice," *Annals of Theology. The Learned Society of Catholic University of Lublin* 69 (2022): 73-93.

\_\_\_\_\_. "Blessed Are Those Who Do Not Know the Future of the Church. A Plea for Negative Ecclesiology," in *Studia Theologica Varsaviensia* 60 (2022): 65-78.

\_\_\_\_\_. "Synodality and Discernment. The Affective Reconfiguration of the Church", *Studia Canonica* 56 (2022): 379-393.

\_\_\_\_\_. *The Art of Spiritual Direction. A Guide to Ignatian Practice*, 25-26.

Plattig. "Gehorsam. Grundhaltung für synodale Prozesse," in *Synodalisation. Eine Zerreiprobe für die katholische Weltkirche? Expertinnen und Experten aus aller Welt beziehen Stellung*, ed. Paul Zulehner, Peter Neuner and Anna Hennesperger. Ostfildern: Grünewald,

(2022): 87-104, 104.

Schelkens, Karim. *Carnets conciliaires de Mgr Gérard Philips, secrétaire adjoint de la Commission Doctrinale. Texte néerlandais avec traduction française et commentaires. Avec une introduction par L. Declerck*. Leuven: Peeters, (2006): 98.

Secretaría General del Sínodo. "Ensancha el espacio de tu tienda' (Is 54,2). Documento de trabajo para la etapa continental". *Synod.va* <https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/dcs/Documento-Tappa-Continentale-ES.pdf> (consultado el 9 de agosto de 2023).

\_\_\_\_\_. "Documento Preparatorio" (septiembre de 2021), N.º 2. El documento puede consultarse en <https://www.synod.va/es.html> en la sección "Documentos oficiales" (consultado el 9 de agosto de 2023).

Spadaro. "Entrevista al papa Francisco. Busquemos ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos". *Razón y Fe* 268 (2013): 249-276.

## SEDE CLAR

### Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: +57 601 9272889 - 318 2072295

**Secretaria General:** clar@clar.org

**Secretario Adjunto:** adjuntasec@clar.org

**Revista:** revistaclar@clar.org

[www.clar.org](http://www.clar.org)

#### CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: secgeneral@cbrbolivia.org

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: secretaria@crc.org.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@confrecor.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: comunicaciones@confres.org

GUATEMALA - CONFREGUA: secregeneral@confregua.org

HAITÍ - CHR: chr05\_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: comunicaciones@confernicaragua.org

PANAMÁ - ADERYRP: aderyrp@gmail.com

PARAGUAY - CONFERPAR: comunicaciones@conferpar.org

PERÚ - CRP: secretariageneralcrp@conferperu.org

PUERTO RICO - COR: secretaria@corpuertorico.org

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor@condorrd.org

URUGUAY - CONFRU: secretaria@confru.org

VENEZUELA - CONVER: secretaria@conver.org